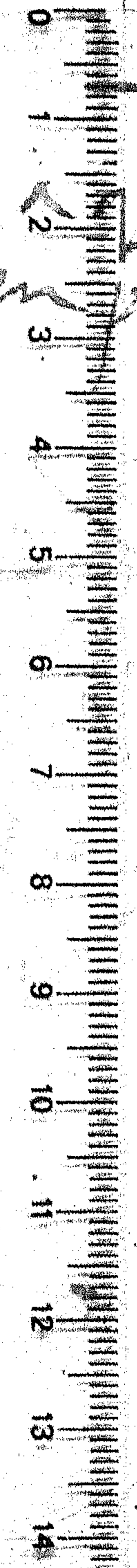
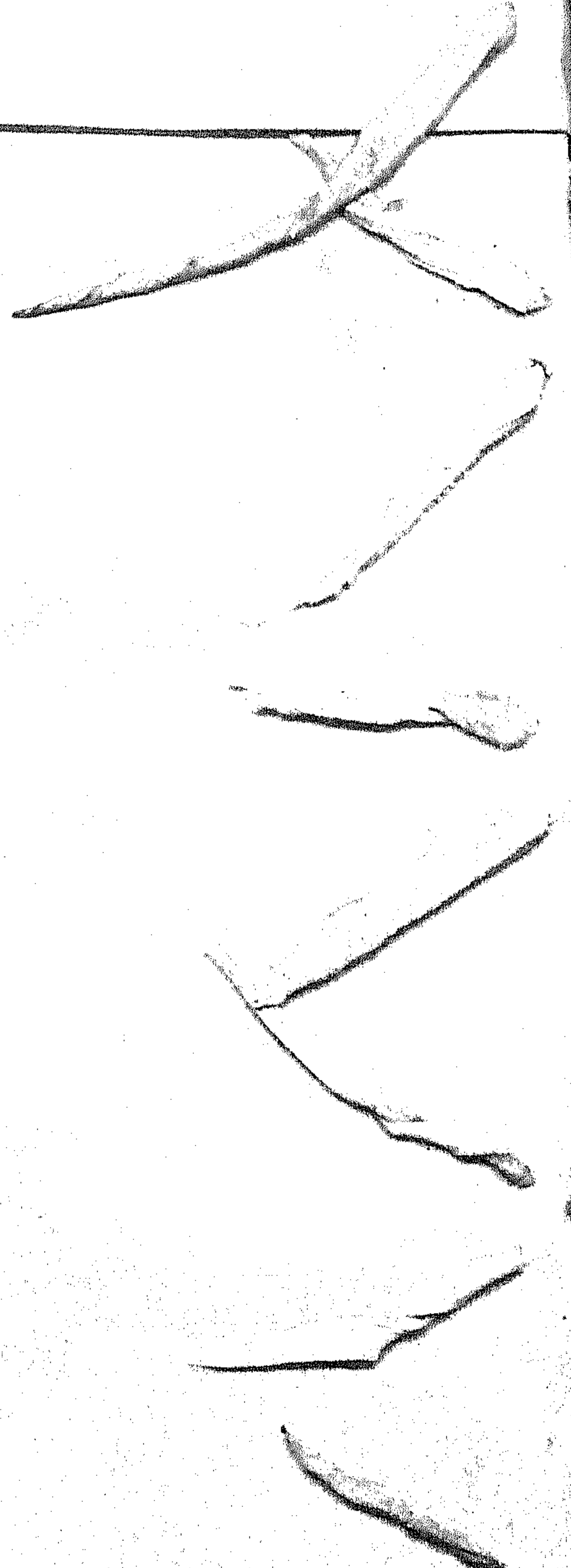


7
L. ...
de ...
venta que ...
...
...



7

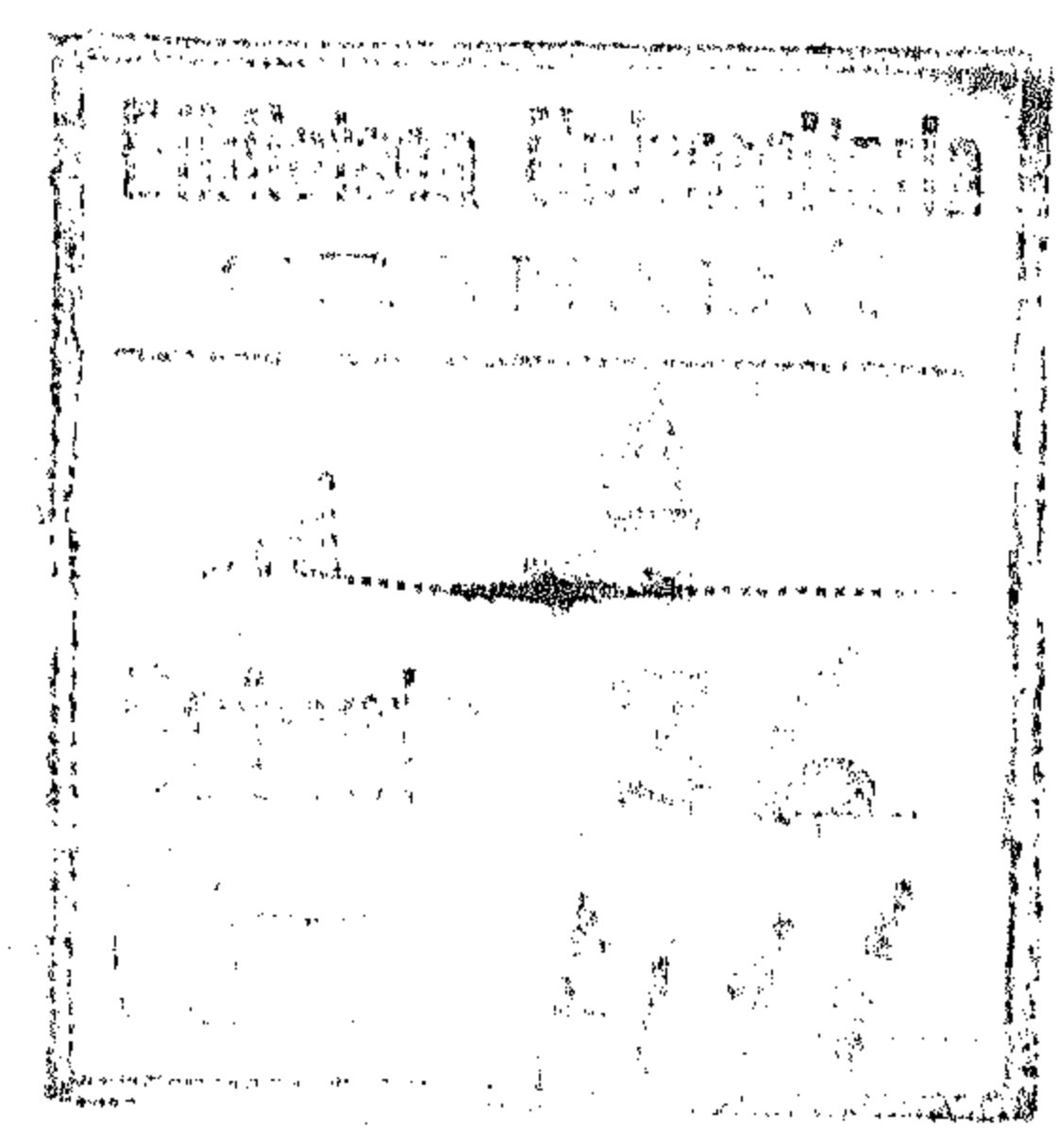
Caro a quemta que das
de Jhen po tanga



7

Este es un de fijas una bya
y lo firmado sumo de

Un de fijas
una bya



PARTE

PRIMERA

Del Cauallero Auifado. En la q̄l con prudente y Christiano discurso, se trata de todo lo q̄ deue hazer el hombre para ser auifado. Compuesta por Mon señor d̄ Sabaz, Castellon: cauallero d̄ la orden d̄ sant Iuan. Y traduzida por Frãcisco

Truchado, vezino
de Baeça.

(, ,)

Dirigido al muy Illustre señor, Pedro Fernandez d̄ Cordoua, Canonigo de la sancta yglesia d̄ Iacn, y de la Camara de su Sanctidad. Fundador y Patron d̄ las Escuelas, & insigne Vniuersidad de Baeça.

CONPREVILEGIORREAL

Impresso, en la muy noble y muy leal y antigua ciudad d̄ Baeça. En casa d̄ Iuã Baptista de Montoya. Año de .1585.

DO R quanto por parte de vos Francisco Truchado, vezino de la ciudad de Baęa, nos fue fecha relacion diziendo: q̄ vos auades traduzido de lengua Toscana en la nuestra vulgar, vn libro intitulado el Canallero auisado. El qual dicho libro era d̄ mucha moralidad, y christiana doctrina. Nos suplicauades (atento lo mucho que auades trabajado en la dicha traduccion) os mandassemos dar licencia para le poder imprimir: y preuilegio para le vender por tiempo d̄ doze años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo (por quanto en el dicho Libro se hizo la diligēcia que la pragmática por nos sobre ello fecha dispone) fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra Cedula en la dicha razon, y nos tuuimoslo por biē. Por la qual vos damos licencia y facultad, para que por tiempo y espacio de diez años cumplidos, primeros siguientes: q̄ corran y se quenten desde el dia d̄ la data desta nu-

estra Cedula en adelante, vos o la persona que vuestro poder para ello ouiere (y no otra persona alguna) podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion. Y por la presente damos licencia y facultad a qualquier Impressor destos nuestros Reynos (que vos nombraredes) para que por esta vez le pueda imprimir: con q̄ despues de impresso (antes que se venda) lo trayga a nuestro Consejo, juntamente con el original que en el fue visto: que va rubricada cada plana, y firmado al fin del de Alonso de Vallejo nuestro Secretario d̄ Camara: y vno de los que en el nuestro Consejo residen. Para que se vea si la dicha impression esta conforme a el: o traygays fee en publica forma, en como por corrector nombrado por nos, se vio y corrigio la dicha impression con el dicho original, y se imprimio conforme a el: y que quedan ansi mismo impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que ansi fueren impressos: y se tasse el precio que por

3
cada volumen vueredes de auer. Y mandamos que durante el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licēcia no le pueda imprimir ni vender: so pena que el que lo imprimiere o vendiere, aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes y aparejos q̄ del tuuiere: y mas incurra en pena de cinquenta mill maravedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la terciaparte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo: Presidente & Oydores de la nuestra Audiencia y Chancillerias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y corte: y a todos los Corregidores, Assistente, Governadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes & justicias qualesquier, d̄ todas las ciudades, villas y lugares d̄ los nuestros Reynos y señorios: ansi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante: que vos guarden y cumplan esta nuestra cedu-

la y merced que así vos hazemos : y contra el tenor y forma della , ni de lo en ella contenido no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna: so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Fecho en san Lorenzo, a quinze dias del mes de Septiembre: de mil & quinientos y ochenta y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.

Antonio de Erasso.

Aprouacion.

4

DE Visto este libro, intitulado primera parte del Cauallero auisado : que me fue remitido por los señores del Consejo de su Magestad. Y no hallo en el cosa que sea contra nuestra sancta Fee, antes mucha doctrina y moralidad, y muy buenos consejos y auisos, si bien ha auido descuydo en escreuirlo, porque tiene mala Orthographia: y así me parece se puede imprimir siendo su Magestad seruido. Fecha en Madrid, a veynte y dos de Agosto, de mill & quinientos y ochenta y quatro años.

Juan de Olave.

A 4

Dedicatoria.

AL muy Illustre señor Pedro Fernãdez de Cordoua, Canonigo de la sancta yglesia de Iaen, y dela camara de su sanctidad. Fundador, y Patron de las Escuelas, & insigne Vniuersidad d̄ Baeça.

Frãcisco Truchado su seruidor.

S. P. D.

Bien creo muy Illustre señor, que dirigir yo a V. M. seruidoio tã humilde, como es la traduccion de los sabios y verdaderos documentos del auisado cauallero Sabaa: es tan pequeño (segun la afficion y obligacion que al seruidoio de V. M. tengo) para quien tanto merece: que no es razon goze de nombre de seruidoio. Pero atreuome a hazerlo, lo vno por yr con la antigua y celebrada costumbre que (en este particular) siempre han guardado los que han escripto: que es offrescer las obras de su ingenio a señores poderosos, q̄ amorosamente las amparen, y resciban debajo su fauor. Porque de mas de ser en general acceptas:

Dedicatoria.

5

seã tambien respectadas d̄ los ydiotas murmuradores, que maliciosamente dessean ponerlas en el centro del oluido. Lo otro por aprouecharme del auiso del sabio, el q̄l nos amonesta con grandissimo cuydado diciendo, Ne longes apotentiore: Ne eas in obliuionem. Como si dixera: Si desleas que tus trabajos gozen de immortal memoria, no los alexes de los poderosos. Estas pues son las causas porque me atreui a dedicar a V. M. esta pobreza de mi ingenio tan humilde. Suplico a V. M. (aun q̄ el presente sea pobre) lo resciba y ampare con aquel animo que lo offrezco: pues solo este fauor sera bastante a enriquecerlo, y ami a animarme a cosas mayores. Cuya muy Illustre persona nuestro señor guarde, y en mayor estado acreciente. y conserue en su sancto seruidoio. En Baeça, a veynte de Iunio, de mill & quinientos y ochenta y quatro Años.

¶ Si el Oro en las entrañas de la tierra,
Por la natura prouida escondido,
De Megico, y Malucas es traydo,
Y por su amor el hombre se destierra.

Si por amor de honra va a la guerra,
Do sabe ser muy cierto destruydo,
Mas sano y acertado es el partido,
Que aquesta breue summa tiene y cierra,

Que perlas del Oriente, ni thesoro
Se puede comparar a la prudencia?
A aquella discrecion, y aquel decoro.

A aquel saber regirse, y la eloquencia
Con que podras hablar sin ser notado
De hombre sin prudencia, ni pesado.

¶ Auiso, discrecion, doctrina y arte,
Documentos sagrados, y christianos,
El modo, y el gouierno en los humanos
Actos, promete el libro de enseñarte.

No el estruendo de Palas, ni de Marte,
Ni de Venus los hechos tan liuianos,
Te daran los caminos assillanos

Para la patria dulce endereçarte.

Aqui la compostura y mansedumbre,
De la postura y animo gallardo,
Aqui del sufrimiento, y la costumbre.

Del responder de presto, y a ser tardo,
Aqui te enseñatan modo y manera,
De componerte (hermano) dentro y fuera.

¶ Finis.

ARGUMENTO DE ESTE PRE-
sente Libro

QUON Señor de Sabaa Castellon, cana-
llero de la orden de sant Iuan. Crió
desde su tierna niñez en su casa (con su re-
galo y doctrina) a don Matheo Sabaa su so-
brino. hijo de micer Felix de sabaa su her-
mano, y de madona Angela colonna: cuyas
vidas la temprana muerte hauia arrebatado,
dexando a don Matheo muy niño. Pero lle-
gado ya a la edad de los veynte años, y con-
siderandose moço, gentil hombre y de bue-
na gracia: determino dar vna buelta al mū-
do, como suelen hazer los hijos de los hom-
bres nobles. Para el efecto deste viage pi-
dio licencia a mon señor su tio, el qual mu-
chas vezes se la nego, con animo de impe-
dirle esta jornada: vnas vezes poniendole
delante su poca edad, otras los peligros y
trabajos del mundo, y otros impedimentos
a su parecer suficientes para estoruarle su
camino: pero ninguno fue bastante a mo-

Argumento.

7

uerle de su proposito. Vista su determina-
cion dixo mon señor: hijo mio muy amado
yo he hecho las diligencia de mi parte possi-
bles, para que de hazer este dudoso viage
te apartasses, poniendote delante muchas
cosas, y aun entre todas la que entendi fue-
ra de mayor fuerça, que es mi mucha edad,
esmaltada con estas venerables canas, y mi
contento: y aun la muerte que me promete
tu dolorosa partida: y que la experiencia de
los trabajos deste mundo no es aun permī-
tida a tu iouenil edad. Mas visto lo poco que
aprouecha todo lo por mi alegado: confor-
mo me (contra mi volūdad) con tu desseo.
Ves aqui hijo mio todo lo conueniente a es-
te viage segun tu qualidad, y sobre todo
rescibe mi bendicion en el nombre del se-
ñor Dios que te crio, el qual te guye y buel-
ua a mi presencia. Mas antes de tu partida
por tener yo alguna experiencia de las co-
sas del mundo, assi por mi larga edad, como
por hauer andado por muchos y diuersos
lugares, y comunicado y tractado con mu-

Argumento.

chas y diferentes personas de varias naciones: Y por ser tu mancebo d no mucha experiencia (la q̄l mal se halla donde no hay años) me ha parecido darte estos breues y christianos auisos: que si de ti son obedecidos y cūplidos, espero en nuestro Señor, tu vida sera de verdadero cauallero Christiano, que fera para mi no pequeño bien, ni menor gloria. Luego se puso d Rodillas en tierra el cauallero viandante, y con humilde obediencia rescibio la paternal bendicion, y los discretos auisos: protestando serle en todo obediente hijo mientras viuiesse. Cuyo tenor es este que se sigue.

8

PRIMERA PARTE DEL
Cauallero Auizado. En la q̄l con
prudente y christiano discurso, se
tracta de todo lo que deue hazer
el hombre para ser auizado. Tra-
duzido de Lengua thoscana,
por Francisco Truchado:
vezino de Baeça.

(, ,)

¶ Auiso primero, de el amor y
temor de Dios.

EL Primer auiso (amado hijo
mio) sea, que ames y temas
a Dios nuestro señor, acordando-
te q̄ mediante estos dos effectos:
en este mūdo se alcança la gracia,
y en el otro la gloria de vida eter-
na. Porque sin estos dos virtuosos
extremos, en vano trabajaras, y
te fatigaras: como el que quiere
tener nombre de rico sin bienes
tempo.

Christiana
doctrina.

Premios
del temor
y amor de
Dios.

Compara

ciencia discreta

LIBRO PRIMERO

temporales, ni espirituales. Amará también a tu sacra religion christiana, la qual de tu parte defendas con animo y esfuerço varonil: no huyendo como cobarde, ni como hombre de baxa y obscura generacion: Acudirás a sus trabajos, a sus peligros y necesidades, ayudando y pagando por entero las contribuciones y subsidios que te fueren repartidos, para alguna jornada que se intentare para aumento de nuestra sancta fee catholica: formada para servir a Christo nuestro Redemptor.

¶ Auiso segundo, que el habito sin obras, es Religion muerta.

DO R que el habito sin obras es vana, o por mejor dezir muerta religion, te auiso acompañes lo vno con lo otro desta manera,

Del Cauallero Auisado.

ñera. Cada dia (sin remision ni genero de pereza) oyras a lo menos vna missa, con la deuocion que contiene: luego rezaras con grandissima atencion y deuocion, las Oraziones que eres obligado. Rezaras también el deuoto Rosario, y Corona, o el officio de nuestra Señora, o el de los difuntos, o otras deuociones semejantes. Tendras gran cuenta de cumplir con los ayunos que manda la sancta madre Yglesia: celebrarás y sanctificarás las fiestas, segun la forma y precepto de nuestra sancta fee, y christiana religion. Confessartelas y comulgaras, a lo menos quatro vezes en el año: para esto eligiras vn Sacerdote sabio y de sancta vida: con el qual sin mudar otro confessaras, y aduertete hijo mio, que no es menor daño al anima mudar de confessores: que al cuerpo differenciar

Christiano y provecho auiso

que no hemos de mandar confessores

B

de



Libro Primero.

oraciones
de grãpro
uecho.

de medicos. A la mañana quãdo
te leuãtes, acuerdate ã dezir con-
tinuamente las infra ecriptas qua-
tro Oraciones mientras te vistes.
Gratias ago tibi omnipotens eter-
ne deus qui me hac nocte, & vias
tuas Domine demonstra mihi. Ilu-
mina Oculos meos. Quicũ quũlt
saluus esse. Que por aqui va el ca-
mino de nuestro remedio y salua-
cion. Diras tan bien el Psalmo ã
Misericordia mei Deus. In principio
erat verbum. Qui habitat in adiu-
torio altissimi. Estas oraciones cõ
el confiteor deo, diras en la noche
antes que te acuestes con grã de-
uocion: porq̃ haziendo esto, creo
cierto que de dia y de noche esta-
ras debaxo la proteccion y ampa-
ro ã Iesu Christo nuestro Redemp-
tor, y de su santissima madre.

¶ Auiso tercero. Que la naturale-
za hu

Del Cauallero Auisado. 10
za humana tiene necessidad ã la
yuda de Dios nuestro señor, y
de sus sanctos.

¶ O R estar como esta sujeto
el hombre en este mundo a
la miseria y fragilidad humana, tã
bien a infinitas tentaciones de re-
mores, tribulaciones, angustias y
peligros, siẽpre tiene necessidad
de ayuda y socorro de nuestro se-
ñor Dios: el q̃l se alcança median-
te las intercessiones y ruegos de
sus sanctos. Para gozar ã tan alto
bien, eligiras por abogados tuyos
principalmente a la siempre virgẽ
sancta Maria, madre ã Iesu Chro
verdadero Dios y hombre, señor
nuestro. Y a los bienauenturados
Apostoles, y a otros sanctos y san-
ctas martires ã nro señor, los q̃les
son abogados & intercesores del
pueblo christiano.

¶ Auiso quarto. Que se han de
B a visitar

abogados
ã christia-
no.

Libro Primero.
visitar los templos y lu-
gares pios.

HR Equentaras (amado hijo mio) y visitarás amenudo y con deuocion los lugares pios y sanctos, como son Yglesias, Monasterios, y otros semejantes. Advierte que siempre, o las mas vezes acudas donde se ganará indulgencias, por las quales la pena merecida por nuestras culpas se perdona: y remitte per modū suffragij. Oyras de buena gana los sermones, de personas religiosas de sancta vida, y catholica doctrina: y lo que el talvaron sancto te aconsejare, procura con todas veras ponerlo en effecto: porque de otra manera, seria perder el tiempo y el trabajo, como dize el fabio: *Oleum & operam perdere.* Acuerdate tã bien hijo mio, que no solamente

*Sentencia
verdadera*

Del Cauallero Auísado. 17
mente los que oyen, sino los que obran se justifican en la presencia del altissimo Dios. Si te aconteciere (lo qual no subceda por la misericordia diuina) que el predicador que oyeres dixese alguna doctrina falsa, que huelga al mortal y pernicioso veneno lutherano, huye de la tal doctrina mas que de pestilencia: porque la peste mata el cuerpo, y esso mata el alma.

Aviso quinto. De mirar con buenos ojos los pobres de Christo.

(.?)

Sempre acariciaras y regalaras a los pobres, mirarlo has con ojos llenos de amor, y de misericordia. No te enfaden ni molesten sus demandas y necesidades: porque en ellos resplandescen

B 3 la

Libro Primero.

verdadera figura de Christo nue-
stro señor. Principalmente apia-
date de los pobres viejos, de los
tullidos, de los ciegos, de los fla-
cos y enfermos, de los niños pobre-
citos que no son aptos ni capaces
para ganar lo que han de comer.
Lo mesmo haras con los pobres
peregrinos que vienen de lexos:
porque estos estan en acto de me-
recer. Auifote, que vna de las mas
aceptas limosnas a cerca de nue-
stro señor, es la que se da a los po-
bres en nombre y amor suyo: Y
estas limosnas que tu hizieres, se-
ran parte para q. Dios (por quien
las das) te de y augmente los bie-
nes temporales en este mundo. Fi-
nalmente viuiras con este cuyda-
do, que ningun pobre vaya descon-
solado de tu presencia.

¶ Auiso sexto. Del huyr de las
here

Del cauallero Auifado. 12

heregias.
DVyras hijo mio, mas que de
la pestilencia, y que del fue-
go: Mas que de Scyla, y Caribdis.
De las hereticas opiniones de los
perniciosos vandos, mortales dis-
sesiones: creyendo real mente,
que de las maldiciones que Dios
nuestro señor puede embiar so-
bre la haz de la Tierra, ninguna
estan pestilencial a la vida, hon-
ra, y hazienda: como estas dos.
Cizañas infernales, inuentadas
por el demonio, para a ruynar, y
destruyr el mundo. Y permitidas
por nuestro Señor: respecto nues-
tros graues peccados.

¶ Auiso septimo. Del huyr de las
blasfemias.

);(
¶ S Obre todos los dmas pecca-
dos te guardaras hijo mio, como

*Limosna
muy accep-
ta de dios*

*La limos-
na aplaca
la yra del
señor y au-
menta los
bienes.*

*que huya-
mos de las
opiniones
falsas.*

*Nuestro
señor per-
mite por
nuestros
peccados,
algunas co-
sas.*

Libro Primero.

del demonio d blasfemar, por ser como es vicio sin prouecho, establecido por derecho contra la diuina magestad: porque la lengua fue dada al hombre para que alabe siempre a Dios, y le de gracias por las mercedes q̄ continuamente haze a la religion christiana, y para edifficar y componer al proximo, y para confessar sus culpas: huyras tan bien hijo mio, del mal uso del jurar sinurgente y forçosa necesidad, por el nombre d Dios, ni de sus sanctos, ni por las cosas sagradas y criadas, antes en tu pratica y conuersacion procederas conforme a la doctrina d̄l Señor. Usaras solamente destas galanas y honestas palabras en lugar d̄ juramento, si, no, cierto, o en verdad: q̄ con estas palabras castas, simplemente podras conceder y afirmar la verdad, o negar lo que
fucro

*Para q̄ dio
dus la len
gua al hō
bre,*

*galano ju
rament o.*

Del Cauallero Auifado. 13

fuere falso. Huye tã bien hijo mio de la mentira como del demonio, por quanto el demonio es la mesma mentira, y vltra de yr contra nuestro señor Dios que es la mesma verdad, si te muestras a mentir, la verdad no sera creyda d̄ tu boca (castigo digno por cierto, y justa penitencia del hombre mentiroso) por tãto te animaras y esforçartehas, a dezir siempre verdad: que desta manera alcançaras nombre de hombre verdadero, fiel, y leal. No dexare de passo aqui auifarte, q̄ los discretos y buenos padres (a ymitacion d̄ los Persas) no han de consentir ni admitir a sus hijos chismes ni mentiras, ni les consentan ser noueleros: porque es vicio no virtuoso, antes los muestren a ser callados honestos, y a que siempre digã verdad: aun que algunos Academicos di-

*Auifo pa
ra los pa
dres q̄ tie
nen hijos.*

zen,

Falsa opinion.

propiedad del Escorpion.

sant hyeronimo contra la hypocresia.

zen: que esta metida la verdad en vn pozo muy profundo, d donde con dificultad se puede sacar. Viuiras tambien con el cuydado de no ganar nombre de adulador, ni lisongero, porque este vicio tiene la propiedad del Escorpion, que con los brazos delanteros, y con la lengua acaricia y regala: pero con la cola pica, y emponçõña a quien toca. Mira tan bien que no es menor peccado el de el maldiziente, que el d el murmurador: pues el vno arguye vileza, y el otro maldad: vicios que realmente no deuen hallarse, ni conoscerse en el hombre Christiano. Tan bien adierte amado hijo mio, que has de huyr de la hypocresia, porque segun sant Hyeronimo (luz de la diuina scriptura) dize: la hypocresia y fingida sanctidad, es vna maldad doblada, la q̃l debaxo d espe-

cic

Del Cauallero Auifado. r 4
cic d bondad engaña, y finge, y disimula, como es verdad segun nuestro Redemptor dize: El hypocrita es semejante a los sepuleros, que por d fuera estan hermosos y adornados, y por d dentro llenos de corrupciones, he diondez e inmudicias.

Auifa octauo. De vencer la Yra, y a nosotros mesmos.

DO R que la mayor y mas felice victoria que en el mundo el hombre puede alcãçar, es triumphar venciendo se a si mesmo: por tãto con el ayuda d nuestro Señor (sin la q̃l nãas humanas fuerças son d poco valor) esforçate has hijo a vencer y señorear la yra, porq̃ los primeros impetus, y acelerados mouimiẽtos d la yra, no estã en la mano d el hõbre. Regirte has como

varon

Christo, contra los ypocritas.

Las fuerças de el hõbre sin el ayude de dios, no valen nada.

Libro Primero.

Varon sabio y prudente con el freno de la razon, templandote d tal manera, que desta cruel batalla salgas de ti mismo triumphante y victorioso: no consintiendo dxar trabucar tu entendimiento, y racional distincto, del qual facilissima mente seras señor, si tan bien te armas con el arnes y escudo de la paciencia. Y si por ventura como curioso me preguntares, porque naturaleza (que ninguna cosa hizo ni ordeno sin causa) mezclo entre nosotros este efecto de yra: Respondertehs, que como piado. sa madre la ordeno, para que el hombre se enoje consigo mesmo, de los peccados que contra Dios y el proximo, tan amenudo y sin razon comete, y de tal manera se ayrasse y enojasse, que corrido y afrentado d hauer offendido con obras y palabras al Criador, y su

criatura:

Armas
contra la
yra.

Para que
ordeno Di
os la yra.

Del Canallero Auifado. y s
criatura: se enmiende y corrija a
si mesmo. En estos tales casos hi
jo mio, la yra es licita, justa, sancta,
y alabada como efecto natural:
por lo qual el Real prophetadize.
Yrascimini & nolite peccare. No
dexare tan bien de refferirte (en
tan dichosa occasion) la opinion
de vn celebre y aprouado author
catholico: el qual quiere, que el
ayrarse y enojarse no haviendo oc
casion licita, justa y bastante, sea
peccado mortal: pero precedien
do estas causas, sea perfecta y san
cta la yra y enojo: y entonces sera
mal hecho no alterarse y enojar
se. Para la prueva dsta conclusion
dize este sancto, que la prudente y
discreta naturaleza, puso en los hu
manos entendimientos el efecto
de la yra: Como el buen artifice
el azero en la punta, y en el corte
del cuchillo, para q qndo y donde
fuelle

La Yra
quando es
licita.

Daniel.

que se ay,
ren los hō
bres, con
justa occa
sion.

Compara
cion cō la
yra.

Libro Primero.

fuesse menester cortasse, y pudie-
se vsar deste instrumento: Y assi
dize este varon prudente, que el
hombre sin yra, es como cuchillo
q̄ no corta, ni pūça. Y porq̄ desseo
en esta felicissima materia d̄ tener
me vn poco mas que en las otras:
considerando lo mucho q̄ impor-
ta no gastar el t̄po en vano: como
mi amigo Seneca dize. Turpissima
est iactura. Me ha parelcido (con
breuedad) ponerle delãte dos re-
medios efficacissimos, y muy bas-
tantes para resistir la passion desta
ciega y desastrada yra. De los q̄les
el vno (si bien me acuerdo) es de
Posidonio philosopho, maestro q̄
fue de Augusto Cesar: el q̄l vien-
dose cargado d̄ la vejez, pidio con
grande instancia al Emperador li-
cēcia para boluerse a Grecia, con
animo y determinada delibera-
cion, de passar en su casa con quie-
tud y

*El hombre
sin yra: es
como el cu-
chillo que
no corta.*

*Remedios
para resis-
tir la yra.*

Del Cauallero Auifado. 16
tud y sosiego, los pocos dias q̄ le
restauã d̄ vida. Considerãdo el buē
Cesar, con q̄nta instãcia, y q̄n d̄ ve-
ras pcuraua el venerable philoso-
pho esta partida, por no enojalle
le concedio lo q̄ pedia (aũq̄ contra
su volūtað) porq̄ lo amaua y respe-
ctaua, no como a maestro: sino co-
mo a padre. Antes d̄ la partida al-
gũos dias le dixo: Posidonio mae-
stro mio, antes q̄ os apartey d̄ mi
os pido, me dexey alguna senten-
cia digna d̄ eterna memoria. Luc-
go el sabiophilosopho le respõdio:
Augusto, ningũa otra cosa te digo
(en el dia vltimo d̄ n̄ra cõpañia) si
no q̄ q̄ndo reueas vécido d̄ la yra y
furor (passiõ digna d̄ ser aborresci-
da d̄ todo hõbre, principalmēte d̄
los principes, los q̄les hã d̄ ser seño-
res y no sieruos) antes q̄ digas o ha-
gas algũa cosa, en tu entēdimiēto
digas todas las letras d̄ la a b c, d̄ s de
la

*Curioso
remedio,
y ano con
sejo d̄ phi-
losopho.*

Libro Primero.

la A, hasta la Z. Quando el sabio Cesar entendio el prudentissimo auiso del honrrado philosopho dixo: Posidonio, agora acabo de reconocer quan poco he sabido a puecharme del tiempo que haueys viuido en mi compania: vos haueys viuido & yo he estado muerto, pues no he conosciado hasta este punto el bien que tenia dentro de mi casa: para la quietud de mi vida, y descanso de mi anima. Hasta a ora os he rogado y pedido como a padre, a ora os suplico como a señor no os vays: que os doy mi palabra de no daros cuydado mientras viuiere des, yo procurare passeys vuestra vida con el descanso y libertad que deiseays tener en vuestra natural y querida patria, estos pocos dias que os quedan de vida. Pues he referido las alabanzas y honras de Posidonio, y de Augusto

El consejo
ha de ser
agradescido.

Del Cauallero Auifado. 17
gusto Cesar, paganos y Idolatras.
Como tendre cerrados los labios para callar con buena consciencia, y sin peccar: el heroyco hecho de el sancto Ambrosio, y del grã Theodosio, ambos a dos christianos. El vno pastor sanctissimo, y solemne doctor de la sancta madre Yglesia. El otro Emperador Romano catholico y sapientissimo: Pues para no peccar, y por satisfacer a la consciencia dice, segun afirman los historiadores, assi Ecclesiasticos, como seculares, assi Griegos, como Latinos. Theodosio fue principe muy religioso, lleno de virtud y de valor: Aun que en Tesalonia (ciudad famosissima de la Grecia) cometio vna tan horrenda, y nefanda crueldad, y tyrania como la de Syla en Roma, quando dixo. Meo iussu necantur. Pues hizo por su mandado y orden
C crue

horrenda
crueldad
de Theodo-
sio.

Crueldades.

crudelissimo y sin piedad, q̄ mata-
 fien siete mill pobres innocentes
 ciudadanos, sin otra causa, mas d̄
 por el mouimiento de la ciega pa-
 sion de la yra: porque en esta ciu-
 dad se leuato vn dia cierta comu-
 nidad entre la gente plebea, sedi-
 ciosa y vādolera: y entre ellos ma-
 taron al Magistrado. Y de lo que
 mas se enojo y ayro Theodosio
 fue: porque truxeron por las ca-
 lles d̄ la ciudad, innominiosamen-
 te con vna soga al cuello, la esta-
 tua de bronze de Priscilla su ama-
 da muger: Matrona virtuosa, ho-
 nesta y digna de toda honra y ala-
 bança. Despues de hauer cōmeti-
 do este ayrado crimen, Theodo-
 sio vino a Milan: y quiriendo en-
 trar en el sagrado templo d̄ Dios,
 Ambrosio obispo de aq̄lla Ciudad
 (al q̄l ya cōstaua el nefādo y cruel
 excesso) le salio al encuētro, y sin
 respe-

*Memoria
 de caso en
 tre san An-
 brosio, y el
 Empera-
 dor Theo-
 dosio.*

Del cauallero Auifado. 18
 respecto algūo le cerro laspuertas
 d̄l tēplo diziendo animosamente:
 Como Theodosio quieres entrar
 con tāta d̄suerguença enl templo
 d̄ Dios: estādo como estas conta-
 minado, y māchado con la sangre
 d̄ los justos innocentes? Como tie-
 nes animo d̄ parescer en la presen-
 cia d̄ Ch̄o n̄ro señor, y d̄ las yma-
 genes d̄ sus sanctos y sanctas d̄l cie-
 lo? No solo estas contēto d̄ hauer
 incurrido en el sūmo peccado d̄la
 inhumanidad, sino aora tan bien
 quieres cometer el d̄ la desuergu-
 ença y poco temor d̄ Dios como
 infiel? Acuerdate Theodosio, q̄ aū
 q̄ eres Emperador, y estas colloca-
 do en la cūbre y alteza d̄ la mayor
 dignidad d̄l mūdo: estas subjecto
 (como el mas minimo) a la volūtad
 d̄l poderoso señor Dios n̄ro. Acu-
 erdate tā biē grā principe, q̄ q̄nto
 mayores fueren las m̄ds. las gra-

Libro Primero.

cias & dignidades que Dios por su omnipotencia te huviere concedido: assi como exceden a las demas que a otros hombres ha hecho, Tanto mayores será las crueles penas de tus peccados, y con mayor y mas fuerte tormento seras castigado de la justicia de Dios. Acuérdate tan biẽ, que assi como nuestro Señor Dios se ayra, se embrauece y enoja, por la culpa: assi tan bien se aplaca, se amansa, y humilla por la penitencia. Sin esta consideracion, no entendas entrar en la casa y templo de Dios, tan loca, tan atreuida, y temeraria mēte: porque sera añadir peccado a peccado: maldad a maldad y a poco temor, menos verguença. Buelte a tu casa, y alli con verdadera contricion, entre ceniza, y filicio, exercita los actos dignos de verdadera penitencia, hasta q̄
el

Del Cauallero Auifado. 19
el poderoso señor Dios, por su misericordia perdono tus graues culpas. Luego que Theodosio entendio la verdadera doctrina, del biẽ auentura do Sancto, & conosciola offensa hecha contra la magestad diuina (por su inhumana crueldad cometida) acepto con tũma humildad y paciencia, las reprehensiones y castigos sanctos, del diuino Ambrosio: luego se fue a su casa donde en continua penitencia estuuu ocho meses, sin salir de la ceniza y filicio, acompañando con continuas lagrimas, a la verdadera contricion, y penitencia que hizo: por la atrocidad cometida por su mandado. En el interin d̄ esta memorable penitencia, llego el dia que se celebraua la fiesta del sanctissimo nascimiento d̄ Iesu Christo nuestro Redemptor: y Theodosio quiso yr al sancto Tem

*Humildad
y penitencia
d̄ Theodosio.*

Libro Primero.

plo, no para entrar en el violentamente, mas para que publicamente vierã todos su penitencia, y para pedir al sancto pastor absolucion de sus graues culpas. Quando el grã sancto Ambrosio, supo la venida del emperador, saliole al encuentro: y en aquel instante que le vido, conosció su verdadera contricion, su no fingido dolor, su humildad sancta, su dolorosa afliciõ: y luego le absoluió de la culpa (por su inaudita crueldad merecida) pero antes que le absoluiera (por parte dela penitencia) le ligo y obligo a vna nueva ley, la qual fue: que quando pronunciara alguna sentencia de muerte contra qualquiera persona, la suspendiesse por treynta dias: para que en este espacio de tiempo considerasse si la dicha sentencia era dada con yra o furor, o por razon y justicia: Y si fuesse

*Absoluciõ
de sant An
brofio, a
Theodosio*

*Ley orde
nada por
s. Ambro
sio, y guar
dadaporel
emperador
Teodosio
en Milan.*

Del Cauallero Auifado. 20
si fuesse de Yra, la rebocasse luego, y si de justicia: la mandasse executar, por la conseruacion de tan alta virtud: la qual rige y gobierna el mundo. Esta sancta ley admittio el gran Emperador, y con su mesma mano la escriuió: y de alli adelante fue inuiolablemente guardada. Ves aqui (amado hermano mio) dos remedios bastantissimos, para domar, señorear y vencer la Yra y furor: El vno de Posidonio, gentil & ydolatra: y el otro del Christianissimo y sancto Ambrosio. Roguemos a nuestro señor Dios omnipotente (por su misericordia altissima) nos conceda gracia, para que con estos y otros remedios, podamos vencer la endemoniada Yra; y el furor loco: y todas las de mas passiones que le
C 4 hazen

Libro Primero.

hazen guerra al anima, por ser como son capitales enemigos de la razon natural: que con esta gracia, de tan cruel batalla podra salir el hombre triumphante, y victorioso d si mismo, y viuir como hombre racional, y verdadero Christiano.

¶ Auiso, noueno. Del perdonar las injurias.

que se han de perdonar las injurias.

Perdonaras libremente (hijo mio) las injurias y offensas q̄ contra ti fueren hechas. Lo primero (como buen Christiano) por el amor de Iesu Christo nuestro señor, que alli lo quiere su Magestad sanctissima, y lo manda. Lo otro por mostrar la generosidad del animo: que en ninguna otra cosa se conoce y manifiesta tan de veras, como en perdonar las injurias
espe-

Del Cauallero Auifado. 21
especialmente, si te demãdan perdon. Ternas siempre hijo mio en tu memoria esta sentencia d oro, del sapientissimo Seneca: El que se acuerda de las injurias, pierde la virtud de la memoria. Pero al contrario te auiso: que los beneficios recibidos, los tengas escriptos y esculpidos para siempre en tu entendimiento y memoria, con mas firmeza, que vn marmol duro. Y de estos beneficios, o mercedes que tu rescibieres, no seas en todo tiempo, ni en todo lugar prodigo, d adiuoso, ni franco: antes conuiene seas agradescido con amorosas palabras, si con obras no pudieres recompensar la tal merced.

Sentencia de Seneca

¶ Auiso, diez. Que no se haga burla, ni mota, de los simples.

De

Libro Primero.

DE LOS simples, de los locos, de los insensatos, de los tontos y mentecaptos: aora sean por naturaleza, aora por accidente, no conuiene ni es licito que mofes, ni escarnezcas dellos: no los menosprecies, antes tendras dellos piedad y compassion: deffendielos en todo lo que se les ofreciere, y juntamente daras gracias a Dios nuestro señor porque no te hizo semejante aellos. Desta misma piedad vsaras con los tullidos, mancos, ciegos, sordos, y mudos: principalmente si son pobres, porque mientras viuieres en este miserable siglo (selua, y oceano de miserias, trabajos, y desgracias) no sabes lo que te podra suceder.

¶ Auiso onze, del modo de sueño.

DOr que el sueño es necesidad conueniente a la humana naturaleza,

que no se ha de hacer burla ni escarnio de los pobres.

Del Cauallero Auifado. 22
naturaleza, dormiras no mas de lo que conuiene, y de alli quitaras alguna parte: acordandote que el sueño no es otra cosa sino vna ymagen y figura de la muerte. Acordarte has también de la sentencia del celebre Dante, el qual dize: de estar sentado sobre plumas y blandos colchones, no se gana fama. Acuérdate también de la sentencia del laureado Petrarca, que también dize: El sueño, el ocio, y las plumas, estan lexos de la virtud, como si dixera: el hombre perezoso, soñoliento, y ocioso: imposible es sea virtuoso.

¶ Auiso doze. Del leuantarse de mañana.

DOr ser como es la mañana la parte mas vtil y preciosa del dia, vsaras hijo mio, y seras continuo en leuātarte de mañana, seras también presto y liberal en tu vestir y calçar, y en ade-

El moderado sueño es salud.

sentencias del Dante y del Petrarca.

La mañana es la mejor parte del dia.

Libro Primero.

adereçar y componer tu persona honestamente. Y porque el hombre es animal politico, quiero que seas luzido y limpio: principalmente, en la boca, cara, manos, y pies: mas de tal manera, que no tenga sabor de regalo, que d̄ aqui toma principio el hombre para ser afeminado. Huyras como de la pestilencia, de traer contigo olores: Ambares, Algalia, Almizque, ni te perfumes, ni rocies con aguas olorosas: porque mas conuiene este vicio a mugeres vanas y bizarras, y a hombres afeminados y carnales: que no a hombres nobles y buenos Christianos. Ten siempre en tu memoria esta famosa sentençia (digna de ser por momentos referida) No huele siempre bien, el que siempre anda perfumado.

¶ Auiso treze. Del vestido.

En

Del Cauallero Auifado. 23

EN lo que toca al vestir y calçar, huyras hijo mio de toda superfluydad, de p̄fanidad y pompa. Seras siempre (con honestidad) graue, modesto, y limpio. Tu vestir sea siempre de ropas honestas, segun tu estado, y no de excessiuo precio: porque todo lo demas arguye vanidad y locura d̄ste misero, corrupto y affligido mundo: En fe de lo qual quiero de passo dezirte lo que succedio a Federico segundo, teniendo cercado con su gente a Milan. En este tiempo, a este sapientissimo Emperador, se le bolo vn preciado Halcon: el qual fue a parar dentro de Milan, y para cobrarlo, embio vn embaxador a los milaneses: los quales (despues de hauer rescibido la embaxada) se juntaron en consejo, y de parecer d̄ cada vno, salio determinado que luego se le diese

Proybe el author los olores con muchax ras.

gal mo dicho.

Caso memorabile.

Libro Primeró.

dicse el paxaro, ecepto d̄ vno solo, el qual hizo en publico vn parlamento: alegando como no se le deuia dar el Halcon, antes dixo: holgara de mi parte tener a Federico entre mis manos, como tēgo su prenda, para vengar en ellas afliciones, los trabajos, las ruynas, las necessidades, los daños y calamidades, que por su ocasion padesce esta valerosa Ciudad. Este solo parecer basto para q̄ el embaxador se fuera sin el Halcon: el q̄ a Federico d̄ verbo ad verbum conto lo determinado en la consulta, y el parlamento hecho por el Consul milanés. Federico como prudente, dissimulando pregunto al mensagero: que traça de hombre era la de aquel que hauia contradicho tantos pareceres? El embaxador respondió diziendo: Señor era vn viejo graue, adornado de

Del Cauallero Auifado. 24

de muchas canas: preguntole tambien, de que ropas andaua vestido? Y respondió, que de galanas y costosas vestiduras, de Tercio-pelo, y muchas piezas de Oro. Entonces el discretissimo Emperador sonriendose dixo: dexalo que por la pinta muestra ser loco. Conuiene tan bien (hijo mio) sepas, que la vana gloria del mundo, no solamente es conocida por las ropas costosas, polidas y galanas: pero tan bien por las suzias llenas de mugre y de coscosidad: y esta es la peor, quando se haze por hypocresia: porque debaxo de especie de seruir con este habito a Dios, engañan y traen ciegos y encandilados a los hombres. Por lo qual el buen Christiano deue huyr de toda curiosidad, y de la demasiada limpieza, y luzie-

*dicho con
sentencia.*

Libro Primero.

*Maramillo
saberse
a cerca del
vestir.*

y suziedad. A este proposito dixo
aquel gran stoico Seneca. Ne la-
ceat, nec sordescat toga. Aduir-
tiendo, que por la pluma se cono-
ce el paxaro.

¶ Auiso catorze. Del comer, y
beuer.

*La embria-
guez y la
gula dejet. u
de la vida.*

*La reple-
ta alarga
la vida.*

EN el comer y beuer, seras si-
empre modesto y templado:
acordáote, que assi como la em-
briaguez, y superfluydad de comi-
da, son ruyna y destruycion, y aun
muerte de los entendimientos, y
de los humanos cuerpos: De la
mesma manera, la templança y mo-
deracion les conserua la salud, y
alarga la vida. Aduierte tan bien,
que mas personas mata la gula, q̄
no el cuchillo: por lo q̄l como bien
criado, y templado, con modera-
cion daras a entender al mundo,
que

Del Cauallero Auifado. 25
para comer, como lo hazen mu-
chos deshonestos, & disolutos,
Sardanapalos, que tienen puesta
su felicidad en el vientre, o deba-
xo del viétre: como animales bru-
tos. Sobre todo entenderas que
la templança es natural al hōbre,
y que esto sea verdad, considera
que la discreta naturaleza, a nin-
gū otro animal, engrãdeza seme-
jante al homb, dio mas pequeña
boca, ni menor vientre, que al hō-
bre, Vsaras pues hijo mio ordina-
riamente, de manjares y comidas
rusticas, y groseras, antes que de
las exquisitas y delicadas: lo pri-
mero por la razon, lo otro por q̄
con mas facilidad se hallan, y mas
presto son adereçadas. Por esta
ocasion Iuliano apostata, luego q̄
alcanço el imperio, desterro de
su corte todos los cozineros, por
que queria que solamente vsasen

*sabia conse-
deracion.*

D los

Libro Primero.

Los hombres de manjares simples.
Auisote amado mio, que d todos
los mājares así rústicos y simples,
como delicados y exquisitos: hu-
yas siempre lo demasiado y super-
fluo, considerādo antes satisfacer
a la modestia y ordenada necesi-
dad: que no al infaciable y deshor-
denado apetito. Acordarte has tã
bien, como nuestros primeros pa-
dres, no por vn bezerro sino por
vna Mãçana, y por su desobedien-
cia: incurrieron en la yra de nues-
tro señor Dios. Y como Saul per-
dio la mayoria, no por vn faylan:
sino por vna vil escudilla d Lente-
jas. No dexare de referirte (porq̃
me parece viene a pelo) lo que mi
moral philosopho Seneca dize:
De que os marauillays que haya y
reynen tantas diferencias de en-
fermedades en el mundo, hauien-
do

El prime-
ro pecado.

Sentencia
de Seneca.

Del Cauallero auisado. 26
do tãtos cozineros, q̃ d la infinidad
de los mixtos y compuestos māj-
ares que adereçan y guisan, nacen
tãtos daños, enfermedades y mu-
ertes a los miserables cuerpos hu-
manos. Por lo qual el mismo Sene-
ca dize: la ordenada templança,
y la honesta mesa, son madres de
la salud y de la vida. Que si en la
dichosa edad dorada los hombres
viuian tantos años con salud, era
porque vsauan de manjares y vian-
das simples, y puras: y al contra-
rio de nuestros desdichados tpos:
Las vidas son breues y cortas, en-
fermas y llenas de dolores: por la
desorden del comer y beuer. O
quantos hombres principales en
virtud y estado, se han hecho vi-
les, Ruynes y apocados por la em-
briaguez. Por lo qual el grandis-
simo y agudo inuestigador de

sentencia
de seneca

vidalarga

vida bre-
ue

Cayda de
estados.

Libro Primero.

Sentencia de Arist. la humana naturaleza. Aristoteles sapiētissimo philosopho, en sus milagrosas sentēcias, quiere y tiene por bien: que si el hombre embriagado cometiere algū delicto, sea con doblada pena castigado: lo vno por el peccado de la embriaguez, lo otro por el delicto cometido. Ley cierto maravillosa & muy justa, y digna de ser scripta con letras de Oro, en los humanos entendimiētos de quales que personas ingeniosas, y honestas. Aun que sea contra la falsa opiniō del barbaro, & indiscreto vulgo, el qual quiere y permite, que por la embriaguez, se escusen y sean perdonados todos quales quier errores, y delictos cometidos por el embriagado beodo. La mesma ley ordeno antes de Aristoteles, Pitaco nitilense, vno de los siete sabios de Grecia: la qual ley fue cōtra

In discreta ley.

Del Cauallero Auísado. 27
tra la del diuino Platon: pues permitio y ordeno, que a qualquier hombre le fuesse licito embriagar se vna solavez al mas, para purgar el cuerpo de la superfluydad de los corruptos humores por via de vomito. La qual medicina y remedio se cierto que no la deprendio en Egipto, quando alli oyo la sancta ley del sagrado Moyse: ni en los dichos de los sanctos Prophetas, ni tan poco la hallaria en los sacrosanctos Euangelios, de nuestro saluador y Redemptor Iesu Christo, verdadera sabiduria de su altissimo padre. Ni en la salutifera doctrina de los sanctos Apostoles: de los quales la tal ley es reprobada y condenada, principalmente por sancto Pablo, fundamento fuerte, y firme asiento de la sancta Yglesia madre nuestra, y esposa de Iesu Chro. Y si no fuesse por la reuerencia y

D 3 respe.

Torpe vicio.

Libro Primero.

respectos tengo al nombre de va-
tan gran philosopho, que por el
conoscimiento que tuuo de la de-
dad, merecio cognombre de diui-
no, yo dixera que remedio tã tor-
pe, tan suzio, y bestial, antes lo ha-
llo el Obsceno Epicuro, o el des-
honesto Cinico, que no el diuino
Platon: pues dize y aprueua, ser
cosa licita, que para librar y pur-
gar el cuerpo, de las putrefactio-
nes, y corrupçiones, se pueda al-
terar y conturbar, no solamente
el cuerpo, pero el anima, criada
a ymagen y semejança de Dios: y
priuandose del ser racional, que-
de hecho vna bestia sin razon.
Mas al fin por la gracia de Dios
nuestro señor, ha tenido mas fuer-
ça en el mundo, la natural ver-
guença, que no la deshonesti-
ley. Y aun que me vaya amplian-
do vn poco, y por lo mucho que
im-

*falsa y en
gañosa ley*

*milagro d
el mundo.*

Del Cauallero Auifado. 28
importa, no dexare de refferirte
las opiniones de algunos Docto-
res catholicos: los quales dizen y
quieren, que la subjecion y serui-
dumbre que hoy hay en el mun-
do, tuuiesse principio de la embria-
guez. Que fue quando el buen Noe,
estando embriagado y caydo en
tierra, su hijo el menor como mas
indiscreto, atreuidamente le des-
cubrio las partes ocultas y vergon-
çosas. Por lo qual hauiendo ya di-
xerido, y gastado el soñoliento
humor del vino: sabiendo Noe lo
que su hijo hauia hecho, le maldi-
xo diziendo. Canam plega a Dios,
que tu seas seruo de los seruos de
tus hermanos. Luego despues del
diluuio, vino al mundo la triste y
desdichada seruidumbre, y subje-
cion. A este proposito sancto Am-
brosio, columna alta y fuerte d la
yglesia de Christo dize: antes q el

*Principio
de la serui-
dumbre.*

*Sentencia
de s. Am-
brosio.*

Libro Primero.

vino se hallara; la franca libertad fue en el mudo inuiolata: y nūca hasta entonces fue subjera. Que si Lod no se embriagara, nunca violara ni estu para a sus hijas. Y si el loco y variable Olofernes tan poco se embriagara, la sabia, astuta, sagaz, y casta Iudic, no le degollara. Tan bien hijo mio, me parece traerte a la memoria (porque haze mucho a mi proposito) la antigua costumbre de los Lacedemonios: los quales de industria, para que los mancebos huyessen d'abonamible y torpe vicio del vino, hazian que sus esclauos, en las bodas y en los reguzijos, y en las comedias se embriagassen, y saliesse en publico donde fueffen vistos: porque con esta experiencia, huyessen y aborresciesse la bestial deshonestidad, y torpe vicio de la embriaguez. Los Egipcios huyen

do

Del Cauallero Auifado. 29

do tan bien de tan abominable daño, ordenaron que sus Reyes beuiessen el vino por rassa y medida, porque con la violencia fuerte d'vino (veneno mortal para el hombre, mas que la Cicuta) no saliesse de los limites y confines de la justicia, ni d'la razon. El gran Romulo, fundador de la famosissima ciudad de Roma, cabeza y reyna del mundo: siendo combidado a vna cena, acordose q' el dia siguiente hauia d' tractar ciertos negocios importantes y de qualidad: por lo qual beuio muy poquito vino. Visto esto cierto amigo suyo le dixo: Romulo si todos los hombres beuiessen assi, el vino estaria en baxo precio. Romulo respondió: antes seria muy caro, porque yo beuo quanto quiero, y si todos los hombres beuiessen quanto vino quiesse, seria caro y no barato.

rato,

Peccados cometidos por el vino

Maravillo sa costumbre.

Maravillo sa costumbre.

maravillo sadoctrina

discretare puesta.

Libro Primero.

rato. O sabia respuesta del gran Romulo, o por mejor dezir, del oraculo d Romulo: la qual senten- cia auia de ser entendida d los Ci- nicos sardanapalos dissolutos, que beuen todo quãto quieren, y mas de lo que pueden sin medida: po- niendo en el vino todo su cuyda- do y felicidad: como si soiamente huieran nascido en el mundo pa- ra beuer. Cierta que en los sepul- eros destos tales, con razon se les podia poner aquel epitafio del fa- moso truhã: que se hallo en Roma fuera de la puerta Capena, y aora de Sant Sebastian: donde antigua- mente eran los sepuleros d los Ro- manos, cuyas palabras eran estas. Heris viator hic sites est ofelius Bupalus Bibulus, qui dũ vicit, aut bibit, aut minxit, abi preceps.

Tan bien podemos refferir aqui vn dicho deste gran gloton beue- dor,

*Antiguo y
vicioſo
epitafio.*

Del cauallero Auifado. 30
dor, al qual preguntaron qual era el animal mas dichoso d el mundo? Y respondio sin pensar: que el Pe- ce, porque podia beuer siempre que quisiere. A otro gloton tan- bien le preguntaron en vn van- quete, que era lo que mas dessea- ua ser en este mundo? Y no res- pondio el tacaño que desleaua ser Rey, ni gran señor, sino Pece: con condicion que el agua del Mar se conuirtiera en vino, maluaſia de Candia. Mira este solemne bar- baro, pues de hombre Racional, queria conuertirse en vna bestia, solamente por beuer. Pues que te dire de otro Archipoltron, que desleaua tener el cuello de Cigue- ña, o de Grulla, porque el gusto del Vino le durara mas. No se- ra razon (Hijo mio) callar otro dicho d vn affamado gloton, cuyo nombre callare por honrar su esta- do y

*Bestial res-
puesta.*

*Bestial res-
puesta.*

Malde Beo

Libro Primero.

*Gracioso
sueño.*

*Dicho bes-
tial.*

*Exclama-
cion cōtra
el vino.*

do y qualidad; el qual dixo en vn
refitorio: No he tenido en mi vi-
da embidia, ni la tendre, sino a los
que se hallaron en las bodas d̄ Ca-
na de Galilea: solamente porque
beuieron buen vino hecho d̄ agua.
Este traydor dixo publicamente:
si nuestro Señor (como boluio el
agua en vino en Cana de Galilea)
conuirtiera aora el agua del mar
Occeano en Vino, no le auia de
pedir otra cosa, si no que me con-
uirtiese en Vallena, por tener si-
empre el vientre lleno de vino. O
vino falso, consumidor de los hu-
manos entendimientos: verdade-
ro ydolo de epicureos glotonos
embriagos: pues vn hombre ani-
mal racional, criado por nuestro
señor Dios a ymagen y semejança
suya, dessea que las aguas del mar
se conuertã en ti: y el desdichado
dessea trãfformarse y mudarse en

vn

Del Cauallero Auifado. 31
vn pescado por amor de ti. No ca-
llare tan poco otro dicho del diui-
co Platon, barto contrario d̄ pri-
mero: pues antes permitio la em-
briaguez como remedio licito a
su parecer, para lo que esta dicho.
Y aora dize: que si los hombres d̄s
te mundo pudieran ver con sus o-
jos la deformidad, y deshonestas
torpeza de la embriaguez: ningun
persona del siglo se embriaga-
ria. Por lo qual hijo mio conuie-
ne, consideres tu nobleza: y mi-
res para lo que fuyste criado del
eterno y poderoso hazedor. Hu-
ye como del fuego deste horren-
do vicio, pues no es otra cosa sino
destruycion de bienes: veneno pa-
ra el anima, deshonra & infamia
para el cuerpo.

*sapientiss-
imo conse-
jo cōtra la
Embria-
guez.*

¶ Auiso quinze. Del hazer y orde-
nar las pazes y amistades.

Por

Libro Primero.

Doctrina
de Christo
por. J. M.
theo.

DO R que segun la doctrina
euāgelica, son llamados biē
aventurados los que aman la paz:
por tanto (amado hijo mio) te a-
uiso y doypor consejo, te entreme-
tas de buena voluntad, en hazer y
ordenar pazes, y amistades. Las
quales sean de manera que las in-
jurias y passiones, sean perdon-
das por el amor de Iesu Christo
nuestro Redemptor, por su sancta
passion, assi como lo hazen los ver-
daderos Christianos: y deuen ha-
zerlo para merecer en la presen-
cia del Señor. Pero de las pazes
donde con poco respecto, y me-
nos temor dī altissimo: se buscan
satisfacciones por la vana gloria, y
ambicion del mundo: como el li-
bro del Duelo lo pide: y hoy se vsa
entre los Soldados, que su honrra
esta pendiente de vna palabra.
No te occupes en estas amistades

Pazes y li-
citas.

vn

Del Cauallero Auifado. 32

vn momento, porque no puede
resultar de aqui sino odio, interes,
mala voluntad, y aun hartas pen-
dencias, quistiones, y desafios: por
que son pazes hechas no por Iesu
Christo, si no por el demonio. So-
bre todo adierte, que en estas pa-
zes no te entremetas, no empe-
ñes ni des tu palabra: porque qñ-
do no la cumplieses, quedaras
obligado (segun la ley del
mundo) a hazer lo que
no conuiene a vn buē
Christiano.

(1.)

¶ Auiso diez y seys. De como se
han de hazer las pazes entre
amigos, y enemigos.

(2.)

SI acafo entre dos amigos tu-
yos huuiere lides, quistiones
y di-

Buena or
den de ha
zer paz.

y diferencias, trabajas de com
ponerlos, y boluelos en su prime
ra amistad: pero guardate de juz
gar entre ellos cuya sea la culpa d
su enemistad. Lo primero, por q
la afficion podria cegar el libre y
franco juyzio: lo otro porque juz
gando, facil cosa seria hazerte e
nemigo del vno o del otro: y aun
por ventura de entrambos. Mas
siendo la discordia entre enemi
gos tuyos: con mas libertad po
dras ser juez, que deste juyzio re
sultara hazer al vno dellos tu ami
go, y ellos quedaran en paz y con
formes. Pero adierte, que en el
juzgar, nunca consideres ni vayas
con otro respecto ni otro fin, sino
de seruir a nuestro señor Dios: y
hazer justicia y razon: que todo
es vna mesma cosa.

¶ Auiso diez y siete. De guardar
el

el secreto.

(.?.)

LOS secretos a ti descubier
tos y reuelados, siempre es
ten fielmente sepultados en tu pe
cho: debaxo el sello del silencio.
Con tal condicion, que no sea con
tra el honor de Dios: ni contra tu
anima, ni contra el bien comun.
Aun que lo mas figuro es no sabe
llos ni entendellos, porq las mas
vezes resulta de aqui disgusto, pe
na, y discontento.

Lo mejor
es no saber
secretos.

¶ Auiso diez y ocho. De la hone
stidad, y verguença.

(.?.)

POR que la honestidad y ver
guença, es el principal y espe
cial decoro, honra y ornamento
de las mugeres: tu hijo mio, como

La vergu
ença y ho
nestidad,
es honrra
d la muger

E Reli-

Religioso catholico en la fee: por la palabra q̄ diste en el sacro Bap- tismo de Iesu Christo: y porque la castidad es la que mas merece de- lante este alto señor. Respectaras siempre y tendras sobre tu cabeça la honrra d̄ las mugeres honestas, y vergonçosas, principalmente si fueren pobres: porque no tienen otro dote, ni otra alhaja para po- derse casar, si no la honestidad: y si me dixesses (lo q̄ algunos mun- danos sensuales) la ley de natura- leza es inconuencible: responder te he ser verdad, por virtud de la misma naturaleza: pero con el ayuda de nuestro señor: La qual si con fee viua la demandas, no te faltara, porque a nadie falta, ni puede faltar, mediante este diui- no socorro, podras vencer, resis- tir, y anichilar qualesquier passio- nes, y alteraciones del Anima:

por

*Falsa opi-
nion.*

*verdadera
doctrina.*

Del Cauallero Auilado. 34
porque a la omnipotencia d̄ Dios todo es possible, y nada impossi- ble. Por lo qual tendras siempre esta virtud por recomendada: a- cordandote, que a la muger vio- lada y corrupta: el mundo todo no basta repararla. Tan bien ten- dras en la memoria (y acuerdate pues has leydo) quantas Prouin- cias, quantos Reynos, quantas Ciudades, Villas y Lugares: e- stan conuertidas en Ceniza, so- la mente por este torpe, y des- honesto vicio de la deshone- stidad: el qual al fin dexa desplacer, daño, po- breza, y vergu- ença.

*Lo que re-
sulta de la
deshonste-
dad.*

¶ Auiso diez y nueue. Del hu- yr de los combites y van- quetes.

(, ,)

E 2

Huyras

Libro Primero.

Huyras hijo mio con gran cuy-
dado, de los cõbites y giras:
porque raras vezes se hazen sin es-
candalos, sin sospechas, y sin pec-
cados, y a la remplança de la len-
gua, y dela gula, corre gran fortu-
na y peligro. Tan bien huyras de
los seraos, de los bayles, de las fi-
estas, de las justas, de los torneos,
de las comedias, y de otras seme-
jantes vanidades y locuras. Por q̃
todos estos plazerres del mundo,
son vasos de maldades, son redes,
lazos, y ceuo del demonio: d̃ don-
de no sale otra cosa, mas de pec-
cados y culpas.

*que haya
mos de se-
raos d̃ bay-
les, demas
caras y d̃
comedias,*

¶ **A**uiso veynte. Como se han de
recebir los amigos.

HOS Amigos, y los hombres
honrrados, nobles y virtuo-
sos, que vinieren a tu casa: siem-
pre

Del Cavallero Auifado. 35
pre les hablaras con amor, y reci-
birlos has con rostro muy alegre,
la cara serena y llena de alegria:
de tal manera, que muestres que-
rerlos meter en tus entrañas, y
alojallos en tu coraçon: acordan-
dote, que todo quanto se gasta en
honrrar y acariciar a estos tales a-
migos (principalmente si son fo-
rafteros, y virtuosos) es bendito d̃
Dios, y alabado de los hombres.

¶ **A**uiso veyntiuno. En q̃ consiste
la liberalidad.

(,.)

POR q̃ la liberalidad ètre todas
las otras virtudes sumamen-
te es alabada: te auiso entiendas,
que la verdadera Liberalidad con-
siste, en dar donde se tiene d̃ dar:
y en no q̃tar de dõde no se deue.
De la q̃l liberalidad el primer gra-

*En q̃ con-
siste la li-
beralidad.*

E 3 do es,

Libro Primero.

do es abstenerse, no dándose nada
nicudiciádolos bienes agenos. Hu
ye hijo mio con todas veras, de la
auaricia, y dela prodigalidad: por
que realmente son dos extremos
viciosos: delos quales el vno haze
al hombre ingrato, y desaprue-
chado con Dios, y para el mundo,
y aun para si mismo. Y el otro lo
trae a desdichado y miserable fin:
haziendolo vn Ladron, robador,
sin temor de Dios, sin respecto a
las gentes: y sin verguença
al mundo,

(,.)

¶ Auiso veyntidos. Que se yguale
el gasto con la renta.

(,?)

Qomo Fabio prudēte Economi-
co, cō diligēcia, cuydado y me-
dida, tantearas la rēta o hazienda
que

*Effetos de
la auaricia
y prodiga-
lidad.*

Del Cauallero Auifado. 36
¶ Dios te diere: & ygualarlahas
con el gasto de tu cāsa y persona:
pero de contino procura q̄ el gas-
to sea menor, respecto las necesi-
dades, trabajos y enfermedades
que se le offrecen cada dia al hom-
bre en este mundo. Porque q̄ndo
estos infortunios vienen, si lo ha-
llan pobre y desapercebido, luego
es juzgado con gran vituperio, y
menoscabo d̄ su honor. Estā bien
tenido y reputado, por desorde-
nado y perdido: y este tal no tiene
escusa con la innocencia simple d̄
vulgo: el qual se disculpa con vn
no pense. Porque dezir no pense
(segun Scipion) es grande vergu-
ença, y mayor neccdad. A este
proposito hijo mio, te quiero dar
dos auisos. El vno sea, que quan-
do en las casas no se pone orden,
el orden de su propria authori-
dad se entremete, no sin daño,

E 4 ni

*Discreto y
marauillo-
so auiso.*

*No tiene
disculpa el
prodigo.*

*Necia dis-
culpa.*

*Discreto
uiso.*

Libro Primero.

*Discreta
pregunta,
y sabia res-
puesta.*

Sentencia

*Y il opini-
on del auis-
tinto.*

ni verguença del hombre: como lo auisa biẽ Federico segũdo, en la pregunta d̃l embaxador del Preste Iuan dela Aetiopia. El qual siendo preguntado, qual fuesse la mejor cosa del mũdo? Respondio como sabio varon y discreto: que el buen orden, y la justa medida. El otro Auiso sea, que quãdo el arca esta vazia y despojada, la templança es inutil, tarda y vana; como lo dize bien el sabio. Sera in fundo par simonia. No por esto te doy por consejo, ni te auiso que athe- sores como el auariento: que poniendo los bienes espirituales, a los temporales, adquiere y allega el dinero por fas, o nefas. Y por qualquiera via roban y hurtã, sin respectar ni temer a Dios, ni a su conciencia: y esta tal auaricia, (segun el vaso d̃la election) es vna manifesta y clara ydolatria. Pero

Del Cauallero Auisado. 37

doyte licencia, paque siẽpre en vn cantoncillo del arca, tengas reser- uado algun dineruelo, d̃ lo que te sobrare del gasto, para tres cosas. La primera, para remediartu sa- lud, si Dios te embiare algun rega- lo d̃ enfermedad. La segunda, pa- ra si se te ofreciere alguna desgra- cia. La tercera para fauorecer a tu proximo: principalmente si es amigo virtuoso y noble. Para esto solo es bien que sea reseruado al- gun dinero d̃ lo que dicho tengo: porque mejor estara en tu arca, q̃ no en los vancos peligrosos y mal seguros Y assi como el fin mascier- to del marinero es ahogarse en el Mar: y del bolador hazerse peda- ços, de la mesma manera el fin d̃l vanquero, es quebrar quando no pensares: y los que son mas famo- sos y d̃ mayor credito, estan a ma- yor peligro. Por lo q̃l te aconsejo, huyas

*Tres hone-
stos auisos
prouecho-
sos.*

*que hemos
de huyr d̃
vancos, y
cambios.*

Libro Primero.

huyas dellos y los aborrezcas, si quieres viuir sin temor sin cuydado, quieto y pacifico. Que de otra manera, te succedera como a la pobre madre, la qual tiene a su amado hijo en la guerra, y viue siempre en cuydado, pensando si se lo hauran muerto, o captiuado los enemigos. Quitate hijo mio destos cuydados, viue quieto, sin hazer experiencia, ni prueua de amigos. Huye d' cambios y recambios: los quales si se puede dezir, son vsuras, y logros dissimulados. Acuerdate que la templança augmenta los bienes, la liberalidad los goza, y la prodigalidad los consume. Mas si por ventura me dixesses (lo que la mayor parte de los mundanos n' discretos) q' las riquezas han de ser amadas, desseadas y respectadas, pues mediãte ellas el hombre necio es tenido por discreto,

*Auisada
sentencia,*

Del Cauallero auisado. 38
creto, y aun q' sea vna piscina d' vicios, y el mas peruerso d' la tierra: si es rico es respectado, tenido, amado y reuerenciado: dádole el mejor lugar, y aun q' sea hombre vil, baxo, ruyn & infame, todos le jllustrã y aũ casi le adorã. Y al contrario el hombre pobre aun q' sea virtuoso, leal, valiẽte y sabio, d' todos es mofado, escarnecido, vituperado: y solamente goza el cuytado, d' l' p' uilegio d' la menespreciada pobreza: q' es q' pueda yr inuisible dõde q' siere. Respõderte he como philosopho moral, q' no sin causa los antiguos pintaron ala fortuna ciega, q' si ella viera como no vee, doyte mi palabra q' ningũ necio baro ignorãte fuera rico, ni ningũ sabio virtuoso fuerapobre: pero como es d' l' todo ciega, va donde no ha d' yr, ya dõde ha d' yr no va: por çãto a esta fortuna, Platõ dios d' los philo-

*Preuilegio
dela pobre
za.*

*Agudo di-
cho.*

Libro Primero.

philosophos, la llamo deydad, e diuinidad ciega. Tan bien podre respōderte como catholico Christiano diziendo: que si las riquezas fuerā verdaderas, y los bienes fueran firmes, estables, y eternos, no se los diera a miserables necios: Y si la pobreza fuera dañosa, no la diera, como la da a buenos, a santos, y a virtuosos. Por tanto hijo mio te auiso, que el hombre pobre si es virtuoso, viue mas seguro, mas alegre, mas dichoso, y cō mayor descanso, que no el ignorante maluado rico. Porq̄ el pobre virtuoso, con viuir gouernando bien sus propios sentidos, y apetitos, escapa libre, y señor de si mesmo: aun que este señorio en este miserable siglo, no es admittido por la mas excelente honrra. Por lo q̄l el bienauenturado Augustino, animado a los buenos dize: el virtuoso,

Verdade-
ra senten-

Del Cauallero Auifado. 39
fo, aun que sirua es libre: y el malo, aunque reyne es captiuo, no d̄ vno solamente, si no de tantos vicios q̄ntos sobre el reynaren. Por tanto el vanaglorioso y magno Alexander, hauiendole dicho a Diogenes philosopho Cinico, ser el el poderoso señor d̄l mundo: le respondió. Antes tu eres sieruo de mis sieruos: porque yo soy señor poderoso de todos los vicios que a ti dominan, y mādān como a vil y apocado sieruo. Laqual seruitud por ser como es d̄ vicios, es la mas baxa y la peor de todas, y allí carece de remedio. Que esto sea verdad, prueualo con este exemplo. Cosa llana es, que qualquier captiuo que huyere a otro Reyno extraño, en entrando en el luego goza dela franca libertad: pero el sieruo de los vicios, no puede huyr a parte algũa donde pueda ser libre

sabia senten-
cia.

Libro Primero.

libre, franco, ni señor, aun que se
vaya de la otra parte de los Sauro
matas: en cuya puincia qualquie
ra que a ella va, los mesmos vicios
a que esta sujeto le acompañan,
y no le dexan vn pūto: porque no
goze del dichoso preuilegio de la
libertad. Demas desto como pru
dente, contentándose con los limi
tados terminos de la templada y
modesta naturaleza (los q̄les son
padecer hābre, sed, calor, y frio)
viue contento y quieto en el rega
ço de la modesta fortuna: alaban
do y dādo gracias siempre a Dios
nuestro señor, por hauerle conce
dido tan dichosa suerte. Por tan
to el gran Seneca dixo: El hom
bre q̄ viue contento, con solo pan
y agua puede ygualarse con la feli
cidad del alto Iupiter del cielo.
Mas el rico ignorante y perverso,
vltra de sus continuos temores y
cuy-

*Agudo di
cho de Se
neca.*

Del cauallero Auifado. 40
cuydados, y de sus infacibles an
sias de amontonar y conseruar las
mal ganadas Riquezas: viue en
perpetua miseria y subjecion, por
que es esclauo d̄ tantos y tan crue
les tyranos: quātos son los vicios,
y desseos que en el reynan. A este
pposito dixo tan bien Seneca (ani
ma de Socrates) vn gran Reyno
no es otra cosa sino vna grande
seruitud y subjecion. Y si realmen
te desseares ser rico: dartehe vn
breue auiso, mediante el qual en
riqueceras con gran breuedad:
mas adierte que no has de alle
gar ni juntar Riquezas, antes las
has de consumir, diuidir y apar
tar de los apetitos, y desseos des
ordenados, como el mesmo Se
neca dize: El q̄ viue segun la ley
natural, q̄lquiera cosa por minima
q̄ sea le basta: mas al q̄ viue segun
su infaciable apatito y voluntad,
todo

*Dicho de
Seneca.*

*verdadera
sentencia.*

todo el mundo le es poco. Tã bien el gran Pitagorico Apolonio Tiano d̃zia. O dioses celestiales concededme poco: y assi de ninguna cosa tendre necessidad. O comp̃diosa y sancta oracion, mas digna de vn verdadero y fiel Christiano, que no de vn philosopho Mago. Tan bien el sabio pidiendole a Dios d̃zia: Señor mio no me des riquezas, pero tã poco me des pobreza, mas dame señor lo conueniente a mi sustento, para passar esta poca vida que me repartiste. Platõ tã biẽ dize. Dichoso se puede llamar y bienauenturado, el q̃ no es cõstreñido ni forçado a mēdigar, ni adular, y assi con tan particular merced viua contento, y de gracias a Dios, que a pocos les es concedida.

¶ Auiso veyntitres. De la

ala.

Alabança.

(.?.)

DE Las alabanças indignas, y de las fatigas injustas (segun el vso de los vanos juyzios humanos deste variable & inconstante mundo) no te marauilles, ni tienes de que admirarte, ni te entremetas (como dizen) en duelos agenos, porque todo es disposicion, orden y permission de Dios. El q̃l con recto juyzio, y eterna razon: vnas vezes de vna manera, otras de otra, todas las cosas gouierna: como lo muestra y da a entender aquel gran philosopho, el qual siendo preguntado que hazia Iupiter en el Cielo? Sabiamente respondió: las cosas altas abaxa, y las baxas ensalça. Tan bien pregunta ron a otro philosopho, que exer-

*Necia pre-
gunta, y sa-
bia respo-
esta.*

F. cicio

*christiana
aemanda.*

*Verdade
ra peneciõ.*

Libro Primero.

cicio era el de Iupiter en el cielo? Y respondio prestamente (casi sin pensar) siempre esta haziendo escaleras, por las quales vnos salen, otros entran: vnos baxã y, otros suben. Por lo qual contentandote con el estado que Dios te diere, acordarte has ð dar siempre a su diuina magestad gracias, porque todas las cosas a su voluntad son gobernadas para su sancto seruicio, y provecho de las criaturas: aun que este prouecho por nuestros peccados, y por la ceguedad y torpeza de nuestros cortos entendimientos, no es entendido.

¶ Auiso veynte y quatro. De no engañar para no ser engañado.

O Vardate hijo mio ð engañar a ninguna persona del mundo:

Del Cauallero Auifado. 42
do: principalmente a los ygnorantes, a los simples, a los locos, y a los mentecaptos: y sobre todo a quien se fiare de ti no le engañes, porque son manifiestas señales, y verdaderos indicios ð infidelidad, de auaricia, y de traycion (vicios tan innormes y tan feos) que en el mas vil y abatido del mundo parecen mal, quanto mas en vn hombre tenido y respectado en la tierra por virtuoso y noble. Tambien te guardaras de no ser engañado: porque entre el engañar y ser engañado, hay poca diferencia. Por tãto nuestro Señor Iesu christo, Recto y verdadero legislador de nuestra vida dize: Serays simples como Palomas, para no engañar: y prudentes como Serpientes, para no dexaros engañar. Tan bien conuiene, no seas muy facil en dar fee y credito a

Libro Primero.

*sabia sentē
cia.*

todas las cosas, ni tan poco muy obstinado ni incredulo: porq̄ tan grãde vicio es creer con facilidad qualquier cosa, como no creer ninguna. Por lo qual vn sabio varon dize: la facilidad enel creer, arguye ligereza y liviãdad. La obstinacion y pertinacia, rusticidad barbara. Y en summa entenderas, q̄ el hombre prudente no ha de creer tanto, que dexede no dar fe alguna, ni credito a todas las cosas: ni tan incredulo ni pertinaz, en las primeras impresiones, que de aquella incredulidad y obstinacion, no se pueda apartar ni remover: como hizo el magno Alexandro, oyendo vna querella de vn fiscal: q̄ se tapo la oreja derecha, y preguntado porque hauiahecho aquello? Respondio: por guardar vna Oreja in maculada y limpia, para las deffensas del acusado.

Auiso

*Discreto
hecho*

Del Cauallero Auifado. 43

¶ Auiso veynticinco. De ser buen pagador.

(,)

S Eras siempre cortes, magnanimo, y liberal pagador a los que te siruieren: y a los q̄ te prestaren su hazienda: acordandote siempre, que el que satisfaze y paga fielmente (sin detenimiento ni dilacion) a quien deue, de mas de ser biē seruido, amado y querido, conserua la reputacion d̄ hombre verdadero, y es señor dela hazienda agena.

¶ Auiso veyntiseys. De ser libre en dezir la verdad.

(,)

O Eneralmente con todos los hombres del mundo, y principal con tus amigos, en dezir ver

F 3 dad,

Libro Primero.

dad, en comunicarles tu parecer, y en darles tu consejo seras siempre libre, senzillo, claro, sin adula- cion y doblez, ni otro genero de malicia. Acordandote, que entre el verdadero amigo, y el adulador (segun Plutarco) hay la diferen- cia que entre el Medico, y el Co- zinero. El Medico aun que de re- medios para la Salud, no tie- ne cuenta con el Gusto del en- fermo. Y el Cozinero aun que de potages que agraden al gusto, no tiene cuenta con la salud. Como lo dixo bien Francisco Petrarca: al gusto es dulce, y ala salud amar- go. Por tanto de aqui adelante tendras mas cuenta con el Medi- co: que con el Cozinero, porque la medicina es mas alabada que la cocina,

*Discreta
compara-
cion.*

¶ Aviso veynte y siete. Que se ha
obe

Del Cauallero Auifado. 44
de obedecer a los superiores.

(.)

¶ Porque las potencias y seño- rios en este mundo, son orde- nados y concedidos por Dios: se- ras siempre obediente a tus maes- tros, a tus principes, y a otras qua- lesquier personas en estado, y en edad mayores que tu. Porque la obediencia no es contra la honrra de Dios, ni contra la tuya, ni con- tra tu anima y consciencia, ni con- tra los preuilegios de la conscien- cia: antes es virtud tan excelente, que Iesu christo nuestro señor nos dio exemplo con ella, pues su diui- na Magestad fue obediente a su Padre, y aun a sus ene- migos hasta la muerte.

(.)

¶ Aviso veynte y ocho. De las
compañias.

F 4

Pues

Libro Primero.

DVes el hombre es animal q̄ naturalmente apetece andar acompañado, te auiso hijo mio, que esta compañía la tengas; pero no con muchos, y los que fueren, sean hombres honrrados, virtuosos, nobles, bien acostumbra- dos, y buenos Christianos. Tan bien te auiso, que con estos compañeros vayas sobre ti, y escuses la demasiada familiaridad, respeto que la mucha conuersacion es causa de menos precio: y haze al hombre de poca reputacion. Por lo qual me parece, sera mejor (si vieres que el tal amigo debaxo d̄ amistad te va perdiendo el respeto, y que tan bien va descubriendo alguna señal de vicio, con palabras o obras) huyas del, y andes solo, que mas vale que mal acompañado. Mira que es buena la soledad, quando se gasta bien el t̄po
en

Del Cauallero Auifado. 45
enella: pues segū los philosophos, el hombre solitario, o es Dios, o bestia. Si ama la soledad, por la cōtēplaciō d̄ la verdad, es dios: si por soberuia o por vizarra locura, es bestia. Aduierte que quando eligieres soledad, por acudir con mas libertad a los negocios del serui- cio de Dios nuestro señor: y d̄ tus sanctos excicios (a los quales mal podrias acudir, si estuuiesses ocupado con la compañía y conuersacion) entonces alabare yo la tal soledad. Pero no querria por esto, que tu vida solitaria estuuiesse sin la actiua: respeto que d̄ las vidas, la mas mista es la mas alabada, y la mas digna. Por tanto procura- ras, q̄ en tu casa (como en el Casti- llo de Bethania) siempre se aluer- guen, y hallen posada Magdalena, y Martha, ambas a dos juntamen- te. Y assi como en el viejo Testa-
mento,

*Excellente
sentencia.*

*Magdale-
na, y Mar-
ta, vi la a
Eua, y cō
templaua*

Libro Primero.

mento, el gran Patriarcha Iacob, tuuo a las dos hermanas Lia, y Rachel por mugeres: assi tomaras tu por esposas, la vida actiua, y la contemplatiua. Estas dos vidas el sabio philosopho (amigo mio Seneca) nos las enseñó bien quando dixo: La naturaleza crió el dia para trabajar, y la noche para descansar.

La noche y el dia, figuras de la vida actiua, y contemplatiua

¶ Auiso veynte y nueve. De ser animoso en las aduersidades.

(““)

EN Los infortunios, en las aduersidades, en las desdichas, en las miserias, y en las desgracias (con el ayuda y socorro de Iesu Christo) seras siempre animoso: valiente, constante, no vencido ni de poco animo: acordandote, q̄ la virtud y constancia del buen Christiano en las tribulaciones, sea fina y per-

Del Cauallero auisado. 46
y perfectiona, como el Oro en el Crisol. Por tanto el dichosissimo padre Augustino, Sol de la santa yglesia Romana dize: Las afflictiones en el hombre, son como el fuego al oro, como la Lima al hierro, y como el trillo al Trigo. A este proposito hijo mio te acordaras de vna sentencia del prudentissimo philosopho Seneca, el qual dize: No tienen los dioses del cielo mayor gloria ni contentamiento (ni hay expectaculo para ellos mas agradable en la tierra) que ver al hombre mortal, q̄ luchando y combatiendo animosamente, resiste los furiosos impetus, y graues golpes de la ayrada y aduersa fortuna. Tã bien te auiso, q̄ en las prosperidades y grãdezas, no te hiches ni en soberbezas como los ignorantes, q̄ apenas se hã leuãtado sobre el polvo de la tierra, q̄ndo en vn instante pierdẽ

Sentencia de Seneca

Propiedad natural del hombre necio.

Libro Primero.

pierden el sentido, el juyzio, la vista, y la memoria: antes conuiene que entonces seas mas humilde, mas humano, mas modesto, y aun mas virtuoso, y des gracias al poderoso Señor, generoso y magnifico repartidor, y dador de bienes y mercedes. Considera tan bien, con entendimiento firme: q̄ estas felicidades humanas, assi como son inconstantes, caducas y transitorias: assi en vn momento passan como vn Relampago, y mas ligeras q̄ el viento: segun lo dixo bien el famoso Petrarca. Mientras mas las apretamos, mas presto se deslizan y escapan. Acordarte has tan bien, que las honrras y dones de fortuna, son semejantes a la sombra: la qual huye del que la sigue, y sigue al que della huye.

*verdade-
ra senten.*

*Sabia y dis-
creta com-
paracion.*

¶ Auiso treynta. De la pruden-
cia

Del Cauallero Auifado. 47
cia en la vna, y en la otra
fortuna.

(, ,)

DEsseo hijo mio, q̄ como prudente y animoso, en la prospera o aduersa fortuna: seas esforçado, cõstãte y fuerte, mostrãdo tã buẽ rostro, tã buẽ semblante a los infortunios y calamidades d̄ la vna, como a los bienes y felicidades de la otra. Por tãto te auiso, no confies mucho en las prosperidades, ni desesperes en las miserables aduersidades: pero como discreto sea frecuente y continua tu consideracion, advertiendo, que assi como en este infiel, falso, y peruerso mundo: a la serenidad le succede tempestad, y a la tempestad bonança: d̄ la mesma manera, a las felicidades succeden miserias, a las miserias felicidades: a la Risa llanto, al llanto

*varios suc-
cesos.*

Libro Primero.

llanto Rifa. Y como en vn largo viage vnas vezes hallamos montañas, otras llanos, aora riscos, pedregales, aora amenos prados, vna vez poluo, otra lodo, ya Rios, ya fuentes. Dela mesma manera en el variable y mudable curso desta mortal vida: a vezes se halla de contento, a vezes alegria, aora trabajos, aora descanso: finalmente digo, que por vn minimo y momentaneo plazer, te subcederan mil affanes, dos mil fatigas, cien mil enojos, y otros tantos desgustos.

¶ Auiso treyntra y vno. Como se han de conseruar las amistades.

QUAS vale y mejor es hijo mio no señalar ni escoger amigo, que despues de señalado, romper
CON

Del cauallero Auisado. 48
con el, y perder su amistad: laqual siempre deues conseruar. Pero si vieres que note sale tal como pensauas, vela desconfiando, y no rompiendo. Por tanto te auiso, q̄ antes del contrato dela amistad, juzgues si el tal hombre es bueno para amigo: porque quien primero ama, y luego juzga, las mas vezes sale engañado, por ser la passion, mortal veneno del juyzio. Y si por ser como eres muy joun me dixesses que tu no sabes las calidades q̄ ha de tener el hombre para señalalle por amigo: auisote q̄ siempre mires, q̄ el tal hombre te pueda hazer siempre mas virtuoso, y mas noble de lo q̄ tu fueres. Finalmente te te aconsejo, q̄ primero juzgues las amistades, y luego las tractes: Hecha esta experiencia y prueua, si la tal amistad fuere como arriba esta dicho, seras della inuiolable

La amistad se ha de escoger, pero aora per.

CON-

Libro Primero.

*euangelica
doctrina.*

conseruador: porque en este miserable mundo hallaras pocos amigos que sean verdaderos, como lo dize bien Christo nuestro Redemptor por su boca. Multi sunt vocati, pauci vero electi.

¶ Auiso treynta y dos. Del cuydado de la familia y criados.

(.?.)

*christiano
consejo.*

LA familia que Dios te diere, sea poca o mucha: o la que fuere, procura hijo mio con grã cuydado y diligencia, sea de hombres ã buena vida: virtuosos buenos Christianos quietos, pacíficos fieles, obedientes, de pocas razones, agudos, prestos en el seruir: cubdiciosos de tu honrra y hazienda. La qual familia haras que amenudo confiese y comulgue, a lo menos las pascuas ãl año. A estos criados

Del Cauallero Auísado. 49
criados, a cada vno segun su calidad y merecimiento, puecas de salario, el q̃l le pagaras a tiempos deuidos, con buena gracia. Tratarlos has como buen Christiano, procederás siempre con palabras honestas, corteses, y que vayan llenas de amor y caricias: acordandote que aun que seã tus criados, son criaturas ã Dios, hechas y formadas a su diuina semejaça como tu. Pero si a algunos destos criados (por no ser conueniente a tu seruicio, ni tal como te he auísado) le quisieres despedir, primero le pagaras su seruicio hasta el vltimo quadrante, y luego le darás licencia. Mas si por vêtura, alguno destos (con causa o sin ella) te pidiese licencia para yrse ã tu seruicio: aun que por hauerte seruido, o por ser conueniente, y practico en las cosas que a ti conuienen, le

Nota.

G q̃eras

Libro Primero.

Agudo dicho de Socrates.

Tres prevenciones convenientes al que tiene criados.

quieras mucho, luego pagandole su servicio, se la daras con rostro alegre: acordandote d̄ aq̄l memorable dicho de Socrates. Si el siervo puede viuir sin Socrates, gran verguença sera, q̄ Socrates no pueda viuir sin el siervo. Si tu hijomio quisieres (como es razon q̄ quieras) ser absoluto y libre señor d̄ tus criados: haras tres cosas. La primera, les pagaras con buena gracia sus salarios. La segunda, te guardaras de mandarles cosas ilicitas, injustas, torpes, y deshonestas. La tercera, viuiras como buen christiano, limpia y castamente, d̄ tal manera, q̄ nunca conozcan en ti vicio alguno: y desta manera seras absoluto señor dellos, y no te daras nada de criados despedidos, ni de amistades rompidas, aun que sean los hombres ruynes, maluados, y peruersos. Como lo

dixo

Del Cauallero Auifado. 50
dixo bien vn grã Philosopho. De tal manera seras amigo, que no temas ser enemigo: Como si dixera: el viuir del hombre sea tal, que no toma que el amigo se le haga enemigo. Guardartelas (sobre todo) de poner las manos en tus Criados con palo, ni que nadie los maltracte en tu Casa, especialmente si fueren mancebos crecidos, exeepto si fueren Hijos tuyos: los quales mal se pueden criar sin açote, o sin palo. Pues para no caer en semejantes inconuenientes, acordartelas, que mas son los Señores muertos a manos delos Criados: que no los Criados muertos a manos de sus amos. Por tanto el buen Duque Esforça, al tiempo que su Hijo Francisco Esforça se quiso yr a casar en Calabria, le dio ciertos Auifos: de los quales

Sano consejo de philosopho.

G 2 el

Libro Primero.

el primero fue: Que se guardasse de apalear a ningun criado suyo. Mas si acaso (con los primeros impetus de la yra) le apaleasse, luego en aquel instante le despidiesse, y no se fiasse mas del, ni le boluiesse a recibirle en su seruicio. Otro consejo fue: que se guardasse (como del fuego) de recibir criados blasfemos, renegadores, furiosos: escarnecedores, deshonestos, pendencieros, bregadores, escandalosos, ni otra semejante gente non sancta: porque vltra de que es contra tu honrra, a la continua tendran la casa siempre alborotada. Podran tã bien ponerte en tal trabajo y laberinto con tus superiores, q̃ apenas puedas escapar desta congoxa sin daño, y sin verguença. Estos mesmos consejos amado mio, te auiso los recibas y conserues en tu memoria mientras viuires,

Del Cauallero Auifado. 51
res, porque son sanos y de gran puecho, y ã principe tan discreto. Si el estado que Dios te diere, fuere tal que no puedas tener en tu seruicio gente principal ni noble, procura sean hijos de padres virtuosos, que no hayan hecho vileza, ni cosa baxa, contra Dios, ni contra el Rey, ni contra su patria: ni contra los pobres, ni contra la gente noble. Porque assi como es contento al señor tener buenos criados, assi le es desgusto, enojo y tristeza, tenerlos ruynes, viles, escãdalosos, murmuradores, y no virtuosos. Porque tan bien haze a nuestro proposito la repuesta de vn cortesano Romano, no tã buen Christiano como el collegio Romano quisiera: Sabras que estãdo este cuytado en la postrer jornada de su vida: mostro tener tanta alegria, que realmente parecia te

ner el breue despachado sub annulo Piscatoris, para en muriendo ponerte en Parayso, al lado de sant Iuan Baptista. Y preguntado de vn Prelado amigo suyo (que bien sabia los trabajos de su vida) de donde procediesse tanto contento? Respondio con tostro bien ageno de tristeza y dixo: Mon señor Reuerendissimo, sabe que parto alegre de stavida, porque me libra ya Dios de criados. Mira hijomio, como este venerando, por no dezille veneridando Cortesano, sin considerar que para qual Reyno yua sentenciada su anima, por sus no buenas obras: moria tan reguzijado, porque lo sacaua Dios de las manos de sus criados. Y por ventura yria a otras manos, donde no le dieran licencia, ni lo despidieran como podia el despedir a los que ansi le desgustauan. Tan bien

Ridiculo-
sa respues-
ta.
Satyrica a
nimaduer-
sion.

bien otro cortesano romano de-
zia: No tengo embidia al Papa, ni
al Emperador, ni a otro ningun
grande señor del mundo, Sino de
vna sola cosa, y es, por que estos
se pueden seruir de personas no-
bles, virtuosas, y bien acostumbra-
das que sirven con fee, con amor,
y con diligencia, Y ami me es for-
çoso seruirme de moços viles y de-
sechados, hallados acaso en las pla-
ças de vagabundos: los quales co-
mo sirven por necesidad, vna o-
ra se les haze mil años: por que el
mes no se cumple, para pedir los
ocho reales de su salatio. Tan biē
te guardaras de criados presum-
ptuosos, que dizen tener vna pun-
ta de hidalgos, y bien nascidos:
por que de estos siempre seras
mal seruido, Respecto que la
estimacion, con la seruitud, per-
petua mente se conseruan.

Virtuosa
embidia.

Libro Primero.

*Verdade-
vo refran,
frances.*

A este proposito dize bien el Fran-
ces: De tres cosas me libre Dios,
de muger desuergonçada, d̄ hom-
bre que tiene poco que comer y
se tarda mucho en la comida, y d̄
criado de respeto. Tan bien te
guardaras de criados ingratos, va-
riables y fantastigos, porque a es-
tos tales, aun que les des toda la
Renta y hazienda que tuvieres,
no los hallaras quando los hayas
menester, y sin causa alguna te de-
xaran en seco, sin dezir q̄da con
Dios. Todo quanto arriba te he
dicho de criados viles y desecha-
dos, no se ha de entender de aque-
llos que como Dios lo ordeno fue-
ron nascidos, y engendrados d̄ pa-
dres pobres y humildes, porque
entre estos muchas vezes se hallã
hombres de honrra, de animo ge-
neroso, valiētes, discretos, sabios
y virtuosos: Los quales por todo
el

Nota.

Del Cauallero Auifado. 53
el theforo del mundo, no incurri-
ran ni cometeran vn acto desho-
nesto, ni de vileza. Pero digolo
por los que son viles, y ruynes de
naturaleza: en el animo, en el co-
raçon, y costumbres: aun q̄ desci-
endan y traygan su origen de la al-
ta sangre de Julio Cesar. Que la
verdadera nobleza, no consiste
en la sangre (como el mūdo igno-
rante cree) si no en la virtud del
animo: Yo digo que solamente se
ha de llamar, y deue llamarse no-
ble, el hombre virtuoso: aun que
haya nascido en las Maluas, o sea
hijo del mas pobre villano d̄ toda
la Serrania. Y porque arriba hize
mencion de la presumpcion y esti-
ma: no dexare d̄ dezirte, que esta
nuestra humana estimacion, nas-
ce de quatro Rayzes. O de noble-
za de sangre, o de alguna eminen-
te virtud, o de gran Riqueza. Y
estas

*En q̄ con-
siste la ver-
dadera no-
bleza.*

*que la esti-
macion d̄l
mundo na-
ce de qua-
tro rayzes*

Libro Primero.

estas son en alguna manera mas tolerables: por que Realmente tienen mas fundamento. Pero la quarta que procede y es cierta especie de locura, y de ignorancia, por que nasce de simpleza y necedad, como quando vn hombre baxo, pobre & ignorante, se tiene, se reputa, se estima, y presume: como es la peor de todas las otras: es la mas incomportable. Destos tales hombres, conuiene hijo que huyas, y no los tengas por amigos, ni por criados: huye dellos como el Marinero dela Roca, mira que son fastidiosos, importunos, soberbios, dā pena, son insufribles, y totalmente inuitiles. Sobre todas las cosas (como cauto y discreto) procura ras que ningun criado tuyo salga de noche de tu casa, sino fuere con

Del cauallero Auifado. 54
con grande necesidad, y entonces vaya con tu licencia. Porque el hombre es animal difficultosissimo de conoscer: y lo intimo de su Coraçon solo Dios lo entiende, lo vee y sabe: por tanto vltra de los de mas años y consejos, acerca de los buenos Criados, leales y fieles: quiero tambien te guardes y escuses de Criados desdichados, infelices, y malafortunados: Porque la mayor parte de estos tales salen traydores, o Ladrones ocultos, de desconfiados de la prospera Fortuna: Y aduertte, que la mucha desconfiança, es señal de poca fe. Mas como prudente y sagaz los yras reconociendo y desechando, acordandote, que no hay pestileneia mas eficaz para poderte dañar y matar, que es el fami-

Al hombre solo Dios lo conoce

verdadera sentencia.

Libro Primero.

el familiar enemigo, porque deste tal el hombre confiado no se guarda, ni recata. Y quien del enemigo se fia, a sus manos muere.

¶ Auiso treynta y tres. Del andar de noche.

(, ,)

An biẽ te guardaras amado hijo mio, de andar de noche (si no fuere con vrgente necesidad) lo primero, por los escandalos, y peligros que ala continua se ofrecen. Lo otro por las diuersas enfermedades, que mediante el ayre nocturno, suelen engendrar se en los cuerpos humanos. Acu-erdate hijo, que el dia ordeno el altissimo criador para trabajar, y negociar, y la noche para descansar. Y es cosa cierta que el andar de noche no es otra cosa, sino per-
turbar

Del Cauallero Auifado. 55
turbar el orden de la naturaleza. *definicion*
Por tanto vn discreto sabio dize: *de la noche*
que la noche es dicha denocẽdo, porque daña, y las tinieblas, atennendo: porque tienen los Ojos q̄ no vean.

¶ Auiso treynta y quatro. Que no se confie el hombre de si mismo.

PO R que es vna presumptuosa locura (vituperada entre sabios) confiar se el hombre de si mismo: te auiso hijo mio, que todos tus negociõs de calida (despu es de hauerlos consultado con Dios, y de hauerle pedido su gracia y ayuda) los comuniqu es con tus amigos, si huuieres hecho experiencia de su discrecion, y concurrieren en ellos las calidades dichas en el capitulo de las amistades.

Libro Primero.

des. Y si no fueren tan prudentes como conuiene a la importancia de tus negocios: consulta los con hombres de sciencia y consciencia, que comunicadas con personas tales, y mediante su parecer y consejo, resultara dicho so fin, y tu quedaras en gracia y amistad suya. Lo q̄l sera no pequeña grangeria.

¶ Auiso treynta y cinco. Que conuiene con los superiores tener alguna amistad, con gran verdad.

) :

¶ **S**í a caso hijo mio, tuuieres con los juezes, y gouernadores seculares, alguna autoridad y credito: no dexes de ayudar, y defender con tu favor siempre, a las personas pobres, miserables, si fueren injustamente oprimidos,
ultra

Del Cauallero auisado. § 6
vltrajados, molestados, y mal tratados: por que realmente, es obra pia, y grata en la presencia de nuestro Señor. Guardate de fauorescer, deffender, & ayudar, a hombres peruersos, facinerosos, incorregibles, Ladrones, Traydores, Salteadores, Sodomitas, Falsarios, Y sobre todo a Herejes. Si de estos tales se ha de tener poca esperanza en su enmienda: por q̄de mas de alcançar nombre de capa de peccadores, impidiendo con tus ruegos, & intercessiones, la administracion de la Iusticia (la qual es el mismo Dios) de todos los delictos, maldades, & insultos que cometieren: por hauerlo tu librado con tus ruegos, y fauor, de la pena que merecian, hasta dar estrecha cuenta, al verdadero juez que es Christo: en el vltimo dia del Iuyzio.

Auiso

Libro Primero.

¶ Auiso treynta y seys. De la cuenta y cnydado que se ha de tener con las Yglesias.

(, ,)

SI acaso Dios te diere estado q̄ debaxo de tu amparo tengas alguna yglesia, procura que de contino administre y sirua en ella vn Sacerdote de edad conueniente a la tal administracion. Aduerte que sea varon de vida honesta, habil, suficiente, y platico para la tal administracion deste ministerio: sea tan bien (vltra de celebrar las Missas, segun la determinacion y orden del sancto Concilio de Tridentino) diligente y solcito en el gouierno y despacho de las animas que estuieren debaxo su amparo: porque es el arte mas excelente de todas: Y este pastor

Del Cauallero Auifado. 57
pastor o Cura (que tanto monta) procure que sus ouejas sanas se conseruen, y las enfermas y hediondas se curen y sanen: las descarradas se reduzgan y junten, las erradas se enmienden. Haga tan bien que a lo menos vna vez en el año, por pascua Florida (segū los sanctos Canones) todos los Parrochianos que fueren de edad suficiente, confiesen y comulguen. A los desobediētes amoneste, contra los pertinazes, y contumazes (con la auctoridad y fauor del brazo superior) pceda rigurosamente, segū las constituciones y orden de la sancta madre Yglesia, hasta que estos tales justamente castigados, se reduzgan al camino derecho de la saluacion, y otros tales escarmienten en ellos, y tomen exemplo de vida christiana: y sean obedientes hijos d̄ la sancta madre
H yglesia.

Excelentes y christianos amos.

Libro Primero.

Yglesia. Y si por vétura, o por mejor dezir por desgracia, subcediere (que yo no lo creo, ni nuestro Se&ntor lo permitira) que alguna ouejuela de tu manada, por simplicidad, o por sensualidad, estuuere manchada, o tocada dé la inmúnda y contagiosa Ro&nta y lepra luterana (la qual por nuestros peccados, a muchos carnales y sensuales dé el demonio, es sabroso y dulce veneno) luego en vn instéte (por el peligro que corre en la tardanza) proueeras que de los mismos superiores sea remediada, como conuenga. Y si despues dé ser amonestada, y castigada, con maliciosa pertinacia reincidiere: con la mesma authoridad, pueeras que con diligencia sea presa, y excluyda de tu Parrochia: porque aquella sola sera bastéte a da&nt;ar y manchar, a todas las de mas de tu Reba&nto

Del Cauallero auisado. 58
ba&nto y manada, aun que sea muy grande. Procura tan bien, que todos tus parrochianos, que fueren dé edad conueniente, sepan las quatro oraciones. No seas facil en dar licencia a ningun feligres, para qú vaya a confesarse con otros confesores de fuera dé tu yglesia: porque mudar a menudo de confesores, es occasion dé gran da&nto para las animas dé los subditos parrochianos. Si acaso hijo mio (como suele acaecer) algunas enemistades, védos, odios, o quistiones, se offrecieren en tu distrito: con discrecion, con industria prudéte, cú gré pésteza y diligéncia, pcuraras apaziguar estas diferécias y dissensiones, dé tal manera qú todos qú den vnidos y conformes: porqú estédo tu parrochia vnida en la caridad dé Dios néro se&ntor, el mesmo se vnira cú ellos. Si tuuieres algú pobre
H 2 o algú

Libro Primero.

o algun enfermo, con gran cuyda
do le visitaras, y consolaras el cu-
erpo, y alma (por el amor de Iesu
Christo) acordandole, q̄ el pobre
con la paciencia se puede salvar: y
el Rico sin el pobre no. Y assi co-
mo exercitádo tu las sobre dichas
obras pias y sanctas, mereceras
mucho en la presencia de Dios:
de la mesma manera si te descuy-
dares, y fueres remisso en el tal e-
xercicio: grangearas grande cul-
pa. Porque de todas las animas q̄
por tu descuydo y negligencia mu-
ririeren en peccado mortal, has
de dar estrecha cuenta al gran Se-
ñor Dios nuestro, el temeroso dia
del juyzio: quando de las obras, d̄
las palabras, y pensamientos, has
d̄ dar razon sin que falte vna jota.

*El pobre se
puede sal-
uar con la
paciencia,
y el rico sin
el pobre no.*

¶ Aviso treynta y siete. Del
honrrar y respectar a

los

Del Cavallero Auifado. 59
los Sacerdotes.

(, ,)

ASSI Como nuestro Señor
Dios (por respecto d̄ su om-
nipotēcia, y suprema pote-
stad, y como summo bien, y cria-
dor del vniuerso, y por ser dador
de la gracia) deue ser adorado d̄
todo coraçon por adoracion la-
tria, sobre todas las criaturas, y so-
bre si mismo: con todo el entendi-
miento, y fuerças humanas, assi,
despues de los sanctos y sanctas de
su Corte celestial, se deuen hon-
rrar, respectar, y reuerenciar to-
dos sus siervos y ministros en este
suelo, principalmente los Sacerdo-
tes: y no solamēte los buenos, pe-
ro aun los malos, por su suprema
dignidad y ministerio: Y aun que
sean d̄ mala vida y fama, no se per-
mitte, ni es licito manchar, ni to-

*Como de-
ue ser dios
nuestro se-
ñor adora-
do en reue-
ncia de las crea-
turas.*

H 3 car

Libro Primero.

Los Sacerdotes, son mas dignos que los Angeles.

car murmurado la hōrra d los chri-
stianos d Dios. Y por q̄ ala continua
estes muy facil, y p̄mpto en dezir
biē, y reuerēciar los Sacerdotes, a-
cuerdate q̄ estos Ministros d̄l cle-
mētissimo Iesus, Dios n̄ro: cōl con-
sagrado y contractar su verdadero
cuerpo y sangre, son mas dignos q̄
los Angeles d̄l cielo. Pues debaxo
d̄sta verdad infalible, no hay para
q̄ tener cuēta con los errores q̄ co-
mo hombres puedē cometer: pero
guardate dellos, reservando sus
culpas, y castigos, al verdadero ju-
ez q̄ es Dios, ya los prelados: a los
q̄ les toca castigarlos como meros
executores d̄stas causas. Por q̄ real-
mēte, assi como es gr̄a d̄su erguen-
ça y temeridad, q̄ el inferior juz-
gue y rephenda al superior, o el
menor al mayor, el menos digno,
al mas digno, el vassallo al señor:
assi t̄bien es locura y d̄suerguēça
diabo

Del Cauallero Auifado. 60
diabolica q̄l lego secular, juzgue y
sentēcie a las personas Ecclesiasti-
cas, principalmēte si son sacerdo-
tes consagrados para el seruicio y
culto diuino. T̄bien te guardaras
d̄ murmurar cōtra frayles, Religio-
sos, hermitaños: ni cōtra los d̄mas
seruos d̄ Dios, pues pa mejor y cō
mayor perfeccion seruille, se apar-
taron d̄l mūdo, boluēdole las es-
paldas, como a criatura q̄ en si es
bella y hermosa, pero engañadora
A este p̄posito quiero referirte vn
caso memorable, subcedido en el
sacro Concilio Niceno, celebrado
en el t̄po y pontificado d̄ Siluestre
primero, en el año de trezientos
y quinze: con trezientos y diez y
ocho Obispos catholicos. Ciertas
personas dieron al magno Con-
stantino (q̄ presente se hallo) cier-
tos libellos infamatorios, contra
la honrra de aquellos venerables
H 4 pa-

*Caso me-
morable su-
cedido en
el Concilio
Niceno
Año de
315.*

padres Reuerendissimos: con intencion de estoruar & impedir la determinacion del sacro Concilio, y para que juzgados de Constantino, fueran castigados de las culpas y maldades que falsamente les imputauan. Mas el sabio principe sin leer los infamatorios, los puso en el seno y dixo. Reuerendissimos padres, Dios os escogio para sus sacerdotes, dandoos juntamente la potestad de juzgarnos a nosotros los seculares: y assi hemos de ser juzgados de vosotros en este siglo, pero vosotros de nosotros no ni aun con el pensamiento: el juicio de vuestras causas y culpas, es, sera, y ha de ser reseruado a solo Dios. Y acabadas estas palabras, sacó del seno los libellos (que por congetura bien auia entendido lo que contenian) y en presencia de los Obispos, los consumio, y como

*Christiana
consideracion
de principe.*

en el

¶ Auiso treynta y ocho. Del huyr del Ocio.

(‘,‘)

DO R Que el Ocio, es leuado para de todos los vicios: huyras del como de enemigo capital de toda virtud. Como lo refiere sant Matheo, a los veynte capitulos, diziendo: aquel solcito y buen padre de familias, viendo a aquellos hombres que estauan ociosos en la plaça, les dixo. Andadaca vosotros tan bien, a trabajar en mi viña: que yo os pagare lo que justo fuere. Esto dixo Christo nuestro Señor, para dar a entender al hombre, que deue huyr del ocio, y darse a los trabajos, fatigas, y negocios de cuydado. Por tanto hijo mio, occupatehas en leer los

*euangelica
doctrina de
sant Ma
theo. cap.
xx.*

autho-

Libro Primero.

Occupaciones de Christiano.

Autores mas aprouados, y sobre todo (como religioso Christiano) deleytatehas en leer la sagrada escriptura, las vidas de los sanctos: especialmente de los Martyres de Iesu Christo. Los quales de mas de mostrarte a viuir como christiano verdadero, te enamoraran & inflamaran a sufrir y padecer, no solamente con paciencia, pero con amor, con volúntad, y con alegría: qualesquier trabajos, congoxas, tribulaciones, y tan bien la muerte por amor de Christo nuestro Redemptor, y de la sancta fee catholica, como Christiano valeroso y fuerte. Tan bien te sera concedido occuparte en leer los autores antiguos, y modernos, de la disciplina militar: como son Vegecio, Modestino, y otros semejantes. Leeras también las vidas de Plutarco, y comentarios de Cesar, Titoliuio, Hero-

Autores de Romanos.

Del Cauallero auisado. 62

Herodoto, y otros historiadores. Hazertehas también amigo de Seneca: porque en cualquier fortuna te mostrara a ser firme, fuerte y constante. procura tan bien la amistad de Domestico Egidio romano, del gouerno de principes, que destas lecciones se cierto, recibiras mayor contento, mayor regalo, y muy mayor puecho, que no del furioso Orlando, ni del Febo, ni de Amadis, ni de otros semejantes libros llenos de profanidades, de locuras, de ficiones, de mentiras, y de sueños vanos. Huye tambien de juegos, principalmente de dados, y naipes: porque de estos no puede resultar sino yras, enemistades, latrocinios, blasfemias, homicidios, y otros males y daños infinitos: los quales traen y guyan al hombre a miserable fin. Porque hijo mio la ventura puede traerte a estado que andes peregrinando

Autores dignos de ser leydos, por su buena doctrina.

Libros sin provecho.

Daños que Resultan de el juego.

Libro Primero.

peregrinando por el mundo, vnas veces por Mar, otras por Tierra, te sera tan bien puecho deleytarte estudiado la Cosmographia de Tholomeo, o de otros que traetan desta facultad con mas curiosidad. Empero porque esta ciencia mal se puede alcançar sin algunos principios de Astrologia: estudiaras la esphera, y tanto te occuparas en la Arithmetica, y Geometria, quanto te bastare para ser suficiente Cosmographo, o Cosmimetra. Y porq̄ algunas vezes subcede al hombre hablar con Principes, y Capitanes grandes de guerra, con ingenieros, con traçadores de fuertes, de murallas, de castillos, y de casas fuertes: me parece que tã bien platiques el modo de fortificar, de minar, y contra minar, de hazer cauas, trincheas, plantar, y leuantar el Artilleria, de

batir

Virtuosos
exercicios

Del Cavallero Auifado. 63
batir, y combatir con ella: por q̄ demas de ser exercicios virtuosos, son de gustoso entretenimiento.

¶ Auiso treinta y nueue. Del desseo de saber.

:::

QOR ser natural al hombre el desseo de saber, Como el gran philosopho dixo. Todo hombre dessea saber. Y el famoso Petrarca tan bien dixo, mi desseo no es sino saber: Por tanto querria te deleytasses y gustasses, en saber, y entēder siempre cosas galanas, curiosas (como sean llenas de virtud) aprouadas por personas discretas y sabias, aun q̄ sean mugeres, acordandote que muchas vezes, nasce y se halla en vn lugar esteril, y seluatico, vna virtuosissima

Todo hō
bre dessea
saber.

ma

Libro Primero.

mayerua de grande precio y valor: la qual no se halla en los fertiles, y bien cultivados jardines.

¶ Auiso quarenta. Del oyr, y responder.

(.i.)

Sapientissimo auiso.

AL Oyr y escuchar, estaras siempre attento: y al responder seras pacifico y modesto. Responderas con palabras graues, llenas de sentencia, y vazias de afficion: quiero dezir que respondas conforme a razon, y no por dar gusto al que lo preguntare. En el hablar, y responder, no seas veloz, ni apresurado, ni tã poco muy tar do. Las palabras salgan de tu boca castas, y limpias como la nieue. Porque el hombre de pocas y honestas palabras, siempre es tenido en

Del cauallero Auifado. 64

en mucho, y respectado de todos, y de buena gana es oyda su razon. Por lo qual fue querido Mecenas, de Augusto Cesar. Tan bien te auiso, no seas apresurado en el andar, porque muchas vezes se conoce el juyzio del hombre por los passos. Tan poco quiero seas muy tardo, porque el vn extremo arguye locura, y el otro pereza.

Por los passos se conoce el juyzio del hombre.

¶ Auiso quarenta y vno. De como se ha de gastar el tiempo.

(.i.)

DE Todas las cosas que estan debaxo nuestra potencia, no tenemos otra joya mas preciosa, ni otra pnda mas amada ni de mas valor: q̄ el tpo, por que qualquier otra cosa que pretendamos la podemos Recuperar, y solamente el

Preciosa es el tiempo.

Libro Primero.

el tiempo es yrrrecuperable. Por tanto hijo mio, procura ser buen despensero del tiempo: de tal manera, que assi como el tiempo es velocissimo en passarse, tan bien lo seas tu en dispensar del, acordãdote de aquella diuina sentencia de Seneca, donde dize. No hay perdida mas graue que la del tiempo, quando se pierde por nuestra negligencia. Acordatehas tan bien, del dicho marauilloso d Plinio, a su sobrino estando ocioso: Mejor te fuera, no perder este dicho tiempo, porque el tiempo perdido nunca se cobra.

*Sentencia
de Seneca.*

*Sentencia
de Plinio.*

¶ Auiso quarta y dos. De la hon-
rra q se ha de hazer al hau-
to Religioso.

DO R Que tan bien la prou-
dencia diuina, te podra con-
ceder

Del Cauallero Auifado. 65
ceder te adornes del hauito Reli-
gioso. Procura ser tal, que assi co-
mo el sancto hauito del sumo Pon-
tifice, y altissimo Sacerdote sanct
Pedro (o el d otros sanctos) hon-
rra, adorna, y ennoblece al hom-
bre: assi ni mas ni menos, honrres
tu al mismo hauito, con tu honesti-
dad, virtud, bondad, sancta y exē-
plar vida: acordandote amenudo
que el tal Hauito, no solamente
compone, y atauia el cuerpo hu-
mano del hombre pobre, pero tã
bien al d los Reyes, y señores prin-
cipales del mundo: los quales no
lo han tenido a poca ventura ha-
uer merecido recibille. Y si por la
tentacion d la fragilidad humana,
me dixesses que tu pobreza no te
puede ygualar con la alteza, y san-
gre de la Real generacion de los
poderosos Emperadores, d los grã
des Reyes, y valerosos principes.
I Ref.

Libro Primero.

Respondertehe: Trabaja amado hijo, de ygualarles en la virtud y bondad, q̄ no sera menor tu gloria y honrra: q̄ el nascer Rey, es don de fortuna, pero el ser bueno, san cto, y virtuoso, es ppria industria y trabajo, ganado y adquitido mediante la gracia de nuestro señor Dios. Pero aduertete con cuydado, que no es menor honrra y alabança, dezir este merece ser Rey, que dezir este es Rey. Por lo qual conuiene, pues todos no podemos dezir yo soy Rey, a lo menos nos esforcemos, que el cõmun, y nuestras virtudes digan que merece mos ser Reyes.

Agudo dicho, y verdadera sentencia.

¶ Auiso quarenta y tres. Del huyr de los deleytes y vicios.

(,)

Los

Del Cauallero auisado. 66

UOS plazer, y los deleytes del mundo, assi como todos son caducos, inconstantes, transitorios, y que con presta ligereza se passan. Assi tan bien tu hijo mio haziendo dellos poco caso, y teni endo en ellos menor confiãça, hu ye dellos, acordandote q̄ despues de passados y acabados, no dexan en su lugar sino pesadumbres, con goxas, dolores, tristezas, y arre pentimiento. Por lo qual el sabio dixo: del deleyte passa el plazer, y resta el peccado. Lo que deleyta huye, y q̄da lo q̄ affige, q̄s la tristeza y esclauitud del peccado. El di uino Platon dezia: el deleyte a los hombres sensuales es ceuo, porq̄ assi como el anzuelo ceuado ase al pescado, assi el deleyte p̄nde a los hõbres in cautos, torpes, y necios.

¶ Auiso q̄renta y quatro. Del adquirir y precurar

Lo que resulta de el deleyte.

Excelente y sabio dicho.

Discreta comparacion.

*Effetos de
la virtud.*

SI a caso amado hijo, te pare-
ciere cosa dura, y difficil, el
granjear, el ganar, y adquirir la
virtud: porq̃ no se puede alcançar
sin mucha fatiga y trabajo, consi-
dera que assi como de los plazer
y deleytes humanos, despues de
passados no queda sino tristeza, y
arrepentimiento (como en el ca-
pitulo de atras te auise) assi la vir-
tud ganada y adquirida, conuier-
te todas las cosas amargas, en dul-
ces y sabrosas. Las fatigas, los do-
lores, los trabajos con que fue pro-
curada y alcançada, los reduce en
gozo, en alegria, y contento eter-
no. Y assi como las rayzes d̃ la vir-
tud, son asperas y amargas, assi el
fructo suyo es dulce, sabroso, y sua-
ue mas q̃ el Nectar, y Ambrosia.

Auiso

Auiso quarenta y cinco. De
la alabança.

(, ,)

SI por ventura hijo mio, fue-
res alabado de algunas perso-
nas, aun que d̃ la tal alabança seas
digno, no te ensoberbezcas, ni va-
naglories con ella: antes daras cõ
humildad gracias a Dios nuestro
señor, porque te hizo y concedio
tan suprema merced, que en este
figlo vn gusanillo baxo como tu,
mereciessse ser alabado d̃ los hom-
bres. Acuerdate tan bien, que las
virtudes y bondades que en ti estu-
uieren, las tienes y posees por gra-
cia d̃ Dios omnipotente, y no por
tu merecimiento: por lo qual dize
el grande Apostol sant Pablo (so-
norosa trompeta d̃ Spiritu sancto)

Que tiene el hombre que no lo

*Dicho de
sant Pablo*

I 3 haya

Libro Primero.

haya recibido? Pues si lo ha recibido, de que se gloria? Si el falso y variable mundo te ultrajare & infamare, y no hiziere la cuenta de ti q̄ tus buenas obras merecieren, no te aflijas, ni te atribules: no des mayes, ni hagas caso de sus crecientes, ni menguantes de honrra: q̄ assi como es variable, loco, y ignorante y ciego, assi las mas vezes vitupera donde ha de engrandecer, y honrra a quien ha de vituperar. Aeste proposito dixo muy bien el gran philosopho Laforeras, los ojos, y la lengua del vulgo, son tres falsos testimonio. Otros philosophos dixeron, ser el vulgo semejante al mar, que con qualquier viento facilissimamente se mueue y embrabece. Mas si las tales infamias nascieren de tus descuydos: examinate a ti mismo, y entonces remueue y aparta de ti la causa,

por

*Natural
costumbre
del mundo.*

*Agudos dichos
de philosophos.*

Del Cauallero Auifado. 68

porque cesando la causa, cesara el efecto. Pero si fueren injustas, alaba al señor Dios, con la boca y coraçon, acordandote, que el buen Christiano que de veras pretende y desea la celestial patria, conuene passe en esta miserable vida, vnas vezes por agua, otras por fuego, aora por buena fama, aora por mala, aora por honrra, aora por deshonrra: animate con que Dios buelue por los suyos. No dexare de acordarte, que el hombre de bien y virtuoso, es semejante al marmol blanco, que aun que sea tiznado con el caruon, no pierde su blancura natural. Con todo esto no q̄rria fuerdes facil, ni ligero en creer las cosas deste siglo: porq̄ estallenod̄ aduladores, lisongeros chocarreros, truhanes, imbidiosos, malignos, y d̄ falsos hombres.

I 4 Los

*que en esta
vida se hã
de passar
trabajos,
hasta alcã
çar la bien
auenturã
ça.*

*Discreta
compara-
cion.*

Libro Primero.

*Ultimo fin
de adulado
res.*

Los quales vnas vezes con enga-
ñosas alabāças, otras con chismes
y nouelas, procuran (sin cessar) mo-
lestar y atormentar, las castas ore-
jas de las personas sanctas y virtuo-
sas: principalmente si entienden
que con facilidad creen lo q̄ oyen.
Para euitar hijo mio ocasiones,
procura con las veras posibles, no
abrir la boca sino para dezir bien:
y atar la lengua para hablar mal.
Y desta manera cessaran todas las
calumnias, y detraçiones, y el
murmurar de vida y fama agena.

*Buena cos-
tumbre del
Honorable
christiano.*

¶ Auiso quarenta y seys. Del dar,
y presentar.

(, ,)

ACERCA del dar, y presen-
tar, te dire hijo mio mi pa-
recer, el qual es: que no te
canses ni procures mucho de pre-
sentar

Del Cauallero Auifado. 69

sentar, principalmente a grandes
principes y señores, regalos de co-
mer, ni de beuer, como son Con-
ficturas, conseruas, fructas, ni Vi-
nos delicados, ni de ninguna otra
fuerte, ni otras cosas semejantes:
porque de qualquier accidente q̄
les viniere, despues de hauer gusta-
do tus presentes (aun que pceda
de sus desordenes passadas) no es-
caparas libre de alguna sospecha,
especialmente de los criados de
mala intencion, habladores, parle-
ros, noueleros, y amigos de escan-
dalizar. Mas si les huieres de pre-
sentar, sea con mucha criança, y
con sincera voluntad, Armas, Li-
bros, medallas, estampas, piedras
esculpidas, Cauillos, Perros, y o-
tras cosas semejantes: porq̄ vltra
de cessar toda sospecha, tan bien
por ser los dichos presentes, cosas
durables y firmes, podran mejor
conser-

*No se ha
de presen-
tar a los
Principes,
cosas de co-
mer,*

*Lo que pue-
de resultar
de los pre-
sentes pro-
hibidos.*

*Lo que se
ha de pre-
sentar a los
señores, y
conque ter-
mino.*

Libro Primero.

conferuar la memoria de ti acerca dellos. Y como prudente aduerte, que el don que presentares (como dize el Dante) sea semejante a la persona que lo huieres de hazer. Como las Armas al soldado, el Libro, al que professare letras, el Cauallo, al Cauallero, al Caçador, el perro, al aficionado a cetreria, el Falcon, y otros paxaros: la viguela, y otros instrumentos, al musico. Porque si de otra manera lo hiziesse, y presentasies las Armas al Doctor, o el libro al soldado: harias alarde, y muestra con paga de tu poco juyzio. Y el tal presente, seria inutil y mal agradecido. Tan bien te auiso que el que presenta ha de yr siempre con dos respectos: el vno a su facultad y estado, y el otro a la qualidad y meritos, de la persona a quien se presenta. Por lo qual el prin-

El don q se presenta se sea conforme a la calidad de la persona a quien se presenta.

Y nutil e ignominiosos presentes.

Dos consideraciones q ha de tener el que presentare

Del Cauallero auisado. 70
Principe, ha de presentar como principe, que si presentasse como pobre cauallero, mostraria baxeza, miseria, Auaricia, y vileza de animo. El que presentare, ha de considerar a quien presenta, por que de vna manera se ha de presentar al truhan, y de otra al Capitan: d vna manera al cauallero noble, y d otra al venerable Religioso. A vnos es licito presentalles vestidos, ya otros armas, a vnos cauалlos, a otros Castillos, a vnos libros, Retractos, estampas diuinas: a otros Medallas, y cosas de primor y delicado artificio. No has como el magno Alexandro: que hauiendo dado vna Ciudad a vn pobre hombre, por cierto seruicio q le auia hecho, pareciendo le al hombre pobre, no ser digno de tan alta merced, dixo: Poderoso y supremo señor, a mi baxa y hu-

Vana gloria de Alexandro magno.

Libro Primero.

humilde suerte, no conuiene tan alto don y merced. Respondio entonces el vanaglorioso Rey: yo no considere tu qualidad quando te hize merced, sino mi potencia, y suprema magestad: la q̄l no puede presentar menos que Ciudad. Tan poco quiero que hagas como el Rey Antigono, al qual vn philosopho Cinico pidio le diese vn Talento de limosna: y respondiolo, esso que tu pides, es mucho para vn Cinico. Pues dame dixo el Cinico vn Denario: Antigono respondió: esso es poco para vn Rey. Y desta manera el pobre philosopho no lleuo el Talento, ni el Denario. Ves aqui como el cauallero ha de dar como cauallero, y no como principe, que mostraria vana prodigalidad: la qual seria imposible durar sino poco tiempo. En summa te auiso, q̄ el hombre

Vileza del Rey Antigono.

Que presente cada vno según su calidad.

sabi

Del Cauallero Auifado. 71

sabio, no solamente esta obligado a hazer la cosa, sino a hazerla bien hecha, según razón: la qual en todas las cosas ha de ser su guya y norte. Tan bien te auiso aun que de passo, lo que oy a vn viejo antiguo el qual dezia: no le queda al hombre, sino lo que no da. No aprueuo esta opinion tyrana, pues el grã Socrates dezia, mas vale dar, que recibir: porque el dar es de la substancia de la gloria, y el recibir es de la substancia de la necesidad. Y el saluador nuestro (esencial sabiduria del eterno Padre) dixo por sant Pablo. Beatius est dare, quam accipere. Como si dixera, mas dichoso es el dar, que no el recibir.

El sabio es obligado a hazer la cosa bien hecha.

Mala opinion de tyrano a cerca del dar.

Buena opinion de Socrates, de dar, y recibir.

Iesu christo por Sant Pablo. mas vale dar q̄ recibir.

¶ Auiso quarenta y siete. De saber las faltas, y peccados ajenos.

No

Libro Primero.

*costumbre
de discre-
tos, y bue-
nos christi-
anos.*

NO Gustes ni te deleytes, co-
mo algunos peruersos, curio-
sos y maluados: los quales ponen
su gloria en saber y entender los
defectos, las faltas y descuydos,
del proximo, y si tu los supieres,
no los publiques ni manifiestes por
parecer y mostrarte sancto. Por
que esta curiosidad no solamente
es contra Charidad: pero contra
la ley natural, y contra toda bue-
na costumbre. Por tanto querria
hermano mio, que para ver y juz-
gar los peccados y faltas ajenas,
fuesse ciego, y para oyrlas sordo,
para refferirlas mudo, y para to-
do lo demas, desseo ardentissima-
mente, que tus sentidos esten lim-
pios, prestos, faciles y bien purga-
dos, vsando dellos con la tempe-
raucia que la razon diuina d'su par-
te nos manda, nos prohibe, y a-
monesta, y no como los apetitos
hu-

Del cauallero Auisado. 72
humanos, los quales dessean y bus-
can lo que los animales brutos.
Y si por ventura dixesses que este
gusto y dleyte, es vna corrupcion
vniuersal del mundo falso embay-
dor, que dessea y quiere saber las
faltas ajenas, y sabidas murmura-
llas, lo qual mal se puede escusar.
Dartehe vn eficaz remedio, y
aun que solo, bastante para que
deste engañoso gusto huyas co-
mo de Sathanas: El qual reme-
dio es este. Antes que pienses en
el peccado y falta ajena, juzga y
considera las tuyas con grandissi-
mo cuydado, que no seran tan po-
cas, que no escurezcan las ajenas
por muchas que sean: y desta ma-
nera se cierto que totalmente, y
sin dubda, te olvidarás del pecca-
do del proximo. Ni tan poco
se dira por ti: que vees la mo-
ta, en el Ojo ajeno, y no vees
la vi-

*general en
fermedad
del mundo,*

*Remedio
contra la
Enferme-
dad d'arri-
ba.*

*Catholica
considera
cion.*

la viga en el tuyo. Y si me dixesses que tus yerros y peccados no son tantos ni tan grandes: Responder te he, que sino son tales ni tantos, no es por tu merecimiento, sino por la misericordia de Dios nuestro Señor, que no te dexo de su mano, para que dieras de ojos en ellos, ni en otros mayores. Por tanto conuiene, des siempre gracias a la bondad Diuina, porque no te ha dexado ser vencido de la tentacion. Iuntamente te doleras y tendras compassion, lastima, y mǎzilla, de los caydos, y enlazados en el peccado: Ruega por ellos a nuestro señor, pidiendole, q̄ por su misericordia infinita, y su alta clemencia: tenga por bien ayudarles a salir del tarquin hediondo del peccado, dandoles la mano de su sanctissima gracia, la qual sea con ellos, y con nosotros: porque sin ella

*Christiana
compassion.*

*piadosa de
manda.*

Del Cauallero Auifado. 73
ella, ningūa cosa puede ser hecha que sea buena.

¶ Auiso quarenta y ocho. Del prestar.

(“”)

Q V Ando se te offrezca ocasion de prestar a persona alguna, haz lo presto, porque dello se dixo prestar, como si dixessemos, presto dar: que el que da presto, dados vezes, y la merced o el ser uicio hecho con voluntad, y presto, es el mas agradecido, y q̄ mas obliga al que lo recibe. Las cosas q̄ te prestaren, boluerlas has con diligencia, porque dizen: El buen pagador es señor de lo ageno. Y desta manera cada vno holgara prestarte graciosamente, y con buena voluntad. Huye como del demonio, de dexar de pagar lo q̄

*que significa
ca prestar*

*verdadero
promer
bio al buen
pagador.*

K te

No pagar lo prestado, es hurtar disimulado, es hurtar disimulado. prestaren, porque el no pagar es hurtar disimulado, y ganar nombre de tacaño, burlador y engañador.

¶ Auiso quarenta y nueue. Delos beneficios hechos a otros.

(, ,)

DE los beneficios y mercedes que huieres hecho a alguna persona, nunca quieras recambio, premio, don ni presente alguno: Porq̄ recibendolo perderias el continuo contento y alegria, q̄ hauias de recibir de hauer hecho la tal merced y beneficio. Y acuerdate deste glorioso dicho de Seneca: El verdadero fructo del beneficio, es hauerlo hecho.

Sabia seneca y verdadera doctrina.

¶ Auiso cincuenta. Del conser- uar

Del Cauallero auisado. 74
uar la familiaridad con los Principes.
(, ,)

SI el Altissimo señor Dios te concediere amistad y familiaridad con algun Principe, o grã señor: para conseruacion dela tal amistad, conuiene que cada hora y momẽto seas mas humilde, mas cortes, mas bien criado, mas modesto. Y si a caso te hallares donde el tal Principe, o Señor estuuiere, contentate con que entienda, y sepa que estas alli: porque sabiendolo, si te huuiere menester, hazerte ha llamar. Guarda te de entrar donde el estuuiere, atreuida, y desuergonçadamente, aunque la puerta este de par en par abierta, que sera ocasion bastante para que vn Criado,

Con la humildad se conseruala amistad de los principes, y mayores.

Auisos de buena criança.

Libro Primero.

por vil, & ygnorante que sea, te de con las puertas en la cara, y te haga salir a rempujones la puerta a fuera, con grande confusion y verguença tuya: de la qual no te librara, ni escapara el tal principe vnavez recibida, aun que muestre estar disgustado y con pesadūbre, por el mal tractamiēto a ti hecho. Por tanto hijo mio, acuerdate, q̄ vale mas ser llamado, que no excluydo, y que en general es mas alabada la modestia, q̄ la demasia: porque la vna arguye ingenio, y prudencia: y la otra locura y bestialidad.

¶ Auiso cincuenta y vno. Del despachar negocios y cuidados.

TO das las cosas que huieres de hazer, siempre las acabaras

Del Cauallero Auifado. 75
ras con breuedad, y sin dilacion: porque te podra subceder algun contrario accidente, que impida el fin de tus negocios: por lo qual y a este proposito dize Iulio Cesar: Siempre daña la dilacion a los negocios. Tan bien te auiso, procura hazer bien a todos, y este bien sea sin dilatarlo, porque dize Augusto Cesar: Quien ha de hazer el bien, hagalo luego, q̄ aguarda?

¶ Auiso cincuenta y dos. De la mercancia.

(“,”)

EN ninguna cosa de Mercancia, de tractos ni contractos, te occupes, si fueres Religioso, porque a los tales es prohibida. Y aun q̄ no lo seas, huye dellas, principalmente si olieren, o tuieren sabor d̄ logro, o de vsura, o injusta

K 3 ga-

*La dilaciō
siempre da
ña el fin y
despacho
de los nego
cios.*

*El Religio
so no ha de
tractar ni
cōtractar*

Libro Primero.

ganancia. Porque destas tales ro-
merias, suelen salir semejantes ve-
neras. Huye hijo mio dellas como
de mortal pestilencia, que no es
tracto de nobles: sino d' hombres
que por no murmurar, los dexo
en sus cambios, y recambios illici-
tos. Lo que alabo solamente, y te
aconsejo que hagas es: que a solo
Dios des a logro, que este Señor
da por vno ciento. Grangea con
la Tierra, que tan bien tiene offi-
cio de Dios, pues por vn grano q̄
le prestas te buelue ciento, y a las
vezes mucho mas. Estas solas son
hermano mio amado, vsuras y lo-
gros sanctos, licitos, y conuenien-
tes al cuerpo, y al Alma tuya, y
del proximo: que lo de
mas, todo es burla
y vanidad.

(,')

Auifo

Logro per
mitido, y
conuenien
te al anima
y cuerpo d'
christiano

Del Cauallero Auifado. 76

¶ Auifo cincuenta y tres. Del
prometer.

AN Tes que prometas, pien-
sa bien y considera si la pro-
messa es licita, honesta y ju-
sta: y siendo tal, despues d' hauer
la prometido, cumplela sin dila-
cion, y sin que haya falta d' vn pun-
to. Lo mesmo haras en cumplir
la palabra que dieres: porque es
baxeza, y vituperio en el hombre
honrrado faltar d' su fee y palabra:
Y dizelo bien el famoso Poeta.
Verba ligant homines, Taurorum
cornua funq̄s. Como si dixera: el
hombre por la palabra, y el Toro
por el Cuerno.

El hombre
honrrado,
esta obliga-
do a cum-
plir la pala-
bra q̄ dice
re.

¶ Auifo cincuenta y quatro. Del
fiar, o assegurar.

DE FIAR y p̄meter por otro
no te date otro Auifo, sino q̄

K 4 mires

Libro Primero.

Aviso de Hombres escarmen- tados por fier, y no fiar. mires lo que hazes, por quanto d deuda agena la hazes tuya propia, y si la pagas, tarde la has d cobrar, y si la cobrares, no sera toda, y si toda, no tal: y si tal, quedaras hecho enemigo mortal,

¶ Aviso cincuenta y cinco. Del dar nuevas.

(, ,)

El hombre auisado y discreto no ha de ser no u. lero. quando le es permitido al hombre ser no u. lero. **O** Vardate y huye hijo mio, de ser auctor de nuevas; principalmente de las que tu sabes que no agradan a los superiores, por q te podra dañar, y poner en desgracia con ellos. Verdad es que quando la tal nueva importasse a la tal persona o a su estado, y qualidad; aun que no gustasse mucho d oylla, es permittida, y sera razon comunicalla con el, para que pueda remediar sus negocios: y enton

ces

Del Cauallero Auisado. 77
ces dezirse la has a el solo, primero que a ninguno otro, por el mejor termino que conuenga, segun te dictare tu buen juyzio, y discreto parecer.

¶ Aviso cincuenta y seys. Del dispensar y distribuyr la Renta.

(, ,)

LA Renta que Dios te diere, conseruarla has, y dispensaras della como catholico Christiano: acomodandote siempre con el tiempo, como hazen los prudentes, teniendo delante los ojos el bien común, y a los pobres: por que desta manera no erraras, ni parecera a nadie mal tu Riqueza. Aduierte tan bien, que al tiempo que se te ofreciere la compra de algua cosa, no hagas tu el primer

los pobres han de estar siempre delante los ojos d'christiano.

pre-

Libro Primero.

precio: pero sigue la opinion, y precio que otros huieren hecho si fueren prudentes, y el precio conueniente, no sea hecho por prodigos gastadores: y deste precio procura baxar antes que pujar, por amor de los pobres, a los quales siempre tendras en tu presencia, como a ymagenes, y retratos naturales de Christo nuestro señor: aun que es cosa llana, que cada qual procura vender caro, y comprar barato.

Los pobres son figura y natural retrato de Christo nuestro señor

¶ Año cincuenta y siete. Del Litigar.

A Cerca de traer pleytos te auiso hijo mio, huyas dellos como del primero que los inuento (que fue el demonio) porque es manjar molesto al Alma, y dañoso para el cuerpo, excepto quando fueres constreñido y forçado de necesidad, teniendo verdadera justicia

El inventor de los pleytos fue el demonio.

Del Cauallero auisado. 7.8
justicia: y tan bien para deffender tu hazienda, si alguno con engaño, cō maldad y tyrania procurasse quitartela, conosciendo tu virtud (como por nros peccados hay hartos destos en el mūdo) entonces procura q̄ no te falte diligencia, porque las Leyes fauorecen a los sollicitos mas que a los perezosos, que dilatan el tiempo. Haz como el buen soldado, que antes de entrar en la batalla (desseando la victoria) reconoce las Armas suyas. Assi haras tu antes de comerçar el pleyto, aconsejate si tienes razon, y este consejo sea de vn famoso Letrado de sciencia y consciencia, y entonces gouernarte has por su parecer: pero lo mejor, mas cierto, y mas seguro a la consciencia, y a la hazienda, es concertarte presto, q̄ mas vale mala conuenencia q̄ buena sentēcia, lo mas sano, y mayor regalo

Causas licitas para pleytear.

Buena comparacion.

Lo mas seguro y mas sano del pleyto es el cō cierto.

Libro Primero.

Regalo para el Anima, y descanso del cuerpo, es huyr de pleytos, acordandote de la opinion de vn celebre Letrado, el q̄l dezia: quiē quisiere perder el cuerpo, pongase en las manos d̄ vn medico y diotra, y quien el cuerpo y anima, con Frayles malos, y quien cuerpo, y Anima, y hazienda, con Abogados, y Scriuanos de mala fama.

gracioso dicho, lleno d̄ verdad.

¶ Auiso cincuenta y ocho. De la conuersacion.

(, ,)

Como ha de ser labuena conuersacion, y q̄ partes ha de tener.

EN LA Conuersacion seras siempre bien criado, modesto, cortés, agradable, benigno, y Reguzijado. Quando dixeres vn mote o dichogracioso, sea con honestidad: y sobre todo te auiso, que de tal manera guardes tu decoro y reputacion, que no oluides con

Del Cauallero Auifado. 79
cō el tuyo el ageno. Aduierte hijo mio, q̄ todas las cosas q̄ fueren d̄s honettas, feas y torpes de hazer, no son menos en dezillas:

Auifada con sideracion.

¶ Auiso cincuenta y nueue. Del comprar fiado.

(, ,)

DV Y E Hijo mio, quanto puedes, de comprar ninguna cosa fiada, porque demas de salir siempre engañado: lo que compras tan bien te saldra caro, y la tal mercancia sera ruyn, que la buena vendida se esta. Y al contrario comprando d̄ contado, seras mas bien seruido, y con ventaja de engañado. Aduierte tan bien, que el hombre quãdo compra d̄ contado, se va detiniendo en el precio, mas que el que recibe al fiado. Huye tan bien d̄ hazer mohatras, que

Sano consejo que no se compra nada fiado

Libro Primero.

que es tracto de hombres apocados, aun q̄ dicen algunos contemplatiuos mohatrereros: que la mohatra es vn remedio socorrido, mas ã tal remedio, liberanos Domine.

¶ Aviso sessenta. Del gouierno de la Casa.
(, ,)

EN Todas las cosas, principalmente en lo que tocare al buen gouierno de tu casa: oyras y entenderas graciosamente, y con paciencia los pareceres, las opiniones, y consejos de todos tus familiares domesticos: principalmēte de los que entendieres tener mas buen iuyzio, mejor y mas auentajado ingenio, y excelente discurso: Pero la resolucion, deliberacion, y determinacion de todo, quede reseruada a ti, de tal manera que

Que los pareceres domesticos se han ã oyr con buena gracia.

Del cauallero Auifado. 80
ra que siempre sea tuya. Porque cada vno claramente entienda, que assi como tu eres el señor y patron de todas las cosas, assi tan bien quieres tener en tu mano el timon de la Naue, para guiarla al puerto que te pareciere, como sea seguro. Acordandote siempre deste consejo: Nunca te dexes gouernar por otro, porque arguye en el hombre grande ygnorancia, ser para poco, gran vileza, ciuilidad, y gana nombre de bestia, q̄ con el cabestro se dexa guiar aqui, y alli, y donde cada qual le quiere llevar.

¶ Aviso sessenta y vno. De ser bien seruido.

EN todo lo q̄ p̄redieres hazer si ãsseas ser biē seruido, y tener con-

*Al señor de la casa ha de quedar reseruada la determinacion de todas las cosas.
El hombre no se ha ã dexar guiar de cada vno como bestia.*

Libro Primero.

que se han
de procurar
por los me-
jores artifi-
ces para las
obras.

Seys perdi-
das hay en
las cosas
malhechas

contento con las cosas bien acaba-
das, y perfectionadas a tu gusto.
Escogeras siempre, y pondras los
ojos en los mas sabios, mas exce-
lentes y mejores maestros en sus
oficios: porque quanto mas pri-
mos y excelentes fueren: tanto me-
jor sera la perfection de tu obra,
y en mas sumo grado tu contento.
Lo qual todo subcedera al contra-
rio, si las pusieres en las manos de
malos y ruynes officiales. Y vltra
del desgusto y enojo que recibie-
res, te sera forçoso boluellas a ha-
zer con tres gastos, y con tres per-
didias de tiempo: que son hazer,
deshazer, y boluer a hazer, con
daño de tu hazienda, con verguen-
ça de ti mismo, y menos cabo de tu
honrra. Por tanto hijo mio, siem-
pre te guardaras de artifices y gno-
rantes, fanfarrones, presumptuo-
sos, jactanciosos, y que alaban a si
y a

Del Cauallero Auifado. 81
ya sus cosas, pues sabes que laus in
ore proprio vilescit.

Sentenciã
contra la
labanga.

¶ Auiso sessenta y dos. De las co-
sas que pueden subceder.

(, ,)

DE las cosas que pueden suce-
der, siempre estaras temero-
so: pensando lo peor, y luego sin
dilacion preuenirte has del reme-
dio conueniente, no te hallen des-
apercebido: que el hombre bien
apercebido, es medio combatido.
Y la llaga q̄ a buen tiempo se le a-
plica el remedio, es mas facil de
curar, y no duele tanto.

El hombre
prudẽte ha
de temer y
considerar
el fin de las
cosas, y con-
siderado,
preuenirse
de reme-
dio.

¶ Auiso sessenta y tres. Del juyzio
de las cosas inciertas.

DE las cosas inciertas, siempre
juzgaras lo mejor, huye co-
mo

Libro Primero.

mo del infierno, de juyzios temerarios: por que siempre son manifestos estos indicios d'animos peruerfos, apassionados, y llenos de maldad.

¶ Aviso sessenta y quatro. De la Residencia.

(““)

Aviso para el sacerdote.

El casado ha de tener quatro estancias.

¶ **S**I nuestro Señor te diere (hijo mio) estado Religioso: advierte que al buen Religioso más le conviene residir en su casa, que en la plaza, ni por las calles. Lo vno por la decencia d'el hauto, lo otro por que mal se puede negociar con Dios, en los lugares publicos. Si fueres casado, tendras solas quatro estancias: tu casa, la Yglesia, el oratorio, y tu hazienda.

¶ Aviso sessenta y cinco. De los Mayordomos.

Si

Del Cauallero auisado. 82

¶ **S**I el poderoso señor Dios nuestro, te prestare tanta hazienda en este miserable siglo, que te conuenga tener Mayordomo que la administre: aun que el tal Mayordomo sea diligente factor, no te descuydes de ver tu hazienda, de mirar los libros de tu Renta, y gasto. Tambien tendras grande cuenta con el tal mayordomo, no dilate ni se descuyde en los salarios de tus Criados, principalmente de tus Capellanes, porque nos auisa el glorioso Doctor Augustino, encargiendo la cura, con la cuenta que se ha de tener en pagar el sudor y trabajo ageno, pues dize: quien lo ageno tiene, al demonio tiene. También te aconsejo, tomes cuenta amenudo al tal mayordomo, por que dize el proverbio: A cuentas viejas, barajas nuevas. Mira que no hay cosa de mayor contento en

L 2 este

Diligencia del señor de la hazienda.

Cuidado del mayordomo.

Aviso de sancto Augustin.

verdadero proverbio.

Libro Primero.

Cuydado del señor de la hacienda: segun Esfodo.

Auiso discreto e importante.

El Criado ha de tener tres enes, sin q falte vna, para que se abue no.

este mundo, q̄ la luz y claridad en todas las cosas. Conuiene tãbiẽ, no te descuydes en visitar tus heredades, acordandote del dicho de Esfodo: el qual dize. Ninguna cosa engorda tanto al campo, como las pisadas y huellas del señor. Proueeras tan bien, lo que conuenga al beneficio de las tales heredades con diligencia y cuydado, que de otra manera, por fertiles q̄ sean, bolueran esteriles y flacas. No mudes amenudo de gañanes, ni de Labradores (si possible te fuere) porq̄ no es puecho ninguno para las possessiones. Aduierte tan bien, que el Criado labrador que recibieres, tenga tres Enes, para q̄ salga buen seruicial. No ladron, no perezoso, no muy necesitado. Que si vna de estas tres le falta: in vanum laborauerunt. A los criados labradores que fueren tales como te

Del Cauallero Auisado. 83
te he auisado, vltra de su sueldo: Regalalos, acaricialos con dones y palabras, que assi conuiene para que tu hazienda vaya de bien en mejor.

Los buenos criados han de ser Regalados y acaricialos.

¶ Auiso sessenta y seys. Del Fabricar.

(,.)

A Cerca del Fabricar, te dire mi parecer, el qual es: que no fabriques sin grande necesidad. Tã poco fabriques, ni plantes, ni hagas edificios por tu deleyte, porq̄ estas tales fabricas, nũca salen, ni seran firmes, ni permaneceran tanto, ni tan de veras como las antiguas. Mas si con el grauamen puesto huieres de fabricar: Remitto me al auiso sessenta y vno. Sobre todo assi en el fabricar, como en qualquier otra cosa: tu primera

No se ha de fabricar de vicio.

Auiso 61. de ser bien seruido.

Libro Primero.

*Sancta y pi-
adosa con-
sideracion*

*Lo vltimo
de la obra,
ha de ser el
principio
della.*

consideracion y particular respec-
to sea, hazer biẽ y charidad. Mas
con todo esto, ata bien estrecho
tu dedo: porque q̃lquier hombre
q̃ por su contento, deleyte y gusto
fabricare, las mas vezes saldra va-
na su esperança, y se conuertira en
desorden, y desta desorden nasce
vn arrepentimiento quãdo es tar-
de, o quando esta pobre. Y ã aqui
resulta vender con grande vergu-
ença los edificios, o dexallos im-
perfectos, y a medio hazer. Auiso
te hijo mio, que antes de la dispo-
sicion a fabricar, con gran diligen-
cia, y maduro consejo, tantees,
consideres y traces todo lo que se
ha de p̃uer, de tal manera, que
el principio de la obra sea la vlti-
ma cosa: y en estos actos, no te
confies de las palabras de los Fa-
bricadores ingenieros: porque al
fin todo Hombre es mentiroso,

(como

Del Cauallero Auifado. 84

David

(como dize David) y pocos de-
stos dizen la verdad. Auifote tan-
bien, que en el Fabricar, en plan-
tar heredades, Iardines, y otros
edificios, no te mueua el apetito,
que incita a algunos bizarros fan-
tastigos, curiosos, soberbios, o por
mejor dezir, locos: Los quales
quieren hazer sus cosas alcontra-
rio de la traça y artificio de los o-
tros. Mas las obras que tu hizie-
res y fabricares, procura sean me-
jores, mas firmes, y mas a proue-
cho que las de los otros.

¶ Auiso sessenta y siete. De
los Cauillos.

(,)

UOs Cauillos, y las ã mas bes-
tias q̃ para el seruicio tuyo hu-
nieres ã tener entucasa, no seãmas

L 4 de las

Libro Primero.

las que tuuieres necesidad, y estas sean que condeciendã a tu estado y qualidad: ten las bien tractadas, assi de mantenimientos, como de Sillas, Frenos, aluardas, y de todo lo anexo a estos particulares. Mira tã bien que todos los adereços seã llanos, sin Seda, y sin Oro, ecepto las borlas, en q̄ se permite el oro. Y porque el Ojo del señor engorda al Cauallo: gustaras mucho de visitar amenudo los Animales de tu seruicio, a lo menos dos vezes al dia, a la mañana, y a la noche. Haz que este bien pensados, limpios, y estregados, principalmente si es Cauallo: porque este animal es muy politico, muy galano, amigo de limpieza, y de atauios. Procura tan bien, q̄ esten gordos, y no en demasia, respecto que vale mas esten algo flacos para ti, que no muy gordos para los perros.

El ojo del señor engorda el cauallo.

Naturalaleza del Cauallo.

Del Cauallero Auifado. 85
Perros. Esten como dicho tengo bien tractados y adereçados, que de otra manera, de mas ð mostrar auaricia, poco cuydado y negligẽcia, y poca policia, seras escarnecido, y vltrajado ð cada vno. Auifote, que lo mejor y mas sano a tu fama y honrra es, no tenellos si eres descuydado.

¶ Auiso sessenta y ocho. Del honrrar a los viejos.

(,)

DO R Que la anciana y venerable vejez, en todo tiempo y en todo lugar, de qualquier nacion por barbara y estrangera que sea, ha sido y es respectada, por lo qual aquella diuina sentẽcia dize: Semper veneranda senectus. Por tanto hijo mio te auiso y exforto, que honrras siempre a los viejos, no

La vejez ha de ser y es honrrada de todas las naciones.

Libro Primero.

no solamente de edad, sino tambien a los que lo fueren en el juyzio, en virtud, en costumbres, y grauedad. Sobre todos respectaras a los Viejos virtuosos, sabios, y Letrados: Por que realmente a estos quasi los hemos de adorar, como a templos sanctos, porque son exemplo y verdadero espejo, de la dubdosa y peligrasa vida de los moços. Por loqual no deuiam apartarse vn punto de su lado, los que quieren alcançar la deseada virtud. Acuerdate hijo mio muy amado, que los Senados, por quien el mundo ha sido bien gouernado, siempre hã estado, y asistido en ellos Viejos ancianos, virtuosos y Sabios.

Y que esto sea verdad, lee las Escripturas antiguas, y hallaras como Roboan Rey de los Indios, perdio quasi todo su Reyno, por

Del Cauallero auisado. 86

por que dexo el Consejo de los Viejos, y siguió el de los moços.

Hallaras tan bien, que el magno Alexandro, teniendo guerra contra Dario Rey de Persia, no quiso Esquadrones de gente joven, loçana visoña: si no de Soldados viejos, astutos y exercitados en la Guerra, y que huiesen militado debaxo las Vanderas de Philippo su padre, o de otros Principes guerreros.

Tan poco quiso ni consintio, que ningun Capitan, ni otro official de guerra, fuesse menor de sessenta Años: y assi mirando el orden de sus Capitanes, y los Esquadrones de su maravilloso Exercito, verdaderamente parecian vn Senado de Republica biẽ concertada. A los viejos en edad, si fueren mochos en el juyzio, en las costumbres, y vicios sensuales, y vanos locos,

*Roboan
rey de los
Indios per
dio la ma
yor parte
de su reyno
por no reci
bir el con
sejo de los
viejos.
Excelente
costumbre
y hecho del
magno A
lexandro,
en la admi
nistracion
de la guerra*

Libro Primero.

David mal dito sea el mochacho de cien años. Eleclesiastico, lora el reyno q̄ fuere Go uernado d̄ rey viejo, y moço en el sefo.

S. Basilio.

La mayor infamia de el mundo, es el viejo loco y sin juyzio

locos, deshonestos. Por losquales dize el Propheta: Maldito sea el mochacho de cien años. Y el Ec- clesiastico: Ay de la Tierra que su Rey fuere mochacho en el sefo. A estos tales no solamente hon- res ni respectes: pero huye dellos como de serpientes, Basiliscos, y aspides. Y como de hombres que con su torpe & infame vida: son manifesta ruyna, vn cierto princi- pio de perdicion, y vna peligrosa Roca para la nueva Naue de la in- discreta jouentud: la qual por el defecto de la razon q̄ en ella hay, es mas prompta y mas facil, para guyar a ciegas por el camino an- cho de los deshonestos vicios sen- suales: y para dexar a vna parte la angosta y aspera senda d̄ la difficil virtud. Por lo qual dixo Seneca: No hay cosa en el mundo mas in- fame, que ser viejo en la edad, y moço

Del Cauallero Auifado. 87

moço en el juyzio y costumbres. Mas si porventura alguno me pre- guntasse, de donde p̄cede al mun- do tãta copia d̄ viejos locos? Res- ponderlehe con estaverdad: Naf- ce de la penuria, y gran falta de mancebos sabios y discretos.

Excellem te pregun ta, y admi- rable repe- esta de Sa- bio.

¶ Auiso sessenta y nueue. Del hombre prudente.

(“)

AL Cinico Diogenes, andãdo por la plaça en medio del dia con vna candela encendida, y pu- esta en vna lanterna, le fue pregũ- tado que buscava en medio d̄l dia, con aquella lumbrer metida en aquella lanterna? El q̄l respondió: Quero hominem & non inuenio, Busco vn hombre y no lo hallo. El hombre que este sabio philosopho buscava, era vno solo que viuiesse

no

Marauillo so artificio do Dioge- nes, para prouar que apenas se hallarã vn hõbre per- fecto.

Libro Primero.

no segun sus desseos, ni apetitos
 sensuales (que destos sin lanterna
 hallara muchos) sino de los que
 con prudencia viuen, segun la de-
 lectacion de la recta y justa razon:
 de los q̄les a penas se hallara vno
 cō la luz clara del medio dia. Pues
 luego hijo mio, mucho importa
 ser vno de los que buscava Dioge-
 nes: O dichoso sabio, y mas q̄ pru-
 dente Diogenes, o mas que sabio
 y que grande philosopho, o famo-
 sissimo varon, pues mereciste que
 el magno Alexandro dixesse: Si
 yo no fuera Alexandro, quisiera
 ser Diogenes. Pues si con la luz en
 la mano en medio d̄l dia, no hallo
 este sabio philosopho, al hombre
 prudente que buscava, como es-
 pero yo hallarlo en medio del abis-
 mo obscuro d̄ la ceguedad d̄l mū-
 do, sin luz alguna? Pero confio
 con el desseo que tengo de saber
 (que

*Dicho del
 Rey Ale-
 xandro.
 Duda ver-
 dadera del
 auctor.*

Del cauallero Auifado. 88

(que es natural a todo Hom-
 bre) hallare lo que busco, no con
 otra luz, si no con vn tizoncillo
 pequeño de la Fee sancta catholi-
 ca: Que muchas vezes subcede
 con este diuino instrumento, ha-
 llar a pocas bueltas, lo que otros
 con gran diligencia y cuydado,
 no han podido en mucho tiempo.

Mas si en este inter preguntasse
 yo a alguno, qual es el hombre
 mas prudente del mundo? Cosa
 llana es me responderia fulano,
 por que es el mas eminente Le-
 trado en la vna, y otra facultad:
 q̄ hoy se puede hallar en el mūdo,
 pues sus consejos y pareceres son
 tan aprouados en los tribunales, y
 reales audiēcias, como los d̄ Fede-
 ricō senes, y como los d̄ Barthulo,
 Baldo, y Iason, y si yo le pregunta-
 se al famosissimo Doctor, q̄l es su
 ultimo

*Perfecta
 confianza*

*sofia pre-
 gunta, Y
 precipita-
 da respues-
 ta,*

Libro Primero.

naturales deseos vanos disminuido. ultimo fin, y deseo? Responderme hã sin dubda: no es otro sino ganar y adquirir hazienda, honrra, fama, reputacion, y buen nombre para mi, y mis descendientes. Y si preguntasse a otro, qual es el mas sabio del mundo: Cierro es q̄ respondera fulano, elqual es tan grã philosopho, que tiene en la memoria todas las obras de Galeno (o por mejor dezir, de gallina) no es hombre q̄ mira en escrupulos modernos, presto se acõmoda con q̄l quier parecer aun que sea del enfermo. Las obras de Platon, y de Aristoteles, mejor las sabe que el Pater noster, y yo lo creo: por q̄ pienso que ni aun el Ave Maria no entiende. Y si preguntasse qual es el ultimo fin deste grã docto? Responderme han, ganar bienes temporales, y mas fama que todos los philosophos del mundo: para ser repu-

Ridiculosa respuesta.

Sabia pregunta.

Necia respuesta.

Del Cauallero Auifado. 89

Reputado, tenido, y respectado de todo el mundo. Y si preguntasse a otro qual es el mas prudente del mudo? En vn instante me responderia fulano, por q̄ es vn hombre de mas lindo ingenio, del mejor juyzio, y mas eminente discurso, que hoy se halla en el Reyno: Este lo gouierna todo con su destreza, con su facilissima Lengua y espeñua, buelue y rebuelue toda la Republica. Ultra desto, de los Principes y señores que ãl tienen noticia, y aun ã todo el mundo es honrrado y respectado: finalmente es Idolo de la Ciudad. Y si preguntasse yo, deste republicano q̄l es el ultimo fin? Responderme hã ganar Riquezas, thesoros, credito, auctoridad y reputacion, y a vn por ventura desgracia, fatigando, oprimiendo, derribando, ultrajando la honrra, la qualidad, y estado

Sabia pregunta.

Babara respuesta.

Discreta pregunta.

Bruta respuesta.

propiedad ãl hombre tyrano.

M del

Libro Primero.

del vno, y del otro Ciudadano virtuoso, y hombre de bien: desta manera procura hazerse (por no decirle tyrano) señor absoluto de toda la Ciudad. Y despues por acreditarse anda a ciegas aqui y alli, a diestra, y a siniestra, y a lo vltimo pega vn garrotazo, que mal año para palo de ciego enojado, que saca polvo de debaxo el agua. Y si preguntasse qual es el mas valeroso? sin aguardar el fin de mi pregunta. Responderme ha otro necio de solar conosciado: fulano el Capitan esta ay, que en su tiempo ha rompido, derribado, forçado, arruynado, hecho, deshecho, assolado, batido, Combatido mil Ciudades, Castillos, Villas, Lugares: sin perdonar a fuego y sangre, Hombres, mugeres, niños, viejos, Ricos, pobres, hasta los Perros, y Gatos ha pasado a Cuchillo,

Discreto y gracioso dicho.

Precipitadamente respuesta de hombres necios

Inhumanas crueldades, de los generales en lagunas.

Del Cauallero Auifado. 90
chillo. Ultra desto, ha hecho mill Iornadas, ha dado mill Batallas, ha teñido los campos, los Rios, y aun el Mar de sangre humana, y ha hecho otras muchas crueldades, que por ser tan infinitas no las refiero. Mas porque de solo contallas pone horror, temor, y espanto, digo que no ha perdonado la vida a mill Sacerdotes, ni a otros tantos Frayles, y monjas, por no hauerse sujetado, ni rendido a su tyrana potencia. O engañador, o perverso, falso y ciego mundo: pues en ti vna pestilencia, vna muerte, vna perdicion y ruyna de la humana generacion: es reputada y tenuta, por prudencia y valentia. Y si preguntasse, desta horrenda y cruel bestia qual es su vltimo fin? Responderme ha con animo tal quales son sus deseos, diciendo: Su vltima intencion es

Exclamacion contra las tyrantas del mundo, las quales usahoy los Capitanes, por ganar fama de valientes.

Libro Primero.

Atroces delitos que cometē los capitanes en la guerra, y por ellos alcançã renombre de valerosos, galana pregunta, y ridiculosa respuesta.

Officios viles en Roma.

es ganar, robar, vsurpar, arrebatat violentamēte los agenos estados, y señorios, los Castillos, las Ciudades, las fortalezas, y thesoros del mundo por fas, o nefas: y a vn no se hartaria este cruel cancerbero infernal, de dominar y ser señor. Si tan bien preguntasse a otro mundanal insensato, quien es el prudente en el mundo? Llana cosa es que me respondera, fulano el grã cortesano Romano, q̃ aun que entro en la corte Romana con sūma pobreza, mediante su buen juyzio y traça, ha merecido tanto, que des pues d̃ hauer almohaçado mil Mulas, alcanço officio de solicitador, o procurador de causas, o harbulador en campi Delio, y en corte Sabella. Finalmente ayudado de su buena fortuna, o desdicha, escapo proto notario, y aora por passar adelante, estudia todo el dia

(como

Del Cauallero Auifado. 91
(como vn perro) en las Epistolas de sant Hieronymo, o de sant Pablo: y Dios sabe si el cuytado entiendo, poeta que pars orationis est. Y con todo esto el pobreto viue como el perro hambriento, que teniendo en la boca vn pedaço de pan, tanta es su cobdicia, que si le echan otro, suelta aquel, y d̃l vno ni del otro se aprouecha. Assi el insaciable y misero cortesano, aunque contra su merecimiento sea Rico, es tan grande su ardiente y encendido desseo d̃ alcançar otra Riqueza: que se queda sin gozar de la vna, ni de la otra. Y si preguntasse yo a este buen official de la sancta yglesia Romana, qual es su vltimo fin? Responderme ha muy en juyzio: Calla señor q̃ por ventura sere presto Reuerendissimo, y poco a poco, seruus seruum Dei. Yo consideratis, confide

Naturaleza d̃l hombre auariento.

Ridiculas y disparada respuesta.

M 3 rãdis:

Libro Primero.

randis: principalmente si la ymaginacion haze efecto, pienso que el sera obispo el dia de inocentes, sino le subcede que entre esta fantasia y deseo, vn canonigo de campo de flor, lo lleue acuestas al campo sancto: como a otros muchos ha subcedido, a hazer numero de huesos, y alli holgara y dormira en paz, hasta que el son de la Celestial Trompeta lo recuerde, para que vaya al valle de Iosaphat: ad audiendam sententiam. La qual nuestro Señor tenga por bien salga en su fauor: y assi como en este mundo fue vna oueja, assi la magestad Diuina permita, que en aquella vltima jornada, se halle entre las de la mano derecha del Altissimo, y temeroso luez. Y por no tenerte mas suspenso te digo: que a ninguno de los sobredichos tengo por sabio, ni prudente:

Graciosos dichos, llenos de verdad,

Piadosa sententia.

Del Cauallero Auifado. 92
dente: antes (si licito me es decirlo) los juzgo por Locos, y necios. Que aquellos solamente sabio, que considerando el vltimo fin, usa y pone de su parte los medios conuenientes para alcançar esta consideracion. El Hombre, del omnipotente y eterno Dios fue criado a ymagen y semejança suya: a ymagen en quanto la figura de Dios es nuestra Anima por la essencia, y por la razon a semejança en quanto la virtud, por ser el Anima buena, justa, y sancta. Y el fin para que el hombre fue criado, fue ad cognoscendum & agendum. Pues luego el hombre fue Criado para conoser a Dios, y conoscido, Amarlo, y Amado poseello, y poseydo, gozallo. Fue tan bien Criado para obrar, y que es
M 4 ta obra

Discreta sententia del auctor,

Dieho de hombre sabio.

El fin para que el hombre fue criado en este mundo.

Libro Primero.

esta obra sea segun el conosci-
ento, y mediante el tal conosci-
ento, y la obra, sea ayudado y so-
corrido de la diuina gracia, para
ser ciudadano en la celestial Hie-
rufalem. Con esto concluyre, q̄
solo el verdadero y buen Christia-
no, que mediante los medios pu-
estos de su parte, camina al glorio-
so y felice fin: Este tal verdadera-
mente se puede dezir sabio, y pru-
dente: pero no los que tenemos
arriba declarados. Los quales en-
candilados y ciegos d̄ la cubdicia,
de la auaricia, de la soberbia, de la
vana gloria, de la ambicion, y de
la sensualidad d̄l mundo (no confi-
derando el vltimo fin) pusieron to-
da su felicidad, de deseos y apetitos,
en las cosas terrenas, y tempora-
les. Las quales si de la variable &
inconstante fortuna, le son dexa-
das, de la arrebatadora muerte in-
falible

*Solo el que
sabe salvar
se es sabio.*

*Si la fortu-
na da las ri-
quezas, la
muerte las
quita.*

Del Cauallero Auifado. 93
faliblemente le son quitadas.

¶ Auiso setenta. De la Fama.

SI acaso hijomio me dixesses:
O señor que es obra heroyca,
excelente, sabrosa y d̄ gran gusto,
dexar el hombre en el mundo des-
pues de sus dias eterna fama, y glo-
riosa memoria: porque estos bie-
nes y felicidades, no está ya some-
tidos al fuero ni jurisdiccion de la
fortuna, ni a la voluntad de la mu-
erte, ni del tiempo consumidor d̄
las cosas terrenas. Antes me pare-
ce que mientras mas antigua fue-
re la fama, mucho mas resplande-
cera: porque es como las Armas
del buen Soldado, que mientras
mas las v̄sa y trae entre las manos,
mas resplādecen y luzen. Respon-
derte he, q̄ esta fama, que es vna
frecuente y continua alabāça con
gloria,

*El tiempo
consume to-
das las co-
sas.*

*qu' cosa es
fama.*

Libro Primero.

La fama no se ha de d^r teneren tãto como el cubdicio so della la estim^e, por muchas cosas.

cuervos famosos.

salutacion d^r vn Cuervo a Cesar en Roma.

gloria, no deue ni ha de ser preciada ni tenuta en tanta estima, quanto el hinchado ambicioso della cree. Lo primero, porque la tal fama no solamente es del hombre, pero de las aues, de los pescados, y de los animales terrestes: no solamente destos, sino tan bien de los metales, y de las piedras. Y q̄ esto sea verdad, quien podra negarme q̄ los tres Cuervos tan celebrados de los antiguos auctores, no sean famosos? pues el vno al tiempo que Augusto Cesar boluio triumphante, y con victoria de la guerra Atica: saludandolo dixo. Ave Cæsar imperator inuicte. Admirado Cesar de tal marauilla, compro este Cuervo por gran suma de dinero. Otro Cuervo tan bien hizo la mesma salutacion, pero no quiso el emperador comprarlo, & incontine^{te} dixo el Cuervo:

Opera

Del cauallero Auifado. 94

Opera & impensa perit. Por esta razon tã bien compro Cesar el Cuervo. Y el tercero Cuervo, que cada mañana yua al Senado Romano, y primero saludaua a Tiberio germanico Drusio, y luego a todo el Senado: y hecha la salutacion se boluia a su casa. Este famoso Cuervo fue muerto, pero no se supo por quien: aun q̄ su muerte fue vengada por el enojado Senado, y ayraido pueblo, y el cuerpo muerto, mandaron fuesse lleuado d^r dos negros d^r la Etiopia con grãde pompa a enterrar, fuera de la puerta Capena, en la via Apia, donde estauã los sepulcros d^r los nobles y famosos Romanos Patricios. No fue tã bien famoso aq̄l Delfin tã celebrado de los auctores Griegos? El q̄l recibio sobre sus espaldas a Arion excelente Tañedor de Citara, quando por huyr de los auarientos

Otra salutacion d^r otro cuervo a Cesar. otra salutacion d^r otro cuervo al Senado Romano,

Peregrino caso digno d^r memoria, sucedi^{do} en la grecia, a Arione xcell^{ente} Musico,

Mari.

Libro Primero.

Marineros se arrojó al Mar, y sin lesión ni daño alguno, le lleuó sano y salvo hasta ponerle seguro en la Ribera, sin que perdiese la Citarra de la mano. No fue tan bien en el mundo Bucefalo cauallo de Alexandro, que despues de muerto doliendose Alexandro de su muerte dixo muchas vezes: Yo he perdido vn grande amigo. En cuya honrra y memoria, mando enterrar el Cauallo, y sobre el lugar donde fue sepultado mandó edificar vna Ciudad, la qual en nombre de Bucefalo, fue dicha Bucefalia. Pues el Coloso de metal hecho a honrra y memoria del Sol, por el qual los de Rodas son llamados Colosenses. La qual fue puesta por principal entre las siete marauillas del mundo: no estan bien de eterna fama? Pues el Mausoleo, que otra cosa fue, sino vn monton grande de

Famoso hecho, y dicho de Alexandro en fauor de la lealtad de su cauallo bucefalo. Coloso de Rodas, hecho en memoria del sol, de donde son dichos colosenses.

Del Cauallero Auifado. 95
de piedras que Artemissia junto, y tan bien es otra de las marauillas del mundo. Otros muchos exemplos hay que te podia traer: pero dexolos por la breuedad del tiempo, y por euitar prolixidad. Pues si como tengo prouado la fama es comun al Hombre, a las Aues, a las Bestias, y a los metales, y a las piedras: luego no se deve estimar en tanto la fama, quanto el hombre vano y loco la estima, y precia. Y tan bien porque esta fama, o la siente el hombre, o no. Sino la siente no le aprouecha, pues sino le aprouecha, luego es vana. Aduierte tan bien hijo mio, que a ningun hombre famoso en el mundo, le es concedida la fama, sin infamia ni sin vituperio. Y que esto sea verdad, tomemos entre las manos dos personages de los mas famosos y celebres, que haya hauido en este

Mausoleo es vn monton de piedras muy grande, que junto a Artemissia: y es otra marauilla del mundo.

Conclusio de argumeto.

Pauca bien en el autor que la fama del mundo es vanagloria.

No hay fama en el mundo sin infamia, y proualo el auctor.

Libro Primero.

este siglo. De los Griegos sea Alejandro : De los Romanos a Julio Cesar, en letras y armas felicissimo, del qual aun que su Real fama por el vniuerso sea diuulgada : no por esso puede huyr del nombre de tyrano, violador de su patria, vsurpador de la Romana libertad, destruydor del Romano thesoro: marido de todas las mugeres, y muger de todos los maridos. Y para concluir, fue archiuo y deposito de otras mayores infamias. Pues la fama de Alexandro, aun que haya sido tan clara y manifesta, que rodee y cerque todo el mundo, desde el vno al otro Polo : No por esso dexara de gozar de nombre de embriago (vicio detestable y horrèdo en qualquier persona por vil que sea, quanto mas en vn gran principe) merece tan bien nombre de furioso, de ayrado, de homicida: y despues de

arre-

Infamias de Julio Cesar,

Infamias de Alexandro,

Del Cauallero auisado. 96
arrepentido de estos peccados, se quiso matar assi proprio, tuuo las manos a su padre para que le matara, hizo matar a su hermano Carano, y al viejo Parmenion, con su hermano : Y haviendole hecho cortar las orejas, las Narizes, y los labios, a Calistene philosopho lo hizo enjaular con vn perro. Fue tan ambicioso, que oyendo disputar de la pluralidad de los mundos, lloro pesandole tan de veras como si huiera adquirido la minima parte de vno. La causa & instrumeto de todo esto fue, que assi como estos y otros famosos varones fueron hombres imperfectos, assi no carecieron de vicios y faltas graues. Este mesmo Alexandro haviendo tomado veneno para matarse, despues de hauer perdido totalmente la habla, estando en el postremo accento de su Vida en Babilonia, Escriuio manifestando su

ultima

Atrocidades inhumanas,

subdicia desordenada de Alexandro,

*Maravillo
sa senten.*

*Sabidurias
Sencillas*

su vltima voluntad, la qual sera, que no queria dexar heredero en su gran Monarchia. Lo qual hizo por ser tan ambicioso, q̄ no queria que en el mundo (despues de sus dias) huuiesse Principe tan poderoso como el. Por tanto el famoso Poeta dixo: Sine crimine viuunt nemo, sed optimus ille est qui minimis vrgetur. Como si dixera: Ningun hombre hay sin vicio, ni falta, y buen varon puede llamarse aquel que tuuiere pocas. Y assi como estos Principes, mediante sus hechos y hazañas, fueron dignos de alabança: assi tan bien por sus defectos y vicios, fueron vituperados. Por lo qual dize el sabio: Melius est nomen bonum, quam diuitiæ multæ. Mas vale la buena fama, que muchas Riquezas. Y el mesmo dize: Procura buen nombre, porq̄ vale mas q̄ mil preciosos

los Theoros. Pero esta fama (o por mejor dezir gloria) ha se de buscar, y dessear accidentalmente, y no principalmente. Y si dixeres que no me entiendes, por ventura no lo sabre dezir: pero yo me declarare lo mejor que pudiere en el auiso siguiente.

*como se ha
de buscar
la fama y
gloria en es
te mundo.*

¶ Auiso setenta y vno. Qual es la buena fama.

(, ,)

SI Deseas Hijo mio gozar de eterna fama, y de inmortal memoria: conuienete ocupes, sudor y trabajos, por alcançar la virtud, no por vana gloria ni por fama: pero solamente porque es virtud. Trabaja tan bien por grãgear la bondad, solamente porque es bondad. Mira q̄ estas dos virtudes han de andar siempre junctas, y

Con que intencion se ha de procurar la virtud y bondad.

N delante

La virtud y bondad, no pueden andar sin alabanza y fama.

Pregunta hecha a Socrates, y maravillosa respuesta de sabio. Los mas famosos del mundo son los santos Apostoles y martyres de Iesu christo.

delante como señoras de la fama, y la fama detras como criada: por que assi pueden andar la virtud, y bondad sin alabanza, y sin fama, como puede estar vn cuerpo sin sombra. Por lo qual algunos sabios dixeron. La virtud es semejante al fuego, y al Sol, los quales siempre luzen, y resplandescen. Sabras tan bien hijo mio, que siendo preguntado al grã philosopho Socrates, como se alcançaria la buena fama? Respondio discretamente y dixo. Con hazer buenas obras. Y si me preguntasses quien son, o quales fueron los que en el mundo alcançaron gloria y fama? responderte he, que los santos Apostolos, Los martyres, todos los santos, y sanctas, de nuestro maestro y Redemptor Iesu Christo, Y si replicasses diziendo, entre estos Sanctos, no huvo muchos que

que no carecieron de error, ni de peccado? Pues sanct Pedro nego a Iesu Christo, sanct Pablo persiguió a la Yglesia sancta: y otros muchos que peccaron, como la Scriptura sagrada dize? Responderte he q̃ es verdad, pero todos estos por virtud de la penitencia, y de la diuina gracia, fueron purificados y limpios de la mancha del peccado cometido por su culpa. Y si el desdichado, y malauenturado de Iudas: el qual mas grauemente pecco en ahorcarse, que en vender, y ser traydor a Iesu Christo sumastro: porque en venderlo offendio a la humanidad, y en ahorcarse, y desesperar, desconfio de la misericordia de Dios, y offendio a la vna y otra Potencia: la qual era, es, y sera para siempre, mayor que su peccado, aun que fue grauissimo. Y si este

Mas graue peccado cometió Iudas en ahorcarse, que no en vender a Iesu christo. Declárase el auctor.

Libro Primero.

traydor hiziera vn lláto tal como
sant Pedro, qui fleuit amare. Assi
como esta aora en lo profundo d'l
abismo: estuuiera (mediante su
dolor, y contricion de su delicto)
gozando en el Cielo de los gozos
eternos: junctamente con los o-
tros Apostoles, y con los de mas
santos, porque nuestro Redemp-
tor vino al mundo solo por salvar
a los peccadores arrepentidos. Y
si dixesses, que tan bien Judas se
arrepintio (segun sant Matheo en
su Capitulo veynte y seys) q̄ndo
conoscio estar condenado, por
hauer vellido a traycion, por tre-
ynta dineros la sangre del Iusto, y
dixo: yo peque. Confessarte he
ser verdad que se arrepintio: pe-
ro su arrepentimiento fue vano,
sin fructo, y desapuechado, pues
fue sin esperança ninguna de mise-
ricordia, o por mejor dezir deses-
perado

*Pitocurio
fo y delica
do, en el a-
rrepentimie
nto de lu-
das.*

*vana peni-
tencia d' ju-
das.*

Del Cauallero Auifado. 99
perado de la misericordia diuina,
y de la Remission y perdon de su
peccado. Y si como agudo me pre-
guntasses, de estos sanctos quales son
los que merecieron (mediante su
penitencia, y la misericordia diui-
na) ser limpios de sus culpas y pe-
ccados: y aora por sus merecimi-
entos seguymos su doctrina, y va-
mos por el camino de su saluacion
para gozar de eterna fama como
ellos gozan? Responderte he, que
todo fue por dispensacion diuina,
para q̄ el pobre peccador se con-
solasse: y consolado tenga confian-
ça, y fee, y esperança de salvarse.
Como el Renegador tenga por
espejo suyo a sant Pedro, el perse-
guydor a sant Pablo, el vsurero a
sant Matheo: la peccadora a la
Magdalena, el salteador al buen
Ladron, el qual estando crucifica-
do, por su arrepentimiento, dolor

*Aguda pre-
gunta.*

*Discretay
sabi respu-
esta, qual
cõuenia pa-
ra tal pre-
gunta.*

*Abogados
de los pecc-
dores.*

Libro Primero.

y conocimiento, y por su fee merecio oyr aquella sanctissima voz del Redemptor: Hoy seras conmigo en parayso. El homicida, y adultero, consuelese con el gran propheta David, organo y trompeta del Espiritu sancto. Y assi todos los de mas peccadores es razon se consuelen con cierta fee, y esperanca de salvarse: y esto mediante y por virtud de la sancta penitencia, y de la misericordia de nuestro Señor: el qual siempre esta con sus piadosos brazos abiertos, para recoger, o por mejor dezir para abraçar al peccador. Desta manera Hijo mio, te asseguro gozaras de la fama que los bienaventurados gozan: La qual Dios nuestro señor nos conceda por su infinita clemencia. Esta es amado mio, la verdadera y perfecta fama, que los verdaderos Christianos

deue-

Del Cauallero Auifado. 100
deuemos procurar, que todo lo demas es vana gloria y burleria.

¶ Auiso setenta y dos. Para el q se hallare en desgracia con su Superior.

DO R Que muchas vezes se hallan en este mundo algunos señores faciles para creer q̄l quier cosa, y dificiles para remover d̄llos las impressiones vna vez concebidas en sus entendimiētos, sean quales fueren. Por tanto hijo mio, si te subcediere (por falsa e sinistra relacion, por maldizientes emulos, y contrarios enemigos tuyos) venir en desgracia, y desdicha con tu superior, como prudente y cauto, disimularas la tal desgracia, no fingiēdo cosa alguna de dolor, ni tristeza: pero adierte, que en el interim desta

N 4 triste-

Libro Primero.

tristeza (subcedida mediante tu desdichada fortuna) no te lamentes, ni formes querellas contra tu superior con persona alguna, ni digas q̄ tu desgracia fue con razon, ni sin ella: porque corre azar a tu intencion, respecto que no te has de fiar de todos, por lo que puede resultar de tus quejas, y recrecerse de las chismes y glosas falsas, q̄ suelen subceder en tales ocasiones. Y gobernandote desta manera, informado y advertido tu superior de la poca culpa que contrari resultare, y de tu gran fidelidad: bolueras en mayor gracia y fauor que de primero, porque la verdad vence, adelgaza y no se quiebra, sube, y baxa: pero tanto mas sube quanto mas baxare, y mucho mas. Sobre todo advierte, q̄ mientras estuieres en el estado de desgracia, no yrrites, ni mucuas a yra al señor,

Del Cauallero Auifado. 101
señor, por el daño q̄ te puede resultar d̄sta incitaciō. Mas como sabio y prudēte, procura cō arte traça e industria llenad paciēcia y humildad, mitigar, y aplacar el rencor, la yra, el enojo y desgusto del tal señor. Que haziendo esto con vn golpe haras muchos efectos, que es officio de buenos Christianos, y de hombres prudentes y sabios.

¶ Auiso setenta y tres. De la curiosidad de saber lo que ha de venir.

DOR LA Desobediencia de nuestros primeros Padres, es quasi natural al hombre la curiosidad de querer saber, y entender las cosas por venir: de donde resulta, holgarse y d̄leytarse vnos con la Astrologia, otros con la geomã-

Primer principio, para el desseo de adiuinar lo por venir.

Libro Primero.

Sciencias prohibidas para saber lo por venir.

Geomancia, otros con la Chiromancia: otros con la phisionomia, otros muchos con la Nigromancia, otros con la Piromancia: otros con la Hidromancia. Vnos dan en ser Sortilegos, otros en Agoreros, otros en comunicar con familiares, con demonios, con inteligencias: otros estudian y practican diuersas sciencias adiuinatorias. De todo lo qual huyras como de falso engaño, vano, inutil, supersticioso, reprobado, y vituperado por Leyes Diuinas, y humanas, por ser como es falsa y endemoniada inuencion. Aborreceras muy de veras, a todos los que las tales sciencias profesaren, teniendo por fee cierta, que solo Dios es el que sabe todas las cosas presentes, passadas, y por venir: O aquel que por Diuino

Que huyamos de los que diere en adivinar

Del cauallero Auifado. Y en uino Mysterio le son reueladas.
Y si dixesses que por diuersas Scripturas sabes que el demonio ha dicho, y pronosticado muchas cosas, las quales han salido verdaderas. Responder te he ser verdad, por haerlo permitido Dios nuestro Señor, para que los curiosos que tan a ciegas creen en el demonio, por su vana y loca curiosidad: al fin queden engañados, y encandilados, y juntamente pierdan sus Animas como merecen, pues han sido vanos y falsos Christianos. Pero no te negare, que la Astrologia es vna Sciencia excelentissima, que tiene la prima entre las siete Artes Liberales, y esto en la Teorica: la qual creo ser verdadera, como claramente se comprehende por muchos effectos. Pero en la

El demonio pronostica muchas cosas para engañarnos.

La Astrologia especulativa solamente es buena.

Libro Primero.

*Memoria
de los que
pronosticã
con la judi-
ciana.*

*Hombres
ignorantes
tenidos por
sabios.*

*Permissiõ
diuina.*

en la parte judiciaria, como ciencia falaz, dudosa y vana, te auiso no pierdas el tiempo, porque aunque haze al hombre curioso, lo tiene suspenso con la esperanza de las cosas inciertas y dudosas. No dexare aqui de auisarte, q̄ en mis tiempos conosci muchos Principes, que eran tenidos por sabios y discretos, por ser perdidos por esta vana supersticion: de tal manera, que no se sabian calçar vnos Zapatos, ni mudarse vna camissa, ni comprar, ni vèder ninguna cosa, ni andar el debito a sus mugeres, sin especular el Astrolabio. Por lo qual permittia Dios, que siempre tuuiesse vnos hijos de mala complexion, tíficos indigestos, defectuosos, y mal afortunados. Tambien quiero referirte lo que Marco Tulio (fuente caudalosa de la Romana eloquencia) scriue dizi-

Del Cauallero Auisado. 103
diziendo: Que todos los Astrologos, sortilegos, adiuinadores, y Mathematicos de su tiempo (sin genero de dubda) pronosticaron que certissimamente Iulio Cesar, Lucio Craso, y el magno Pompeo, hauian ã morir viejos en su patria, con grande honrra y fama de suma felicidad: Pero todo salio al contrario de su juyzio. Pues Cesar, de mediana edad fue muerto en medio del Senado, a manos de quien no penso. Craso tan bien de no mucha edad, fue muerto de los Partos, junto a Carra, con harta ygnominia. A Pompeo, q̄ tan poco era viejo, por orden de vna mugercilla, y de vn mocho, y de vn vil seruo: en Ægipto le cortaron la Cabeça. Mira que acertar de sabios Astrologos. Pues no digo nada de aquel gran pronostico tan temido, del Año de

Libro Primero.

Falso Pronostico, del Año de 1524. El qual pertenece al de los Armeños, del Año de.

1583. Graciosa manera de Pronosticar.

Discreta pregunta.

1524. En el qual hauia de ser negado el mundo, por vniuersal diluuió, y fue el Año mas seco q̄ hasta hoy se ha visto. Mas si tu hijo mio desseas acertar con la verdadera Astrologia, que pocas vezes falta: di siempre al contrario de lo que estos Astrologos simples pronosticaren, desta manera. Si anunciaren guerra, tu la paz, si ellos esterilidad, tu abundancia: si ellos enfermedades, y tribulaciones, tu salud, y alegría: Si amenazaren con la muerte de algũ Principe, di tu que viuirá. Y cierto q̄ alcabo del año con tus contrapositiones, saldás mas verdadero que no el ydiota agorero, con sus efemerides de Tholomeo, y de Alcabicio.

Y si por ventura me dixesses, de donde procede que de vna Sciencia tan noble como la Astrologia,

Del Cauallero auisado. 107
logia, la qual (como he dicho) es verdadera, y cierta en quanto las influencias, & impresiones vniuersales: en estas inferiores nazcan tantas mentiras, tantos errores, tanta diuersidad de opiniones? Respondertehe, que de la ygnorancia de los que professan la tal Sciencia, por no estudialla como es razon, para salir en publico con sus pronosticos. En este particular no me alargó mas, por que me remitto y someto, a lo que los sanctos Varones catholicos, y Theologos, diuinamente Scriuieron, y tractaron.

Tan poco dexare de dezirte (a vn que de passo) lo que subcedio a Federico segundo: El qual queriendo hazer cierta jornada pregunto a Guydo Bonato (excelente Astrologo) si el tiempo le seria fauo-

Sabia respuesta.

Gracioso Caso,

fauorable, para la expedicion, y despacho de su viage. Guido respondió que si, oyendo esto vn Labrador y diota, que a caso se hallo presente dixo: Señor no os confieys, ni asegureys vn punto, por que cierto hoy se leuantara vna cruel tempestad, tan temerosa, q̄ os fera muy contraria. Pregunto Federico al Labrador como lo sabia, y respondió el buen hombre senzillo: Señor porque esta mañana quando mi lumento quiso salir de su estancia, se sacudia fuertemente las orejas. Y assi subcedio, que passado el medio dia claro y sereno: se leuãto vna obscuridad Tenebrosa, acompañada de grandes y temerosos Truenos, y Relampagos, con agua, y granizo: de tal manera, que realmente parecia venirse los cielos, a la Tierra: y la Tierra hundirse hasta

Del Cauallero Auifado. 105
 hasta el vltimo centro. Desta manera se vido y conosció, hauer pronosticado mejor, el jumento del rustico sacudiendose las orejas, q̄ no el celebre Guido, con su astro labio. Tan bien hijo mio, te doy por auiso huyas como del fuego, del arte melancolica que profesan los ahumados, y desdichados alquimistas, o por mejor dezir lacrimistas: los quales assi huyē del Sol, como nocturnas lechuzas, o murcielagos, Cuyo desseo es, diferente de su profession: por que mientras mas studian, y procuran enriquecerse, tanto mas se empobrecen, y anichilan. Como yo conosci en mi tiempo muchos hombres de Raros ingenios, hauerse perdido en esta vana locura. & in vtil necesidad, consumiendo, y gastando sus vidas entre crisoles, y fogones, de fuegos infernales he-

*discreto
 uiso.*

diondos, con animo de fixar el in-
 quieto Azogue (semejante a sus
 juyzios) con sus ciegas y vanas es-
 peranças, perdiendo el yrrecupe-
 rable tiempo: y al fin viene a con-
 uertirse todo, en vituperaso y mi-
 serable fin. A este proposito sola-
 mente te dare dos auisos, que si
 enl entēdimiēto los cōseruas, se
 cierto te aprouecharan mucho.
 El vno es, que aduertas como
 muchos hombres ricos, por el al-
 quimia han venido en grã pobre-
 za, y necessidad. Y el otro, que
 ningun pobre ha venido a ser ri-
 co por este arte, y assi dize el pro-
 uerbio. Dios te libre de hermita-
 ño gordo, de medico enfermo, y
 de Alquimista pobre.

*proverbio
 verdadero*

¶ Auiso setenta y çtro. Que con-
 uiene elegir vn hōbre d buena
 vida, pa exēplo y dechado
 de las costūbres.

Por

DOr q̄ los exemplos con ma-
 yor eficacia mueuen, y son
 instrumentos bastantissimos para
 q̄ los mácebos (como tu) sean vir-
 tuosos como es razon, por tanto
 te auiso, hagas election d̄ vna per-
 sona sancta, virtuosa, y d̄ grã doc-
 trina: haora sea este sancto varon
 q̄ tu escogieres d̄ doctrina moder-
 na, haora sea antigua, haora grie-
 ga, haora latina: y mitarle has tra-
 yendole siempre por espejo delan-
 te tus ojos, en todas tus obras, pē-
 samientos, y acciones. Y si te pa-
 resciere cosa difficil o impossible,
 hallar vna persona tal, que en ella
 concurrã, y se hallen vnidas todas
 las virtudes q̄ tu desseares. Haras
 como el ingenioso escultor, q̄ to-
 mado d̄ diuersos cuerpos humanos
 las partes mas conuenientes, y
 y de mejor proporcion, viene a
 componer vn cuerpo mas lindo,

*Maravillo-
 so artificio*

O 2 y de

y de mas cumplida belleza, y de mejor perfection, que el compuesto de la ingeniosa naturaleza, la qual pocas vezes o (por mejor de zir) ninguna, acomula, ni junta, en vn solo cuerpo tanta perfection, quanta puede y sabe hazer. Assi hijo mio, tomando tu de diferentes personas, dignas y excelentes, diuersas virtudes y buenas qualidades: compondras y formaras para ti vna sola, aun que sea ymaginaria, y mathematica, en la qual de contino te miraras como en vna biua ymagen, y claro espejo de tu vida. Y si acerca deste particular, desseas saber vn breue y compendioso auiso, traerte he a la memoria, aquella celestial y diuina sentençia del sapientissimo Socrates, el qual dize. Procura hijo y trabaja, de ser tal qual desseas ser tenido.

sabia sentençia.

Auiso

¶ Auiso setentaycinco. Para el hombre, grande en virtud y letras, derribado de la fortuna.

DO R. Que el Iuyzio y parecer de los hombres (principalmente de la gente vulgar) que siempre suelen ser imperfectos, presumptuosos & inconsiderados: hayras hijo mio del tal vulgo, acordandote, no ser poca affrenta al hombre virtuoso y noble, ser tenido, reputado, y connumerado entre plebeyos vulgares. Por tanto si acaso vn hombre de gran bondad, de virtud, de iuyzio, de reputacion y valor, fuere derribado y prostrado en tierra, con las saetas de la aduersa & inconstante fortuna: Hablando aora segun la opi-

Christiano Auiso.

O 3 nion

Libro Primero.

Ceguedad
del mundo.

Sano con-
sejo.

Galanas
compara-
ciones, lle-
nas de do-
ctrina.

nion del inoscentey simple vulgo, el q̄l quiere, que la aduersidad, y prosperidad deste mundo, aun que sea por justa puidencia, y verdadera permission de Dios nuestro Señor, se atribuya a la voluntad desta fortuna: como a diosa delas cosas terrenas, y celebrada por tal de los poetas: No murmures del, no lo calumnies, ni vituperes, no escarnezas del como de hombre perdido, y arruynado por su culpa, como suele hazer el insipiente vulgo. Antes te acordaras, que el hombre sabio y virtuoso, es como gigãte, o como vn estatua grandissima, que puesta en vn lugar muy alto, es grande, y tendida en tierra es grande: tan bien echada, o arrojada en vn profundo pozo, es grande. Assi el hombre de bien virtuoso, abatido con los Rayos crueles d̄ la variable fortuna,

lo

Del Cauallero Auifado. 108
le subceda lo que a vn sumptuoso y antiguo Templo, que aun que este derribado por tierra, verdaderamente de cada vno es respetado, honrrado, y Reuerenciado. Acuerdate tan bien, que mejor se comprehende la grandeza de vn Arbol derribado y tendido en el suelo, que no quando esta en pie. Y al contrario, quando vieres vn hombre vil y baxo, sin bondad, sin virtud, y sin valor (mediante los fauores injustos de la ciega, & indiscreta fortuna) ensalçado hasta las Estrellas: no le alabes, ni engrandezcas mucho. Porque el hombre de poca virtud, de poco valor, y poca bondad, es semejante a vn Enano, o a vn Pigmeo, que puesto en vn lugar alto (aun que sea en la Cumbre de el Monte Olimpo) siempre es, y sera pequeño: y arrojado en tierra

Que no se
ha de ala-
b. or al hom-
bre Rico y
poderoso,
sin virtud,

*Discreto
Varon.*

*La virtud
y bondad,
sin dignas
de bienes
tempora-
les.*

Libro Primero.

es pequeño, metido en vn cubo tã
bien es pequeño: y esto porq̃ aun
que la fortuna (segun el Dante en
sus Comedias) pueda permittien-
dolo Dios, disponer de los bienes
terrenos: alomenos no puede dis-
pensar del valor d̃ la bondad, por
que no estan debaxo su dominio:
ni sujetos a ella. Por tanto, aun
que esta fortuna pueda ensalçar,
dar grãdezas, Riquezas, señorios
dignidades, y honrras: No puede
alomenos dar ni quitar, la virtud,
la bondad, ni el valor: porque no
tiene que ver con los bienes tan
altos. Por lo qual te acordaras si-
empre, que la virtud y la bondad,
tãto son mas dignas d̃ bienes tem-
porales: quanto son mas firmes, y
mas constãtes en el hombre, con-
siderando, que vn momento ni vn
punto, se apartan del, ni dexan su
compañia. Porq̃ en muchas par-
tes

Del Cauallero Auifado. 109
tes deste Auiso, y en otros he he-
cho mencion d̃ l ygnorante vulgo:
si por ventura desleas saber q̃ cosa
es este vulgo, y que figura tiene
(para que d̃ todos sea conosciado)
en el siguiẽte auiso lo conosciaras.

¶ Auiso setenta y seys. De la
figura del vulgo, y gente
comun.

DO R Que me parece (ama-
do hijo mio) cosa digna de
saber, y que el tiempo no sera mal
gastado, en manifestarte vna cosa
tan curiosa, como lo es la Jerolifi-
ca, y figura del simple vulgo: Sa-
bras que yo la vi pintada, muchos
años ha, en vn libro griego, anti-
q̃simo, d̃ vn venerable Sacerdo-
te philosopho, natural d̃ la Isla Pal-
mosa, o d̃ Padmos (donde el sagra-
do Euangelista sanct Iuan, estando
deste-
*Curiosa
Jerolifica,
del vulgo
y gente co-
mun.*

Libro Primero.

desterrado, scriuio su Apocalipfi) teniale pintado desta manera.

Vn hombre muy suzio, d̄ gran cuerpo, viejo cargado de muchos años, mostraua tener poco juyzio: era largo, seco, y descolorido, la cabeça muy pequeña, ciego, y llenos los ojos de lagañas, y espesas cataratas, de tal manera que apenas determinaua las sombras de las cosas. Caminaua arrimado a vn grueso baston, que significa la ygnorancia de la presumpcion: Tenia la Lengua muy grande, & inquieta, que no se cansaua d̄ moverla a menudo: significando que naturalmente era mentiroso, y por ser imbidioso siempre decia mal, y aun que era viejo, tenia los Dientes asperos, y muy agudos, con los quales siempre muerde, sin perdonar a ninguno. Era derrengado, tenia las piernas

y pies

Del Cauallero auisado. 110
y pies tuertos, dando a entender que nunca caminaua a derechas. Traya puesta vna Capa pobre, a modo de Ropa larga (de mas colores que la primavera) significando ser vario y diuerso. Salianle dos alas por las espaldas, dando a entender su ligereza, & inconstancia: porque muchas vezes se ha visto por la mañana hauer dado a vna persona grande honrra, ya la tarde querele matar: como se vido en nuestro señor Iesu Christo, que en vna mesma semana los peruersos Iudios le recibieron con Ramos en Hierusalem, y con dulces canciones diciendo en alta voz. Benedictus qui venit in nomine Domini. Y tan bien dixeron. Tolle, Tolle, & crucifige eum. Por tanto qualquiera que en este extraño y horrendo monstruo espera, cree, y confia, por

no

Libro Primero.

no dezille que es absoluto loco; dire que es hombre de poco ingenio, de poco juyzio, y de ninguna entendimiento.

¶ Auiso setenta y siete. De los hombres affligidos.

(,.)

Siempre hijo mio te doleras, y hauras compasion y lastima, de los hombres del mundo: principalmente de los virtuosos affligidos, y trabajados, que primero se vieron Ricos y abundantes, pferos y collocados en honrrado estado: si por su culpa, floxedad y falta, no cayeron, dando de Ojos en la diminucion. Con estos tales siempre tendras gran cuenta, honrrandolos, Respestandolos, y estimandolos, porque siempre la imbidiosa fortuna, a estos tales contradize

Siempre hemos de tener lastima de los derribados de la fortuna, si fueren virtuosos, porque con estos no se debe disimular.

Del Cauallero Auifado. III

tradize, afflige, y contrasta, disimulando con los viciosos, poltronos, floxos y para poco: Porque con estos de poca gloria, de poca honrra, de poco triumpho gozaria. Acuerdate hijo, que el Vino mientras mas trasegado y trabajado esta, mas se affina: y de las aguas, las mas corrientes, las de los Rios mas raudos, mas arrebatados, y de mayor furia son mejores, mas saludables, y mas preciadas, q̄ no las de los estanques, y lagunas. Ansi ni mas ni menos, los hombres virtuosos, atribulados, affligidos, trabucados aqui y alli, de la fortuna: son generalmēte mas reputados, mas tenidos, y mas estimados que los quietos y reposados. Los q̄les del gran Estoyco Seneca, son llamados: Mar muerto, porque ninguna cosa los mueue, ni incita. El mesmo Philosopho afirma, no hauer

La fortuna siempre o casi siempre disimula con los viciosos.

sentencia de seneca, en fauor de los virtuosos.

*malaseñal
es no ha-
uer padeci-
do en este
mundo tra-
bajos, &
infortunios.*

*Las perse-
cuciones y
trabajos si-
empre acom-
pañan a los
virtuosos.
Exemplo
en I. S. V.
christo nu-
estro señor*

hauer en el mundo mayor infeli-
cidad, que no hauer padecido tra-
bajos, & infortunios en este siglo:
Por lo qual aquel graue Poeta di-
ze: Virtutes sequitur inuidia, fe-
riunt fumos fulgura montes. Co-
mo si dixera: Las virtudes, de la
inuidia son perseguidas, y los al-
tos montes heridos de los Rayos
del Cielo. Y algunos otros sabios
dixeron: A la gran bondad y vir-
tud a los hombres, siempre acom-
pañan grandes miserias y persecu-
ciones. Como claramente se vee
en nuestro Señor Iesu Christo (bi-
uo dechado y exemplo, para que
los mortales sepamos sufrir, y
lleuar con paciencia los trabajos,
los infortunios, las tribulaciones,
y congoxas deste miserable mun-
do) pues luego que Nascio, fue
perseguido del maluado Hero-
des Acalonita. Y otro gran phi-
losopho

losopho dixo: Assi como los Pe-
ces del Mar salado, son mas gus-
tosos, mas sabrosos y agrada-
bles que no los de el Agua dulce.
Assi los hombres virtuosos, tra-
bajados y affligidos, en el mar a-
margo de las tribulaciones y con-
goxas deste mundo: son de mas
virtud, y valor, que los descan-
sados y Regalados, en el Rega-
ço de la alegre y dichosa Fortuna.
Otro Sabio tan bien dixo: El
hombre que en este mundo no ha
padecido trauajos, lastimas, mi-
serias, y desgracias: es semejan-
te al Adobe crudo, que puesto
en vna poca de Agua se deshaze,
se destempla, y desata: y el hom-
bre Atribulado, dize ser como
el Ladrillo Cozido, que puesto
al Sol, al Agua, al Viento, y al
yelo, fuertemente se desfiende de
las injurias del tempestuoso tpo,
como

*Sabia com-
paracion
philosopho*

*Sabiodicho
de Philoso-
pho,*

*Compara-
cion discre-
ta.*

como se puede ver bien la experiencia en los edificios antiguos: que la obra de Ladrillo, siempre se conserva y es mejor, y aun resiste con mas vigor y fortaleza, el ostugo consumidor de los costosos edificios. Por esto no negare que la tranquilidad, y el sosiego de la reposada y segura vida solitaria (quando no es causada por humor melancolico, ni por locura, ni por fiera bestialidad: sino por discreta y prudente election: para poder dispensar de tiempo que les sobra, mas libremente sin perturbaciones, sin impedimentos, y sin estorvos de la inquietud y desasosiego, que los hombres causan en las mas importantes ocasiones) no sea honestissima, y muy alabada. Yo de mi parte digo, que solamente sabe vivir, y vive en el mundo: el hombre que sabe bien dispensar, y com-

Vida solitaria, escogida de varon perfecto, para disponer del tiempo: es digna de alabanza

Del Cauallero Auísado. 113
y compartir el tiempo, dando a Dios su parte, y a el mesmo (para Dios) la suya. A cerca desto te quiero advertir, y traer un exemplo de Simile, Criado particular de Adriano Emperador: el qual despues de muchos años de serui- cio, pidio licencia a su Amo para yrse a biuir y recoger en vna Aldea pequena, donde biuio siete años: en fin de los quales le sobrevino cierta enfermedad, y llegado al punto de su muerte, scriuio con su mano este epitaphio, para encima de su sepulcro. Aqui yace Simile: El qual de muchos Años que biuio, no tuuo mas de siete de vida, que los gasto con libertad en vida solitaria, en esta Aldea.

Caso memorable.

Famoso Epitaphio de Simile.

¶ Aviso setenta y ocho. De hazer algun Viage.

(.?.)

P Si te

*Que se ha
de preuenir
el hombre
de todas las
cosas que
neciētes al
viage, an-
tes que se
pōga en ca-
mino.*

*segundo A-
uiso.*

*Tercero
Auiso.*

*quarto A-
uiso.*

*quinto A-
uiso.*

SI Te subcediere algun viage
o algũ camino largo por tie-
rra (hijo mio) antes que te pongas
en el, como prudente te pueeras
de todas las cosas conuenientes
al tal viage. Lo primero, de buena
caualgadura, no sea vieja, ni muy
nueva: porq̄ pueda con mas forta-
leza resistir las fatigas y trabajos
del camino. Lo segundo, procura-
ras criado conueniente a tu serui-
cio. Lo tercero, te proueerás de
vestido para el viage, segun el ti-
empo, y de espada: con lo de mas
que conuenga a tu persona, por
que sera mas la verguença, que
no el daño a vn hombre honrrado
si carece destas cosas. Lo quarto,
proueerás que las Caualgaduras
estén bien en orden, y apunto del
camino. Lo quinto, harás que las
primeras jornadas no sean largas,
porque

De' Cauallero Auisado. 114
porque antes dañara, que aproue-
chara a ti, ni a las caualgaduras.
pero despues que seran vn poco
mas vsadas, podras ponellas mas
seguramente en mayor fatiga.

Lo sexto, te leuantaras bien de
mañana: y hauiendo comodidad
oyras siempre Missa, y quando no
la huuiere, encomiendate muy
de veras a nuestro Señor, y a su
sanctissima Madre, Maria siempre
virgen, y a todos tus Abogados
del Cielo: y diras con deuocion
las Oraciones que eres obligado.
Diras luego la de los tres Reyes
Magos, porque siempre guian y
hazen escolta a los Caminantes.

Lo septimo, a los pobres, prin-
cipalmente a los peregrinos que
encontrares por el camino, siemp̄
los consolaras con limosna, porq̄
Ruegē a Dios te de dicho so viage

*sexto A-
uiso.*

*Los tres
Reyes ma-
gos son guía
de los cami-
nantes.*

*septimo A-
uiso.*

Libro Primero.

y te guie sano y salvo, y te conceda alegre fin, en el despacho de tus negocios. Lo octauo, procuraras llegar a buena ora a la posada: porque haziendolo assi, gozaras de buen alojamiento, y el huésped tendra tiempo de regalarte, con los mejores bastimentos que en su casa huuiere: y tu tendras tã bien tiempo de mandar regalar, y limpiar tus caualgaduras. Lo noueno, miraras en este interim si les falta alguna cosa a las sillas, para que con tiempo se aderesce. Lo decimo, a la mañana (como hayã reposado aquella noche) estaran gallardas y con mas animo de hazer viage. Pondras la bolsa de camino en el arzon, y en esta bolsa (demas de tu Rosario, y horas) siempre llevaras vn reloj pequeño de sol, vn Eslauon, y pedernal, con yesca, y pajuclas, y vn libro de

ce

*Octauo
auiso.*

*Noueno
auiso.*

*decimo
auiso.*

Del Cauallero Auifado. 115
cera, para remediarte en la noche de lumbre si la huuieres menester. Lleuaras en ella tan bien vna dozena de clauos de herrar, vn martillejo, y Tenezas pequeñas. Lleuaras tan bien, escriuanias con su Recaudo para escreuir si algo te subcediere. Como lo hazia don Fernando de Aragon, primer Rey de Napoles, quando caminaua: el qual siempre lleuaua consigo estas preuenciones forçosas. Lo onze- no, por la mañana no almuerzes mucho, porque el mouimiento de la caualgadura, es dañoso a la digestion. El dozeno Auiso es, que en los malos passos (principalmente a vadear algũ Rio rauda, furioso y turbio) no seas el primero. El trezeno Auiso es, que al compañero que lleuares contigo, y al que encontrares: aunque sea de menor qualidad que la tuya, como modesto

P 3 y afa-

*El curioso
Rey don
Fernando
de aragon.
Onzeno A
uiso.*

*Dozeno A
uiso.*

*Trezeno
Auiso.*

Libro Primero.

y affable con buen termino lo tra-
ctes y Regales, no solamente en
los malos passos, mas aun hasta
partir el queso: porque importa a
la seguridad d tu persona y viage.

*Catorzeno
Aviso*

El catorzeno y vltimo Aviso es
(hijo mio) que en los passos malos
y fraguosos, te apees, consideran-
do que en vn viage de diez, veyn-
te, o de mas o menos leguas, no
importa perder vna milla de ca-
mino.

¶ Aviso setenta y nueue. En que
se ha de gastar el tiempo, para
no estar ocioso.

¶ I Acafo hijo mio, tu o otro
qualquiera me preguntasse:
de que mal, y de qual vicio, entre
todos los vicios y males deuemos
huyr mas de veras en esta misera-
ble vida? Segun mi parecer, res-
pondere

Del Cauallero Auifado. i i 6
pondere libre mente: Que del o-
cio, porque es principio, origen,
rayz, y nutrimento d todos los pe-
ccados. Mas si tu hijo mio quieres
y desseas saber ql sea el remedio
bastantissimo para ahuyentar, y a-
partar este mal contagioso: digo
que lo primero deues huyr d hom-
bres ociosos, y occuparte en nego-
cios que trauaje el entendimiêto,
y el cuerpo. Del entendimiento,
pensando cosas sanctas, piadosas,
honestas, y virtuosas: que conuen-
gan al seruicio d Dios, y a la salud
del anima, y aun a la honrra del
mũdo, para biuir honrradamête.
Del cuerpo, occupãdote en exer-
cicios dignos d alabança, y conue-
nientes a tu estado y qlidad: porq
segũ la diferencia, la diuersidad, y
variedad d las personas. Assi tã biẽ
son diuersos y differêtes los exer-
cicios. Acuerdate amado mio q el

*La ociosi-
dades sus-
tento de pe-
ccados.*

*Actos del
entendimẽ-
to cõtra
el ocio.*

*exercicios
corporales
contra el o-
cio.*

Libro Primero.

*Discreta
compara-
cion.*

*Remedios
contra la
ociosidad.*

*Galano di-
cho, y ver-
dadera sen-
tencia.*

entendimiento humano es seme-
jante a vn campo naturalmente
fertil y abundante, el qual siendo
cultiuado , y sembrado de buena
simiente: produze yeruas virtuo-
sas, saludables y buenas : pero no
cultiuandolo, mientras mas vicio-
so y holgado estuviere, tanto mas
lleuara Horigas abrojos, grama
y otras muchas yeruas, inuitiles y
sin prouecho. Por tanto para hu-
yr desta mala pestilencia ð la ocio-
sidad (de todos los hombres vitu-
perada y escarnecida) siempre te
ocuparas en buenos pensamien-
tos, y en mejores obras: porque
toda alabança consiste en la occa-
sion, y esta ocasion sea buena , ð
entonces sera tã biẽ buena la ala-
bãça . Mira no se diga por ti, lo ð
dixo vn varon sabio, de vn gran
cauallero cortesano, que hablaua
con mucha elegancia y policia,
dis-

Del Cauallero Auifado. 117

discurria bien, y tenia grande co-
noscimiento de todas las cosas, y
ninguna obraua bien : por lo qual
dixo el sabio. Cierro este Caualle-
ro es discreto teorico, y necio pra-
tico. Si me preguntares qual ha ð
ser tu exercicio? Digo ð por ðnto
tu eres noble , virtuoso , y buen
Christiano, deues ocuparte, y
holgarte ð leer y escreuir: y si pre-
guntares en que has de leer, y que
has de escreuir? Respondo que
leas las cosas dignas de ser escrip-
tas, y escriuas cosas ð sean dignas
de ser leydas . No por esto te pro-
hibire, que estando fatigado tu
entendimiento, y cansado el espi-
ritu con la frecuente lection ð los
graues Auctores: dexes ð recrear
el animo, leyendo algunos Poe-
tas, y auctores latinos, o vulgares:
Pero con tal condicion , que sus
obras sean vtilis, honestas y agra-
dables.

*Hoy hav
muchos ho-
bres destos
en el mudo
Agudo di-
cho.*

*Maravillo-
so dicho ðl
auctor.*

Libro Primero.

Galano y curioso auiso.

dables. Con los Auctores laciuos y deshonestos, aun que sean eruditos & ingeniosos, no tractes ni comuniques, dexalos para otros tales como ellos: porque su doctrina y lection, corrompen, dañan, & inficionan los buenos entendimientos d'os mancebos, q̄ aun no estan firmes en el camino de la verdadera virtud. Por lo qual (segun Origenes) a los Hebreos les era prohibida la Cántica canticorum, hasta que fueran de edad de quarenta años. Y si como mancebo curioso gustares de saber qual es el mas precioso y excelente libro, en el qual se puedan aprender cosas galanas, saludables, y dignas de ser sabidas: auisote con Sancto Antonio, jllustrador de la vida solitaria: que es el libro de la madre nuestra Naturaleza, el qual no cuesta ningun dinero: porque siempre

Del Cauallero auisado. 118
siempre le traemos con nosotros. Y en el el hombre mortal, contempla y considera las cosas criadas en el Cielo, en la Tierra, y en el Mar. Y por medio desta contemplacion y consideracion (q̄n- to a la fragilidad, y flaqueza humana le es permitido) el hombre viene en conofcimiento, y amor del Criador, como lo dize bien Sanct Pablo. Por las cosas Criadas, la Naturaleza humana viene en conofcimiento de las cosas inuisibles, y del Criador de ellas. El qual es conofcido, amado, y adorado d'l verdadero Christiano, mediante la sobrenatural luz de la Fee: Pero no de los infieles ni de los paganos, ni de los judios, ni tã poco d'los herejes, mayormente d'los modernos luteranos mas peruersos y maluados, q̄ q̄n- tos ha hauido desde la Ascension de

Dicho de Sant Pablo lleno de doctrina.

Curioso pto.

Libro Primero.

de Christo nuestro Redemptor, hasta hoy por nuestros peccados. No dexare de referirte en este Auiso, lo que vn noble auctor catholico dize: Quien bien considerare las cosas deste mundo, hallara no ser otra cosa sino vn grande Libro de Dios: del qual cada criatura es vna letra, vn Elemento, vn capitulo, vna hoja, vna palabra: no solamente en alabarle, y bendizille, pero en manifestalle. Como lo dixo el gran Areopagita.

El libro d̄ Dios, es la Criatura.

Toda criatura manifiesta la potencia del Criador.

No hay Criatura ninguna, que no muestre y manifieste, la sapiencia la potencia, y la bondad de Dios nuestro señor.

¶ Auiso ochenta. De la figura del mundo.

¶ **S**I Por ventura hijo mio, des-seas saber a quien sea semejante

Del Cauallero Auifado. 119
jante este nuestro mundo miserable: En breues palabras te auiso, que tiene similitud con el Mar, d̄ q̄l assi como las aguas son limpias y claras, pero muy saladas y amargas. Assi nimas nimenos, las apariencias, y prespectiuas del mūdo, son en estremo bellasy hermosas: pero d̄ dentro en sūmo grado son amargas mas que la hiel, mas que el Acuar, y Asensios. Y assi como las olas del Mar, aqui y alli son lleuadas, y arrebatadas de los vientos: Assi las cosas deste variable mundo, vnas vezes arriba, otras abaxo, son echadas y arrojadas de los diuersos, varios y contrarios vientos: que mediante la fortuna, a la continua soplan. La qual fortuna tanto domina y manda, quanto el omnipotente Dios permite. Si el Mar esta lleno y abundante d̄ muchos y diuersos mon-

que el mundo es semejante al mar.

Verdadera figura.

struos:

Libro Primero.

truos, el mundo no esta vazio. Mas porque mejor lo creas, mira por las Cortes y palacios de los Principes, y señores espirituales y temporales. Si el Mar esta abundante de pescados grandes, que se comen y tragan a los chicos: El mundo tan bien tiene su parte, y por ventura mas que parte. Si el Mar esta fatigado, corrido y sendeado de muchos Robadores cofarios: El mundo tan bien esta lleno de ladrones, y de arrebatadoras Arpias, que manifestamente Roban y hurtan, y el q̄ mas Roba, es mas estimado, mas honrrado, y respetado. Si el Mar esta lleno d̄ Rocas: El mundo por todas partes esta rodeado de angustias, de tribulaciones, y de manifestos peligros. Si el Mar tiene baxios ocultos y secretos: El mundo esta lleno de celadas, de trayciones, de

Discreta comparacion,

Comparacion auisada, agudacomparacion,

mal-

Del cauallero Auifado. 120

maldades, y de engaños. Pero entre el mundo, y el Mar, hallo solamente dos defferencias. La vna es, que el Mar arroja a la orilla publicamente, todas las inmundicies y vascofidades. Y el mundo las tiene en si secretamente recogidas: y desta manera se sustenta y conserua. La otra es, q̄ el Mar tiene muchos puertos, senos, y guaridas. Y el mundo no tiene mas de vn puerto, que es la muerte. La qual a los buenos Christianos es vltimo fin, es termino y medida de todas las miserias mundanas, y principio de la eterna felicidad. Mas a los sensuales, es vn varco que siempre va d̄ mal en peor: finalmente es vn transito d̄ las miserias temporales, a las eternas felicidades.

dos diferēcias muy curiosas q̄ el auifador halla entre el mundo y el mar,

segunda defferencia: trayda aguda y discretamente:

la muerte es vn transito de los bienes terrenos: alas eternos:

¶ Auiso ochenta y vno. Del summo Bien.

Por

QOR Ser como eres hijomio muy moço, no sera marauilla errasses y tropeçasses, donde tantos philosophos, y sabios del mundo, han dado de Ojos en tantos errores: de los quales han nascido en el mundo tantas, tan diferentes, tan diuersas, tan contrarias, y varias Opiniones: o por mejor dezir, confusiones, acerca del sumo bien: y vltimo fin humano. Por esta causa me ha paresciudo foy corrette, ayudádote con la piadosa mano, porque no cayas ni des de ojos en vn foso tan ciego, y tan lleno de ygnorancia: la qual cierto es muy peligrosa. Por tanto el hombre que no entendiere su vltimo fin, mientras biuiere no llegara a el: y no llegando, su vida sera no de hombre de razon: sino de vna bestia yrracional. Por esta causa he qrido (acerca deste parti-

Del Cauallero Auifado. 121 particular) darte este auiso. Llana cosa y muy ciertas, q todos los hombres del mundo, dessean el sumo bien: mas en que consiste, y en conofcer los medios para venir a el, la mayor parte anda a ciegas, y atentando: Y de aqui nasce poner algunos la felicidad deste summo bien, solamente en las riquezas y thesoros del mundo. Otros en las virtudes morales. Otros en el regalo y deleyte del cuerpo. Otros en la honra, en las dignidades, en la fama, y vanagloria deste mundo. Las quales opiniones como vanas, falsas, y repuadas, las dexare por aora a vna parte, por no hazer de vn pequeño auiso, grãde volumen. Verdades, que los antiguos philosophos, se fatigaron buscando la felicidad politica desta vida mortal: Y no aquella de la inmortal y eterna.

ceguedad de los hombres en hallar el sumo bien.

diuersas o piniones de el sumo bien.

fatiga a los philosophos antiguos, pa hallar la felicidad.

Q Por

Libro Primero.

Dos felicidades tiene el buen christiano en esta vida, vna por merecimiento de su esperanza: En lo que consiste la bienauenturança de esta vida:

Porque assi como carecieron de la luz sobre natural de la fee de nuestro Señor Iesu Christo: la qual vence a todo error, assi carecieron del conosciendo de la verdadera bienauenturança, de la immortalidad del anima, despues de muerto el cuerpo. Y si tu dixesses, pues la felicidad no consiste en ninguna de las cosas arriba dichas: en que consiste? Responde te he, que el buen christiano tiene dos felicidades vna en esta presente vida, por esperanza, la qual es bienauenturança de merecimiento: por que mediante esta viene a merecer la otra, en el reyno celestial. Y esta de esta vida presente, consiste en amar de voluntad y de espíritu la pobreza, por amor de Dios. Consiste también en llorar los propios peccados, y también los del proximo, por amor de Dios. Consiste también, en sufrir con paciencia las afflicciones, los trabajos y persecu-

ciones por amor de Dios. Y en perdonar las injurias y offensas por amor de Dios: y en la puridad y simpleza de las entrañas, y del anima y del entendimiento, por amor de Dios. En ayudar, en socorrer, y fauorecer a los enemigos que te persiguiere, y rogar a Dios por ellos, por amor de Dios. Consiste también este sumo bien y felicidad, en otras muchas obras de charidad, que nos enseña el bienauenturado Euangelista S. Matheo, en su cap. 5. Y si dixesses (como algunos mudanos) que estas tales bienauenturanças mas son miserias, e trabajos, y calamidades: que felicidades beatificas. Responde te he, que la pobreza, el llanto, la paciencia, las persecuciones, y el perdonar, no son de si propios bienauenturanças: pero hechas y sufridas por amor de Dios, son realmente bienauenturanças. Y respecto de las no señor en esta vida

Q 2 nos

*S. matheo
Cap. 5.*

Libro Primero.

*La biena-
uenturãça
consiste en
ver cara a
car^e a dios
nuestro se-
ñor en su
gloria,
Accidental-
mente cõsi-
ste en con-
templar la
Humani-
dad de Iesu
Christo.*

nos da la gracia: la q̄l es vna muy
cierta señal para gozar de la otra
de la eterna beatitud. La qual es-
sencialmente consiste en ver cara
a cara a Dios nuestro señor, go-
zando de su sanctissima Deydad,
& indiuidua Trinidad, Padre, Hi-
jo, y Espiritu sancto: tres personas
distintas, pero vna sola Essencia,
vna substancia, y vna sola Diuini-
dad. Y accidentalmente consiste
en la contemplacion, y vision de
la humanidad d̄ nuestro señor Iesu
Christo, como cierto y verdadero
medio de salud, y Redempcion
nuestra. Esta beatitud sea nuestro
Señor seruido (por su misericor-
dia) concedernos, no obstante
nuestras culpas, y demeritos.
Mas si acaso algun mancebo (el q̄l
mediante su loçana juventud, pue-
de por su juyzio engañarse) te di-
xesse q̄ la felicidad humana con-
siste

Del Cauallero Auifado. 123
siste en las fuerças Corporales:
Responderlehas (negando su pro-
posicion falsa) y di, que si como el
dize fuera, el Elefante seria mas
dichoso que el hombre. Si dixere
que en la ligereza y velocidad: tã
bien diras que no, porque el Ca-
uallo seria mas dichoso q̄ el hom-
bre. Si dixere que en la ligereza y
velocidad de los pies: Responde-
ras q̄ no, porque el Pardo, el Ti-
gre, y aun la Liebre: serian mas di-
chosos que el hombre. Si en el ol-
fato, o en el audito: diras que no,
porque el Perro seria mas dichoso
quel hombre. Si en la agudeza, y
presteza de la vista: diras que no,
porque el Aguila seria mas dicho-
sa que el hombre. Si en la belleza
del cuerpo, diras que no: porque
el Pauon seria mas dichoso que el
hombre. Y desta manera manifi-
estamente le mostraras y puaras,
Q 3 que

*Curiosi-
dad del au-
ctor a cer-
ca de la felí-
cidad.*

Libro Primero.

q̄ la felicidad humana no consiste en las q̄lidades dichas d̄l cuerpo, nitan poco en los sentidos, losquales todos (ecepto el tacto) estan mas perfectos en los animales brutos, que en el hombre. Pero diras que verdaderamente la bienauenturança deste mundo, solamente consiste en la gracia de Dios: la q̄l se adquiere y alcança, solamente con la Fee, formada de la obseruacion de los Mandamientos, y obras de Charidad: pero no con la fee sola sin obras, como sustentan haora los modernos hereges luteranos. Y si me preguntasses, si el hombre en este mundo puede conoscer y saber si esta en gracia d̄ Dios n̄o señor o no. Responderte he, q̄ nadie con verdadera certidūbre lo puede saber, sino por notable coniectura, como q̄ndo el hombre ama y teme a Dios, o se deleyta

Falsa y heretica opinion.

Nadie puede saber si esta en gracia d̄ Dios o no, sino por cierta coniectura.

Del Cauallero Auifado. 124

deleyta, y recrea en exercicios y obras piadosas d̄ charidad, y se recata y huye d̄ peccar, y se deleyta en la scriptura sagrada: oyendo de buena gana los diuinos officios, y palabra d̄ Dios, y en q̄ aborrece la sensualidad, y vanidad del mūdo. Conoscerse ha tã biē, en q̄ ayuda y fauorece a todos: y en q̄ socorre a sus enemigos, y haze limosnas a los pobres, a las biudas, a los huerfanos, y a todas las otras miserables personas. As̄i q̄ por estas tales obras sanctas y d̄ Charidad, se podra verisimilmente juzgar q̄ndo el hombre esta en gracia de Dios: La qual Hijo mio este siempre con todos los Christianos, como Caminantes, para la deseada Hierusalem, donde espero (mediante la Misericordia del Altissimo Señor, Dios nuestro) Gozaremos, de la eterna bien

Señales d̄ estar en gracia.

Q 4 auen-

Libro Primero.

Discreta
considera
cion.

bienauenturança . Y si por el dis-
curso de arriba, algun curioso pi-
diessse, o buscasse la razon porque
la discreta Naturaleza, pues crió
al hombre animal racional, de di-
ferente condicio, mas furioso y
ayrado, que todos los de mas ani-
males brutos: no le proueyo de
armas naturales para su deffensa,
y reparo, como las dio al Iuali, al
Toro, al Cauallo, al Lobo, al Per-
ro, al Aguila, al Halcon, ya todos
los de mas animales: y el hombre
solamente (la mas excelente Cria-
tura) viene al mundo llorando,
gimiendo, y solloçando. El q̄l con
sus lagrimas (antes que hable) pro-
nostica las futuras miserias, y cala-
midades deste miserable siglo. Y
nasce pobre, desnudo, desarma-
do, sujeto a sufrir q̄lquier injuria,
y offensa. Responderle he, hauer
lo ordenado el Criador d̄l vnuer-
so:

Del Cauallero Auifado. 125
fo: no sin causa, como todo lo de
mas. Porque el hombre carecien-
do totalmente de armas de ffensi-
uas, acudiesse siempre al remedio
de la diuina Potencia, para q̄ de-
baxo de su escudo y amparo, le
reparasse y cubriessse, para de ffen-
derse delas offensas, & insultos d̄l
engañoso mundo traydor, y de la
peruerfa inconstancia de la aduer-
sa, y ciega fortuna.

El hombre
nasce sin
armas de
ffensiuas,
porque cu-
da en las ne-
cessidades
a Dios no
estoseñor

¶ Auiso ochenta y dos. De la
Vida humana.

(15)

¶ I Tu hijo mio, por ser como
eres mancebo, y por estar
colocado en la cumbre de la ale-
gre y loçana juuentud: desseoso
de saber, me preguntasses q̄ cosa
sea esta nuestra vida humana? Res-
ponderte he sucintamente, y en
breues

Libro Primero.

*Lo que es
nuestra vi-
da huma-
na.*

*muchos sō
los enemi-
gos del hom-
bre.*

*El mundo,
y sus vanos
deleytes,
son enemi-
gos visi-
bles del ho-
bre.*

*Enemigos
inuisibles,
son los de-
mōnios: y
sus enga-
ños,*

breues razones: No ser otra co-
sa sino vna continua y perpetua
guerra, sin genero de tregua, ni de
paz. La qual tanto dura y perma-
nece, quanto es la vida del hom-
bre. Y si preguntasses quien son
los enemigos con quien se haze
esta guerra? Respondertehe, ser
muchos, varios y diuersos: y todos
muy poderosos, gallardos, valien-
tes fuertes, y esforcados. De los
quales, parte estan alojados en las
entrañas del hombre: y parte fue-
ra del hombre. De los que estan
fuera, algunos son visibles, como
el mundo engañador con sus va-
nos plazerres, y fugitiuos deleytes.
Otros inuisibles, como son los de-
monios, los quales con mill astu-
cias, y ocultas assechanças, no
duermen, ni descansan, procu-
rando engañar, y hazer presa en
los pobres y miserables hombres.

Los

Del cauallero Auifado. 126

Los enemigos entrañados (que
quanto son mas intrinsecos, mas
domesticos, & intimos: tanto
mas offenden) son los desseos,
los apetitos, los deleytes, los sen-
suales affectos del hombre, por
la transgression de nuestros pri-
meros Padres: desde que perdie-
ron la gracia. Y si desseas saber
de quien, y como estos feroces
enemigos (que a la continua ha-
zen cruda guerra) son vencidos:
digo que no obstante sus grandes
& incomparables fuerças, al fin
con el ayuda de Dios nuestro se-
ñor, y su Diuina gracia, quedan
destruydos, vencidos y derriba-
dos del verdadero christiano con
el yelmo de la sancta fee, armado de
las obras de piedad, con la aguda y
cortadora espada de la charidad, con
la fuerte lãça de misericordia, con la
poderosa y pesada maça de armas, que
son las

*Enemigos
intrinsecos
del hombre
son los des-
seos y ape-
titos.*

*Armas del
christiano.*

Libro Primero.

*El premio
del que pe
lea contra
los vicios
del mūd:
es que sera
Coronado
de las ma
nos d' dios
en la gloria*

las lagrimas, la Oracion, los ayunos, y Limosnas hechas por el amor de Dios. Y si preguntares del premio que se espera desta cruel y sanguinolenta batalla, dezirte he, que el vencedor desta contienda (en premio y recompensa de su felice victoria) sera coronado de guirnalday Lauro incorruptible, de las manos del Rey soberano, en la suprema patria Celestial, donde esta la suficiencia de todo bien, sin fin: sin alteracion, y sin variacion alguna. Vees aqui hijo mio, como por este breue Auiso, entenderas y sabras que cosa es esta nuestra humana vida, y como se vencen sus crueles & inhumanas batallas: Y como se rinden los enemigos, aun que sean tan valientes, esforçados y fuertes, como te he auisado.

(.)

Auiso

Del Cauallero Auisado. 127

Auiso ochenta y tres. De la cuenta que se ha de dar a Dios, de la Vida.

(.)

SI El Administrador de la hacienda de un Principe del mundo, para dar cuenta de la tal hacienda y administracion a su señor, se prepara, porque del no se presume cosa fea: ni que tenga olor de descuido (aun que como hombre se puede engañar) con diligencia procura y se esfuerça, dar muestras de haver hecho el deuer, como hombre fiel, leal, justo, y sollicito: con cierta esperança de alcançar alguna merced. Con quanto mayor cuydado esta obligado el verdadero Christiano a hazer preuencion de la razon, y cuenta que ha de dar al verdadero Señor, Criador suyo, pues no sola

*verdadero
exemplo:
digno de ser
encomen
dado a la
memoria.*

Libro Primeró.

folamente la ha ñ dar de todo loq
ha obrado, fino tã biẽ de las pala-
bras ociofas q̄ se dizen, fin edifica-
cion ñ quien las dize, y a quien son
dichas. Y aun no folamente delas
palabras, pero tambien de todos
los pensamiẽtos vanos & inutiles,
ha de hazer alarde en la presencia
del Altisimo y riguroso juez ñ las
causas ñ los hombres: ante quien
toda consciencia es manifesta, y
esta clara mas q̄ el Sol de medio
dia. Pues con q̄nta mayor razon y
cuydado, deue el hombre mortal
ser sollicito y diligente en pensar,
en dezir, y obrar bien, para q̄ndo
del tiempo passado de su vida, de
la cuenta a este inneffable Señor,
q̄ndo el tenga por bien de pedirle
la: Y hallandose lleno, y copioso
ñ obras pias, buenas, sanctas y me-
ritorias, castas, limpias, puras de
todo deffecto, error, y mortal pe-
ccado,

Del Cauallero auisado. 128
ccado, con alcançar la gracia de
su gran principe Iesu Christo, se-
ra Remunerado, hasta gozar del
Reyno de los Cielos: vltimo pre-
mio ñ los dignos merecimientos.
Y porque el dar amenudo cuenta
conserua, y sustenta el amistad,
Auisote amado mio, que como
buen Christiano, cada noche an-
tes que te acuestes, recorras con
diligencia tu memoria, y pienses
en que has gastado el dia, q̄ Dios
nuestro Señor te ha ñxado gozar,
con esperança cierta, que si como
buen Christiano lo gastastes en o-
bras meritorias, seras galardona-
do. Por lo qual deues dar gracias
al misericordioso Señor: de qui-
en procede todo bien, y toda gra-
cia: Y por el contrario, si por fra-
gilidad, y flaqueza humana, que
es sensualidad, huieres incur-
rido en algun graue Peccado,
lleno

*Cada no-
che ñ ha-
zer el buen
christiano
examen
de su consci-
encia.*

Libro Primero.

lleno de dolor y arrepentimiento de hauerlo cometido, con firme propósito ã no Reyncidir, ni Reyte rar: y con firme voluntad de confessarte, con animo limpio de perfecta satisfacion, pediras de veras perdon a Iesu Christo nuestro Redemptor, que te ha de juzgar: El qual como piadoso Señor, benigno, y misericordioso, te concedera indulgencia de tus culpas, por graues & ignormes que sean. Si esto hazes (siempre como buen Christiano) viuiras en gracia de Dios nuestro Señor, con firme y cierta esperança de gloria (que es vida eterna) laqual tenga por bien aquel gran Criador, de conceder a toda Anima Regenerada por el agua del sacro sancto Baptismo.

¶ Auiso ochenta y quatro. Del habito de la Virtud.

Por

Del Cauallero Auifado. 129

DO R que del mancebo que mientras goza de la florida, y verde juventun (por la poca experiencia que tiene en negocios del siglo) no sabe mucho pero de sea saber, y entender: principalmente de las obras de virtud, de uemos tener buena esperança, y opinion. Por tanto si tu hijo mio (como vno destos) me preguntares lo que deue hazer el hombre de su parte, en esta vida miserable, llena de dolores, en las acciones y obras virtuosas: Responderte he, que haziendo habito en la misma virtud, el qual se gana frequentando a menudo los exercicios virtuosos, y vna vez ganado difficulto samente se pierde. De donde nasce, que el hombre virtuoso habituado en la virtud, nunca, o por marauilla comete vicio, ni torpeza. Y al contrario, el hombre per

R ver

uerfo, malo y fin virtud, habituado en los vicios, nūca o pocas vezes pone en effecto obras virtuosas. Por tanto hijo mio deues saber. q̄ la virtud moral no es otra cosa sino vn habito electiuo, el qual consiste en los medios: pero no se alcanza por vn solo acto de virtud. Pues luego de aqui sūmaremos, y sacaremos en limpio, que por vn solo acto virtuoso, no se puede llamar el hombre virtuoso, mas por el habito si. Y para mejor y mas perfectamente declarar me, recibe este exemplo material. Vna cubierta, o la primera camisa de cera, que se da al Pavilo, no haze la cādela ni la vela: pero muchas cubiertas si. Assi de la misma manera vn acto de virtud, no haze al hombre virtuoso: pero el habito adquirido y ganado con muchos actos si, el qual habito es de tan-

*Maravillo
so exēpto,
del habito
de la virtud*

Del Cauallero Auifado. 130
ta fuerça, de tan eficaz y excélsa virtud, que hauiendo preguntado (como algunos auctores escriuē) al gran Philosopho Aristoteles, maestro altissimo en las cosas naturales. Pues el hombre en llegando a la anciana y caduca vejez, se buelue a la pueril edad, que remedio se puede tener para que el tal no biua como niño? Respondió el gran Sabio y dixo: Mientras el hombre fuere moço, haga habito de virtud: porque aunque por la larga edad falte el sentido, alomenos queda el habito de las obras virtuosas: el qual nunca viene a menos, mientras el hombre biue, vna vez adquirido.

O Respuesta verdaderamente digna de tal Varon: que (segun el dichosissimo Doctor Sancto Hyeronimo) fue vn Monstruo de prodigios. Y segun el gran

*Pregunta
hecha al
gran philo
sopho Aris
toteles.*

*Maravillo
sa respues
ta digna de
memoria.*

*Dichos de
S. Hiero y
el Comet.
Auerroes,
en favor de
Aristote.*

Aristoteles demonio.

comentador Auerroes, fue vltimo esfuerço, y ayuda de la Naturaleza: el qual por su eminencia fue llamado de los Griegos demonio, que quiere dezir muy sabio.

¶ Auiso ochenta y cinco. De la in perfection de la vida humana.

contrarios efectos en el hombre

DOR La in perfection de los juyzios, por la diuersidad de las complexiones, por la variedad de los apetitos, de los gustos, y voluntad de nuestra vida humana: pocas vezes viene en la perfection que deseamos, de nuestra parte, y ñ aqui nasce y resulta, ser el hombre en el comer y beuer escaso, en el fabricar pdigo: en los bienes y alhajas de casa, esplendido y pomposo: En el vestir mezquino, de taliñado, descompuesto, en
el

Del Cauallero Auifado. 131
el gasto auariento, con los Caualleros, y perros, gastador. En el dar a truhanes liberal: con los adula- dores y lisongeros, magnifico: en pagar sus deudas apretado y duro: en cobrar vn tyrano. De manera que la vida destos es semejante a la de los gitanos: los quales si tienen la capanueua, el Sayo traen viejo: si la camissa es limpia, el jubon suzyio y hecho handrajos. Si el Sombrero es galano, traen los pies descalços, o los Zapatos hechos pedaços: si los Zapatos son nuevos: las calças son Rotas. Assi hijo mio, como la vida destos en sí mesma es diuersa, o por mejor dezir contraria: y de cada vna de las naciones es escarnecida, y de todo el mundo condenada: Assi gustaria yo, que tu vida fuese en todas partes conforme, y igual, absoluta, y perfecta: digo perfecta

Comparacion discreta.

no simplemente: porque en las cosas humanas no se halla perfeccion alguna. Pero consideramos la perfecta segun nuestra fragilidad humana. Por tanto te auiso que si de tu natural eres liberal, conuiene lo seas solamente en las cosas licitas y honestas, si fueres templado y contienen, tan bien lo seas en qualquier cosa. Si fueres graue, modesto, y de grande peso: como seas justo, fiel, y cabal, razon es lo seas tan bien en qualquier otra cosa: porque siendo tu vida tal, que no dispare, ni sea des conforme (como el habito y traje d'lgitano) siempre sera a puada alabada, y tenuta en mucho de qualquier hombre sabio y discreto.

en que cosa ha d' ser el hombre liberal.

¶ Auiso ochenta y seys. Del porfiar con personas

so.

(.?.)

DOR que (hijo mio) algunas y aun muchas vezes subcede trauar el hombre conuersacion y platica, con personas vedriofas, porfiadas, pertinazes, obstinadas, Rebeldes, fastidiosas, incomportables, y bestiales. Los quales aunq̄ sus opiniones y fantasias seã falsas, vanas, sin fundamento, y disparadas: las defienden con palabras mal compuestas, ocasionadas a qualquier mal, con Razon necias, furiosas, cõ gritos, con gestos abominables, con acciones y visages q̄ hazen con las manos, y con los pies, y aũ con todo el cuerpo: q̄ realmẽte parecẽ endemoniados, pues hasta dar cõ la saliu en la cara, y aun con las bauas no apaziguan su brio. De la abominable

Indicios de hombre furioso y ayrauido.

Actos de Hombres necios, y porfiados.

R 4 especie

Libro Primero.

especie de estos tales hombres Ri-
xotos, pendencieros, y porfiados,
huyras como del demonio, y co-
mo d' lazo y trampa armada para
tu perdicion y muerte. Lo prime-
ro, por guardar la doctrina del A-
postol sant Pablo, vaso d' election:
elqual dize. Noli contendere ver-
bis. Como si dixera: no contien-
das, ni porfies con palabras. Lo
otro, porque altercando y pelean-
do tu con semejantes personas,
perdida tu modestia y grauedad,
tu ser y reputacion: escaparas cõ
nombre de loco, de bestial y bar-
baro, como los tales son. A este
proposito preguntaron a vn gran
Philosopho, qual era el mas graue
peso que el hombre podia sufrir
en el mundo? Y respondio sabia-
mente diziendo: El hombre por-
fiado, pendenciero, respecto que
las de mas cargas las sustienen y
su-

*Doctrina
de sant Pa-
blo.*

*Discreta
pregūta he-
cha a vn
grauē phi-
losopho.*

*Sabia res-
puesta de
philosopho*

Del Cauallero Auifado. 133
suffren el anima, y el cuerpo: y e-
sta sola la sustenta el anima. Otro
philosopho tan bien dixo: No hay
mayor tormento en esta vida, pa-
ra vn sabio: que atalle vn hombre
necio al pie.

*Sentencia
de otro phi-
losopho dig-
na de me-
moria.*

¶ Auiso ochenta y siete. De los
moços que menos precian
los Consejos.

(, ,)

EN nuestros miserables, des-
dichados y corruptos tiem-
pos (hijo mio) se hallan muchos
mancebos, que no solamente ha-
zen caso, ni se dan cosa alguna de
los verdaderos consejos, ni de los
virtuosos exemplos, ni de los sa-
nos pareceres, y buena doctrina
d' varones sabios, sanctos, pruden-
tes y discretos. Pero desprecian-
los, haziendo befas, escarnios, y
burla.

Libro Primero.

burla. Lo qual es graue falta en el mūdo, y mayor peccado en la presencia de Dios: pues no quiere creer lo que no sabe, del que lo sabe: Como si el ciego no creyese las señas de la luz, ni de los colores que le da el que los ve. A este proposito el buen Esiodo, dio silla a estos tales discipulos suyos, en la vltima grada de su collegio: como a inuitiles, y hombres que no sabian cosa alguna: ni menos la querian deprender del que la sabia. Por tanto amado mio, te auiso (no solamente mientras fueres manco, pero quando seas viejo, y aun hasta tener como el proverbio dizc, el pie en la huesa) Recibas de buena gana los buenos Consejos, la cierta y prouechosa Doctrina, los sabios y morales exemplos del que te los diere, sea quien fuere, y grauificasselos, agradesciendose-

lo

*Aliento
Esiodo, a
los necios
inuitiles.*

Del cauallero Auifado. 134
lo con palabras y obras quando se offrezca oportunidad, pues su deseo fue sano y de Catholico christiano: principalmente si fuere hombre viejo, o Religioso, prudente, virtuoso, de sancta vida. Los quales Consejos y pareceres, tendras estampados y esculpidos en tu memoria, para apuecharte, y valerte dellos, al tiempo de la necesidad. Lo mesmo haras de los Proverbios, y Refranes: pues son vnas Sentencias, y palabras aprouadas por la autoridad del largo

Tiempo.

(.‘.)

¶ Auiso ochenta y ocho. De la Modestia.

(.?.)

Por

DO R Ser como es la Modestia vna excelente virtud, digna de ser amada: pues tan bien es vn particular ornamento de todo buen Christiano, aun que por nuestra culpa en pocos se halla tan precioso talento, ni aun ninguna de las demas virtudes, en estos desdichados y affligidos tiempos. Y assi como esta virtud es Rara, verdaderamente Raras vezes se halla en los hombres: y aql en quien se halla, es digno de grande alabanga. Por tanto hijo mio te aniso, seas siempre modesto con qualquier persona, y sobre todo te guarda, de calumniar, infamar, menospreciar, y vituperar en presencia, ni en ausencia, a persona alguna: sea amigo, o enemigo, grande, o pequeño, hombre, o muger, y sobre todo no digas palabras feas, viles, deshonestas, ni injuriosas,

prin,

Del Cauallero Auísado. 135
principalmente que toquen a la honrra de nadie: porque assi como descienden en el pecho de los hombres y se imprimen en sus memorias, assi perpetuamente se olvidan. Y desta memoria nâcen (las mas vezes) malos effectos quando no pensamos. Tan bien te guardaras de escarnecer, y menospreciar a ninguna persona, principalmente a los nobles, que profesan honrra con virtud. Porque no engendra menos odio y desden, el menospreciar, que el vituperar, & infamar.

(.?.)

¶ Auiso ochenta y nueue. De la Humildad.

(.?.)

DO R Que la Humildad, es tan suprema virtud, q̄ Iesu Christo

Libro Primero.

Palabras
de Christo
en favor
de la humi-
lidad.

Christo nuestro Redemptor dice:
Aprende de mi que soy humilde
y mäs. Y el bienauenturado san
Iuan Baptista, por su humildad me
recio ser exaltado en la mas su-
blime silla de la gloria celestial: de
la qual el miserable y desdichado
Lucifer, por su soberbia fue derri-
bado, y hundido en lo profundo del
infierno, y obscuro abismo. Pero
aun que esta altissima Virtud es
combatida de sus contrarios, que
son ambicion, fausto, y vanaglo-
ria: te auiso no procure el primer
lugar en ninguna ocasion, tan po-
co te des nada por la mano dere-
cha, ni siniestra, que todas son va-
nidades muy euidentes, inuencio-
nes variables del mundo nouele-
ro. Antes como verdadero y mi-
tador de Christo nuestro Maes-
tro: amaras y procuraras el lu-
gar y grado de honrra que con-
uiene

Enemigos
contrarios
de la humil-
dad.

Del Cauallero auisado. 136
uiene a la Humildad que tu gran
Maestro te enseña. Y aun que
seas el mayor en qualidan, confi-
derate el menor en dignidad. Si
te dieren algun lugar, o asiento
mas preminente que a los de mas
aceptalo con humildad, no muy
Rogado: Nunca lo tomes de tu
mano: porque mostraras ser am-
bicioso de honrra, vano, ligero, y
presumptuoso, y aun por ventura
te nascera de aqui vna penitencia
tal, que tengas qllorar como Lu-
cifer. Procura tambien (con e-
ste sano consejo de humildad) ser
graue, modesto, y virtuoso, por
q la grauedad con humildad
y virtud, es como el esmal
te sobre el Oro.

christiana
y humilde
considera-
cion.

La virtud
con humil-
dad es co-
mo esmal
te sobre el
Oro.

(.i.)

Auiso

A V N Que todos los Hom-
bres del mundo piensan, son
pocos los que ocupan los pensa-
mientos en cosas licitas como son
obligados: de donde resultan tan-
tas confusiones, tantas locuras, y
vanidades en los entendimientos
humanos, como la sabiduria dize.
Vanitas vanitatum & omnia vani-
tas. Vanidad de vanidades, y to-
do vanidad. Y el buen Persio tan-
bien dixo: O quanta vanidad, y
quanto vazio hay en las cosas de-
ste mundo. Por tanto para huyr
de tanta variedad de pensamien-
tos vanos, inutiles y sin prouecho:
Para que sean tus pensamientos
saludables, prouechosos y firmes:
te Auiso pienses, como hombre
mortal y buen Christiano, confi-
derá-

*Proverbio
de la Sabi-
duria.*

*Dicho de
Persio.*

Del Cauallero Auísado. 137
derando que la vida es breue, ca-
duca, incierta, y fragil: y que el
tiempo que has biuido en el mun-
do, solo Dios nuestro señor lo sa-
be, y tu. Por tãto hijo mio, esfuer-
gate a pensar y cõsiderar, que has
de dar quenta a vn juez justo, rec-
to, y verdadero: en cuya presen-
cia todas las cosas son claras y ma-
nifestas. Considera tan bien, que
ala otra vida no has de llevar mas
de l bien, o mal que heziste en es-
ta vida. En otros pensamientos
semejantes de buen christiano pue-
des ocupar tu memoria, los qua-
les seran bastantes para apartar, y
remouer de ti, todo qual quier pe-
nsamiento sensual: los vanos desse-
os, los apetitos locos, las fantasti-
cas chimeras delas cosas terrenas
y temporales: & subirtelian a las
celestiales que sã firmes, Estables
y permanecederas. Si tu hijo mio
S me

Libro Primero.

La memoria d'la muerte, es el mejor penſamiento en eſte ſuelo, aun que es contra nueſtra naturaleza. Sentencia de Aristo.

divinas ſentencias de ſabios.

me penguataſſes, de todos eſtos penſamientos, quales ſon los que yo mas alabo, y te encomiendo? Reſponderte libremente: que los de la muerte: aun que ſe cierto diras, que como eſtos tales penſamientos ſon contra nueſtra Naturaleza, aſi el hombre aborrece la memoria de la muerte, por ſer (como dize Ariſtoteles) fin de las cosas fuertes, y terribles: Aque tan bien te reſpondere, que aun que ſean contra nueſtra Naturaleza, no por eſſo dexa de ſer vtil y muy prouechoſo al verdadero Chriſtiano: Antes es cosa conueniente & importante eſte penſamiento, y memoria de la muerte. De mas deſto es freno, y reſiſtencia del peccado. Por lo qual dize el Sabio. Memorare nouiſima tua, & non peccabis in eternum. Y otro Sabio tan bien dixo.

De Cauallero Auſado. 138
dixo. Cogitatio mortis orror peccati. De q̄nta vtilidad ſea la tal memoria, ſabras q̄ en las vidas d'los ſanctos Padres ſe lee, q̄ antiguamente q̄ndo era criado y electo vn Emperador, a ninguna perſona (aun q̄ fueras muger, p̄pria, ni ſus hijos, ni parientes, ni perſona alguna d' el Senado, ni amigo, ni Criado por fauorecido q̄ fueſſe) le era permitido traerle al tal Emperador a la memoria ni acordalle la muerte. Y aſi fue inſtituyda eſta ſancta y religioſa vſança: q̄ vn eſculptor famoso (luego q̄ el tal emperador fueſſe coronado) le ponía delãte vna caja llena de diferentes piedras, d' marmol de Serpentino, de Porfido, d' Alabaſtro, y otras ſemejantes: tã bien le entremetia piezas d' metal y de bronze, y deziale: gran Principe d' q̄l deſtas piezas q̄ reys ſe ha ga v̄ro ſepulcro. Deſta manera

S 2 acor-

maravilloſa ley antigua.

Ingenioſo artificio para acordar ſe de la muerte.

Libro Primero.

acordandole la sepultura, ingenio-
famente le trayan tã bien a la me-
morla la muerte, o el ser mortal
como los de mas hombres, aun q̃
era Emperador. Esta antigua vñan-
ça te encomiẽdo, aun q̃ se cierto,
no agrada mucho a los sensuales:
Los quales tienen puesto todo su
cuydado, pensamiento, y memo-
ria, en los deleytes y vicios deste
mundo. No dexare hijo mio, de
advertirte (aun que de passo) que
las nuestras alegrías y passa tiem-
pos humanos: son como el Vino
puro, que presto y con facilidad
embriaga, y priua al hombre de su
natural sentido, sino va templado
y aguado con la memoria de la
muerte: y con la recordacion de
las miserias y congoxas deste mun-
do: Las quales no pueden faltar
mientras en el biuiere. Por
lo qual dixo aquel Sabio varon:
Mien-

*Compara-
cion discre-
ta.*

Del Cauallero Auifado. 139

Mientras estuieres en la felici-
dad, no te oluides de la miseria:
porque la vna subcede a la otra.
Tan bien te auiso, tengas en la
memoria que has de biuir en esta
vida, algun tiempo: y que este tiem-
po solo Dios lo limita, y reparte
segun su voluntad, como podero-
so y sabio Señor. En este inter tu
hijo mio como sabio y prudente,
procura que las cosas conuenien-
tes a la vida humana no te falten
por descuydo, y floxedad, ni por
prodigalidad: no hagas la cuenta
de los perdidos. Los q̃les dicen:
no he de ser yo el heredero d̃ mis
bienes despues d̃ mis dias, gaste
aora largo, comamos y beuamos,
que mañana nos moriremos. Mi-
ra hijo que este es ciego, abomina-
ble, vano, torpe, y bestial pensa-
miento: celebrado de perdidos,
prodigos gastadores, bacanales,

*diuina Sen-
tencia,*

*Cuenta d̃
los perdi-
dos y pro-
digos.*

Libro Primero.

Epicureos: que no se desengañan hasta el vltimo punto del arrepentimiento: el qual viene tan tarde, que ya no tiene remedio su mal. Tan bien te quiero traer en el fin deste sancto Auiso, aquel memorable dicho, o por mejor dezir sentencia del glorioso sant Bernardo. *Omne tempus perdidisti, in quo de Deo non cogitasti.* Como si dixera, todo el tiempo perdiste, en que no pensaste de Dios.

Dicho de S. Bernaydo digno de eterna memoria.

¶ Auiso nouenta y vno. Del hombre espiritual, y mundano.

DA R A Que entiendas Hijo mio, y conozcas la gran diferencia, que hay entre el verdadero Christiano, y el hombre mundano: entre el hombre espiritual, y el bestial y torpe, te auiso como han

Del Cauallero Auifado. 140 han pasado seys mill años que vino al mundo vna muger, la qual aun hasta hoy se esta donzella, y por casar, porque nadie la ha querido no solamente por esposa, pero ni aun por amiga. Si me preguntas quien es esta dama. Responde tehe, que es la desdichada y menospreciada culpa. Y si desseas saber de donde nascio, digo q̄ a nuestros primeros Padres Adã, y Eua. De manera que ella es nuestra hermana. Si me preguntares quando nascio? Respondo, que despues del cometido error, quando nro Señor Dios dixo a Adã: Tu por hauer comido del Arbol vedado, peccaste. Respondio el buen Hombre y dixo: Señor la muger que me diste por compañera me lo dio, & yo lo comi. Y diziendole a Eua porque se lo diste? Respondio, señor la serpiente

Ingeniosa inuencions.

Libro Primero,

me engaño. Desta manera escusandose el vno y el otro, la culpa de su desobediencia y trasgression, tacitamente la querian referir, y confessar a nuestro Señor Dios. Por lo qual fueron justamente y con mucha razon desterrados, y excluydos del Parayso; por el peccado. Tan bien la culpa (como occasion del justo destierro) fue desterrada, y desde entonces, hasta aora, esta desdichada culpa no ha hallado vn hombre mundano q̄ la quiera por esposa, ni aun por criada, sino es el verdadero y buen Christiano; el q̄l solo la acepta la admite, y conoce por hermana, por muger, por hija, y madre; porque teniendo en si mismo y en sus entrañas inxerta la excelentissima virtud de la humildad (sin la qual ninguno se puede salvar) acepta, y rescibe en si todas las culpas.

Del Cauallero Auifado. 141
pas, todos los deffectos, y faltas. Como quien verdaderamente sabe, que quanto mas se humillare el hombre, tanto mas sera ensalçado en la presencia de Dios nuestro señor. Y que esto sea verdad, prueuolo con el sancto Euangelio, el qual dize de la soberbia del Phariséo, que en alta voz con soberbia y arrogancia dixo: Yo señor Dios ayuno, hago limosnas, no soy (como los otros hombres) adultero, peruerso, ni quito a nadie lo que es suyo. Porque este cuyrado no confesso sus culpas con humildad (antes publico sus buenas obras con soberbia) de Diuina justicia quedo engolfado, y anegado en el tarquin hediondo del peccado. Mas el Publicano, porq̄ con humildad confesso sus culpas, salio de templo justificado, segun el testimonio verdadero de nuestro Salvador: el

Arrogancia del Phariséo.

Confessio humilde del Publicano

Libro Primero.

el q̄l no puede mētir, por q̄ es la mis-
ma verdad, camino, y vida. A este
 proposito dixo vn Sabio: El pecar
es malo, el perseverar peor, pero
el escusarse de la culpa es mucho
peor, por q̄ la desculpa quita el lu-
gar a la penitencia: sin la q̄l el pec-
cador no puede ser perdonado, ni
absuelto. Otro sabio tā bien dixo.
Por hauer manchado y corrompi-
do a n̄ra hermana Naturaleza, el
peccado d̄ nuestros primeros Pa-
dres: quedo apta & inclinada a pe-
ccar, y a encubrir y dissimular el
peccado cometido, con pertinaz
desculpa. A este p̄posito otro Sa-
bio tan bien dixo. El hombre es se-
mejāte al pūgente Erizo, el q̄l mi-
entras camina seguro, descubre la
cabeça y los pies. Mas q̄ndo lo to-
mā y asen, encogiendose, y rebol-
viendose en si mismo al rededor,
esconde la cabeça y los pies. Assi
el

*Agudo di-
cho.*

*Sabido dicho
de varon
prudente.*

*Aguda com-
paracion.*

Del cauallero Auifado. 142
el hombre en este mūdo, viviendo
virtuosamente sin temor d̄l pecca-
do, muestra cō libertad la cabeça
y los pies: pero asido en el peccado,
hecho vn ouillo se encubre y enco-
ge p̄curādo defenderse cō la escu-
sa y desculpa. Lo q̄l es de fecto y
maldad grāde, mayor q̄ el peccado
cometido. Algunos otros sabios y
discretos varones dixeron, ser n̄ra
anima semejāte a vn nauio puesto
en medio d̄ la corriēte, q̄ siguiendo
el curso velocissimo d̄ las impetuo-
sas y raudas aguas, siēpre descien-
de a lo baxo, si en contrario no es
rēpujado con la fuerça y fortaleza
d̄ los Remos. Assi n̄ra anima por el
engaño d̄ la adolescēcia, apta, dis-
puesta, y p̄mpta al mal, siempre si-
gue el corriente d̄ las turbias y rē-
pestuosas ondas d̄ los sentidos, y d̄
la carne, sino es socorrida y ayuda-
da, con los Remos d̄ la razon, y de
la

la gracia diuina: delas quales sera nuestro Señor seruido, que la vna sea siempre en nuestra guya; y la otra en nuestra compañía. Por tanto hijo mio te auiso, q̄ acudiendo a menudo al sanctissimo Sacramento de la cōfesion: no escusandote si no acusandote de tus culpas, y doliēdote de ellas, y pesandote de coraçon, con firme proposito de no boluer a ellas para siempre jamas, podras pedir a nuestro señor Dios, la Remission, & indulgencia de tus peccados y maldades: El qual se cierto que (por su infinita bondad, y misericordia) te la concedera benignamente.

¶ Auiso nouenta y dos. De la tribulacion del mundo.

Sí por ventura hijo mio vieres (como subce muchas vezes en este

Del Cauallero Auifado. 143
 en este atribulado mundo) Pestilencia, hambre, guerra, tempestades, terremotos, diluuios, inundaciones, gouernos de hombres tyranos: y otros semejātes accidentes y maldiciones, que aun q̄ sean naturales, certissimamēte las mas vezes vienen por nuestros peccados, por nuestras culpas y faltas. En esta ocasion, como catholico y buen Christiano, daras a Dios por todo infinitas gracias: sin blasfemar, ni maldezir de los tales castigos, porque son embiados por la mano de la Diuina justicia, para remedio nuestro. Y en medio destas tribulaciones y trabajos, te acordaras del bendito sancto Ambrosio: El qual como viesse vna cruel tempestad, obscura y tenebrosa dixo: este es vn mal tiempo. Y despues de hauer dicho estas palabras, conosció el error cometido,

Castigos de Dios embiados alarte vna para remedio de nuestro peccados.

doctrina de sancto Ambrosio.

tido, y arrepentido d coraçon por hauerlas dicho dixo. Señor Dios mio perdodame, que he dicho ser malas las cosas hechas y ordenadas por tu diuina puidencia, siendo como eres la summa bondad.

¶ Auiso nouenta y tres. De no Reprouar las cosas aprouadas.

A s Cosas Repuadas, condenadas, y vituperadas generalmēte por varones Sabios y prudentes, guardate hijo mio d alaballas, d loallas, d dfendellas y sustētallas como algunos soberbios locos, ds deñosos, vizarros, obstinados y bestiales lo hazē: por dmostrar q saben mas q los otros. Los qles sin genero de verguēça de empacho ni de criança, se atreuen a alabar, engrandecer, celebrar y levantar hasta

Del Cauallero auisado. 144
hasta el Cielo, ymitando a Nerō, a Claudio, a Caligula, a Domiciano, y a otros semejantes monstruos venidos al mundo, solamente por mostrar quanto puedē los sumos vicios, en la suma fortuna. Y al contrario, las cosas alabadas, y aprouadas, vniuersal mente de cada vno: guardate hijo de reprouallas, de cōdenallas, de infamallas y de vituperallas: por q haziendo lo assi mostraras tener ingenio firme, juyzio sano y discreto, no malino ni peruerso, contra las comunes opiniones de tantos hombres sabios, De tantos Authores antiguos y modernos, valientes en su profession.

(.i.)

¶ Auiso nouenta y quatro, Quales son los mejores mercaderes del mundo.

SÍ por ventura hijo te hallares en alguna conuersacion, donde haya contienda, y se tracte de quales y quien sean los mejores Mercaderes del mundo: porque se cierto algunos diran que son los Venencianos, otros que los Gineueses, otros que los Florentines, otros que los Flamencos, otros que los Catalanés, otros que los Portugueses: y otros alabaran sus naciones. Auísote, que si te pidieren parecer, Respondas como buen Christiano, animosamente, y sin pensar sobre este articulo y digas, que debaxo del Cielo, y de la Luna: no hay mayores, ni mejores Mercaderes, que los pobres, que los enfermos necessitados, que las biudas, que los huerfanos, ni que otras miserables personas (en quanto la pobreza) porque representã al natural la verdadera figura de Christo

Los mejores y mas ricos mercaderes del mundo son los pobres.

Del Cauallero Auísado. 145
 Christo nuestro Redemptor y maestro. Que los de mas mercaderes, por gran suma de oro y plata venden las cosas terrenas, y temporales: las quales estan en continuo peligro, y riesgo de ser roydas de la polilla, y comidas del moho y vrin, y de ser robadas de los Ladrones. Estos pobres, solamente venden lo inestimable, lo eterno, lo incorruptible, & inacesible Reyno del Cielo. O sancta, o dichosa, o bienauenturada permutacion: pues dando al pobre vno de los bienes temporales, que son corruptibles y transitorios, reciben ciento de los espirituales eternos. Por lo qual se puede llamar dichosissimo y prudente, aquel Christiano, que por amor de Iesu Christo, a la continua exercita vna mercancia tan alta, tan digna: de tanto prouecho, y de tanta estima. Por
 T lo

Dichoso y acertado trueque.

Dicho de Ihoan elemosinario: Patriarca de Alexandria.

lo qual Ihoan elemosinario (gran Patriarcha de Alexandria) acostumbraua llamar a los pobres de Christo, sus señores. Y el pobre y humilde sanct Francisco, llamaua tan bien a la pobreza su señora. Y si hijo mio te preguntaren a quien venden esta celestial mercancia? Diras q̄ a quien la quiere: y si por quanto? Responderas q̄ por quãto el hombre puede. Los Apostoles sanctos, Pedro, Andres, Iuan, y Diego, las compraron con las desamparadas Redes y barcas. Zaño con la mitad d̄ su hazienda. La pobre biuda, con los dineruelos que offrecio en el gazofilacio. Y otro con vn Caliz de agua fria. El sancto Ladron fixado en la Cruz, no podia mouer otro miembro ni parte de su cuerpo sino la Lengua, y con ella la compro. Y el que no tuuiesse hazienda ninguna, solamente

doctrina y exemplo a pestolico.

Dimas, la drosanto.

Del Cauallero Auifado. 145
mente con la sana voluntad tan bien la comprara, porque tã grande es la magnificencia, la misericordia, y benignidad d̄ Iesu Christo nuestro Señor. El qual sea siempre alabado, y glorificado.

¶ Auiso nouenta y cinco. De la desigualdad de las personas.

(, ,)

S I acaso hijo mio, desseas saber a quien es semejante esta grande diuersidad, variedad, y desigualdad de personas deste nuestro mundo: dezirte he que al juego del Axedrez, donde hay Rey, Reyna, Arfiles, Cauillos, Roques, y peones: con los q̄les d̄spues d̄ ha uer jugado el hõbre vn Rato, y mudado d̄ vn lugar en otro las pieças, las mere todas juntas en vna bolsa

Galana es paracion.

T 2 donde

donde la pieza que mas pesa se va a lo mas hōdo. Así la cruel y atroz vida muerte, viniendo a paso q̄do con su aguda y afilada hoz, las humanas desigualdades nuestras, y guala y empareja, de qualquier dignidad, estado, y honrra q̄ sean: las mete debaxo la tierra, y las q̄ mas pesan, y son de mayor grauedad, van al lugar mas baxo. Algunos otros Sabios dixeron: que el mundo era vn teatro de nuestro Señor Dios: y los hombres eran semejantes a los Representantes, y auctores de las Comedias, Tragedias, y otras fabulas: en las quales vno Representa vn Rey, otro vna Reyna, otro vn Criado, otro vn Viejo, otro vn moço, y otros diuersos personages, en tanto que el agradable y ameno espectáculo dura. Pero venido el fin de la comedia, dexãdo cada personage los

El mundo es vn teatro de dios, donde Representan diferentes personages

Del Caallero Auifado. 147
 los prestados vestidos, se manifiesta y muestra quien es. Otro Sabio dixo: ser el mūdo como vn disfrez, en elqual cada vno se reuiste de diuersos habitos, de diuersas maneras, y diferentes mascarar. Pero venida la noche, dexando los agenos trages, descubre quien es. Desta mesma manera los hombres deste mundo no son conosci dos, hasta que llegan a las manos de la inexorable muerte. Otros Sabios tan bien dixeron: Ser los hombres semejantes a los Sacerdotes: los quales en las solemnes fiestas se adornan y atauian, para celebrar los diuinos officios, d̄ habitos preciosos y Ricos. Y acabados estos officios, desnudandose los Ricos ornamentos, quedan en sus pprios trages, por los quales conoscemos quien es cada vno. Así la sagaz y poderosa muerte,

El mundo es como vn disfrez.

Los hombres semejantes a los sacerdotes

Libro Primero.

despojando a cada vno de la dignidad, honrra y grandeza agena que posee: nos buelue a todos al vientre de nuestra gran madre, a do ninguna otra cosa llenamos, si no los vestidos dlas obras buenas, o malas que en este miserable siglo hezimos, para ser en el otro (en virtud dellas) Remunerados. Por tanto hijo mio te auiso, no te fatigues, ni procures mucho los prestados ornamentos, y atavios deste mundo, porque si la fortuna los dexa, la muerte los quita, como dicho tengo. Solamente debes procurar los nuestros pprios del bien: los quales son con eterna felicidad Remunerados, y si malos fueren, seran castigados con eterna pena del anima que mal obrare.

*Lagrãma
de es la
Tierra.*

*No nos he
mos d' fati
gar por los
ornamen-
tos y vrages
galanos d'l
mundo.*

Auiso

Del Cauallero Auifado. 148

Auiso nouenta y seys. De la figura de los hombres del mundo.

SI estando en alguna conuersacion d' hombres discretos, te preguntaren que te parece de los hombres de nuestro tiempo, y desta nuestra edad (hez de las otras passadas) Responde y di, que son como el Alquimia, o como la moneda falsa: que por de fuera muestra oro o plata, y de dentro es plomo, cobre, o estaño. O di q' verdaderamente son como las sepulturas d' los hombres principales q' por d' fuera estan adornadas de mucho oro, o de ingeniosas y sutiles pinturas, y d' dentro estã llenas d' tierra hedionda, d' huesos d' carnes humanas podridas, y de gusanos. Asì la mayor parte d' los hombres en este mudo, en apariencia,

*Comparacion
con auifada.*

*Comparacion
verdadera.*

T 4 y su-

Libro Primero.

y superficie muestran vna fingida bondad, pero de dentro son vasos de ponçoña, de vicios, de peccados, y de maldades. Por tanto nos auisa el Salvador nuestro diziendo. Guardaos de aquellos que por defuera vienen vestidos de pellejos de Corderos, y por de dentro son lobos rapazes. Cierito hijomio me admira, la abusion que hoy se celebra en este siglo engañador, entre los hombres, que cada qual quiere ser Respectado, y tenido por bueno, y pocos quieren (en realidad de verdad, con los efectos) ser buenos, virtuosos, sanctos, y perfectos christianos, como es razon y conuiene. Como lo dixo bien vn Sabio: O loca vanidad del ciego mundo, pues el hombre no quiere ser, lo que quiere parecer.

¶ Auiso nouenta y siete. Como se han

*Doctrina
de IESV
Christo.*

*Verdadera
sentencia de vn
sabio.*

Del Cauallero Auifado. 149
han de sufrir las calamidades
y miserias del mundo.

(, ,)

DAllandote hijo mio, fatigado y Rodeado de miserias, calamidades y fatigas, de que este miserable mundo esta lleno y copioso: y ningun hombre puede en el bien biuir libre, franco, ni esento dellas: te aconsejo no hagas como el Cauallo, quando corre su carrera, que siempre va mirando adelante. No mires tu hijo los que estan delante de ti mejorados, en Regalos, en descansos, y Riquezas temporales: Antes te aconsejo, consideres en los que estan detras de ti, y a tus espaldas, cargados de mayores trauijos, de mayores affliciones, y Tribulaciones: porque haziendolo assi, consolar tehas, y aligeraras la carga de tus miserias.

Libro Primero.

miserables infortunios, si junta-
mente das gracias al poderoso y
justo Señor, que te las embia. Y
porque viene a proposito (para
consuelo de affigidos) no dexa-
re de referirte, y traerre a la me-
moria vn exemplo que yo ley, y
note en las vidas de los sanctos Pa-
dres, el qual es este. En cierta
parte de Egipto, hauia vn Mon-
sterio muy Rico, de venerables
Religiosos, y charitatuos frayles,
los quales, vltra de las Limosnas
ordinarias de cada dia, el Sabado
de cada semana, hazian vna Li-
mosna general a todos los pobres
Auergonçantes, y Mendigos,
del Pueblo. Los pobres para no
perder tan excelente Limosna,
que se daua muy de mañana, jun-
tauanse ñ par de noche, a dormir
junto ala puerta por donde se ha-
uia ñ dar la charidad. Entre estos
pobres

ca somemo
rable lleno
de doctrina

Del cauallero Auifado. 150
pobres fue vn viejo muy enfermo
ydropico, y lleno de asma: el qual
no tenia sobre su cuerpo mas vna
esclauina vieja, hecha mill peda-
ços, que le seruia ñ capa, y cama,
y aun ñ jubon, y camisa. Este buen
hombre (como acontece) se leuã
to ala media noche a hazer aguas
y alçãdo los ojos al Cielo, puestas
las Rodillas en tierra, con boz hu-
milde dixo: O señor Dios mio to-
do poderoso, y amado mio, q̃ntos
Principes, quantos grandes, quan-
tos Caualleros poderosos, estan
aora cautiuos, presos, y aprifiona-
dos por essas Carceles obscuras y
hediondas: los quales no tienen
la libertad que yo posseo, para fa-
lit a remediar, y satisfazer las ne-
cessidades ñ naturaleza, doyte Se-
ñor mio ñ mi anima por todo mu-
chas gr̃as, no tãtas señor como tu

MC

tu mereces, pero las que ð mi pobre parte puedo. Estas palabras oyeron aquellos sanctos padres ðl monesterio: y quedaron muy edificados: considerando como vn pobrezito y cuytado hombre, tan enfermo, y metido en tanta affliction y miseria, hauia hallado dicha ocasion, en que poder dar gracias y alabar al Señor, con solo alçar los ojos al Cielo, y hallarse en su libertad. Por tanto dire con atreuido animo, q̄ en el mundo no hay hombre tan pobre, ni tan miserable, q̄ no halle y le subceda ocasion dichosa y bienauenturada, para alabar y dar gracias al Señor de los Cielos, y Tierra: principalmete si se acuerda y cree, que la pobreza, la miseria, las afflictiones, y calamidades, sufridas con paciencia por amor de Dios, son instrumento, y medio certissimo

mo

Del Cauallero Auifado. 151
mo de saluacion. Y que la insolente prosperidad, y felicidad ðl mundo juntas (como por nuestra culpa suelen andar) con el fausto, cõ la soberbia, y con la vanagloria, dan con el hombre en el abismo del infierno. Por tanto te auiso hijo mio, te acuerdes amenudo, q̄ muchos pobres enfermos, gozan de gloria; y muchos Ricos y fanos se han condenado.

¶ Auiso nouenta y ocho. Del hombre desordenado en el gastar.

¶ **S**I Hijomio te hallares en desorden, como muchas vezes subcede al hombre que quiere hazer mas de lo que puede, y no mide el gasto con la Renta y hazienda que tuuiere: lo qual el hombre honrrado deue hazer y llevar por blaco,

blanco, para poder passar sin que nadie diga del. Auifote que como prudente y cauto, con tiempo acortas el gasto, porq̄ menor mal es boluer atras con puecho, que no passar adelante con daño, y euidete y notorio peligro a ruyna. No hagas como algunos inconsiderados, o por mejor dezir necios, que puestos en desorden: pareciendoles verguença boluer atras en sus excessiuos, prodigos, y desordenados gastos, perseueran necia y locamente, procediendo con ellos: y los cuytados no se acuerdan del daño, sino quando no tiene lugar el remedio, y entonces se hallan pobres, aducados, mezquinos, trampeados, llenos de mohatras, huyendo de la justicia, y aun de vn pobre portero, executados, presos, maltractados: con mill daños, y vituperados.

dos. Finalmente consumida toda la hazienda, escapã tan inuisibles, q̄ a nadie son conosciados ni vistos, sino de tablageros, de jugadores perdidos, de los que andan aprisa por las calles publicas, y a espacio y solos por los callejones. Acerca deste Auifo hijo mio, te quiero contar vn dicho de vn valiente Capitan, porque haze a mi proposito, y aplicandolo a esta materia. Este Capitan dezia muchas vezes (quando con su Compania se Retiraua) mejor es que digan aqui se Retiro Nicolao, que no aqui fue Rompidio y vencido Nicolao.

(.1.)

¶ Auifo nouenta y nueue. Del hombre bueno.

(.2.)

Si ta

Costumbre ordinaria de jugadores perdidos.

SI Tu amado hijo, como moço desseoso de virtud, me preguntasses qual es la cosa mas principal sobre todas, que el hombre deue hazer en esta vida? Responde tehe, q̄ el ser bueno: porque segun el gran Estoico Seneca, entre el hombre, y Dios, no hay otra diferencia mas, de que Dios es vn hombre bueno, eterno: y el hombre bueno es vn dios temporal. Y aun dize este gr̄a Philosopho mas adelante (aun que con grande atreuimiento de su gran philosophia) que el hombre bueno es mas que dios: porque Dios no pecca por beneficio natural, por ser impecable. Y el hombre bueno no pecca por beneficio de Razon. Este buen philosopho, como carescio de la luz sobre natural de la Fee, de Christo: assi se engaño y encandilo, porque el hombre mortal aun que

*La diferen-
cia entre el
hombre, y
Dios: es q̄
Dios es vn
hombre bue-
no eterno,
Y el hom-
bre bueno
es vn dios
temporal.
Osado atre-
uimiento de
philosopho
y delicado
punto.
Declara el
Auctor la
dub. la del
philosofa.*

Del Cauallero Auifado. 153
que posea y sea señor del libre ar-
bitrio, no por eso dexa de ser incli-
nado y prompto al peccar, medi-
ante el Fomes peccati primi pa-
rentis. Que es el instrumento y
principio del peccado, que here-
damos de nuestros primeros Pa-
dres: por lo qual sera imposible el
no peccar, sino fuesse con el ayu-
da y socorro de la Diuina gracia:
Y desta manera claramente se co-
nosce, que nuestro no peccar, y el
merecer, consiste en el Arbitrio
ayudado de la gracia de Dios, y no
en nuestra humana virtud, y razon
natural, como la sancta yglesia Ro-
mana tiene, y afirma ser impossi-
ble, que el libre arbitrio solo sin la
gracia salue al hombre. Y si pre-
guntasses quien es este Hombre
bueno? Digo que el buen Chri-
stiano. Y si arguyeres diziendo lo
q̄ el otro dixo al Salvador nuestro
V (según

*Imposible
es al hom-
bre dexar
de peccar si
no es ayu-
dado de di-
os.
El no pe-
car, y el me-
recer, con-
siste en el
natural ar-
bitrio ayu-
dado de la
gracia diuina.*

Libro Primero.

(segun el sancto Euangelio canta)
Magister bone? Christo le respon-
dio, solus Deus bonus. Solo Dios
es bueno. Digo que el dixo la ver-
dad (como siempre) porque Dios
solo es bueno por essencia: pero
el hombre es bueno por participa-
cion de Dios. Por tanto qualquie-
ra que desieare ser en este mundo
vn Dios temporal, esfuercese y
procure de su parte, ser verdade-
ro Christiano: y verificarse la
palabra de Christo, quando dixo:
Dico quod dijestis. Digo que vo-
sotros soys dioses. Y si me pregun-
tassel, a quien ha de parecer este
hombre bueno? Digo que al mar,
el qual no retiene ni consiente en
si ninguna viscosidad, ni inmundi-
cia, ni corrupcion. Así el hom-
bre de bien no ha de recibir, ni te-
ner en si encubierto ningun vicio,
ni ninguna maldad ni defecto. Y
si como

*Solo Dios
es bueno
por esencia
y el hom-
bre es me-
no por par-
ticipacion
de Dios.*

Pregunta.

*El hombre
bueno ha de
parecer al
mar.*

Del Cauallero Auifado. 154
si como Hombre curioso desieas
saber a quien tan bien es semejan-
te el hombre bueno: Digo que a
la Rosa, la qual nasce y esta entre
las espinas, así el hombre virtuo-
so, y de bien, habita entre las tri-
bulaciones. Y así como la Rosa
fresca, seca y reduzida en poluos,
o conseruada en Azeyte, o desti-
lada y conuertida en Agua, siem-
pre tiene guardada su Virtud, y
Olor: Así el buen Christiano en
qualquiera edad, en todo tiem-
po, en todo estado, en todo lu-
gar, y en qualquier Fortuna, si-
empre conserua y Retiene su vir-
tud (que es la Gracia de Dios) y
el buen Olor de sus Sanctas y pia-
dosas obras, hechas por el amor
de Dios. Y porque arriba he-
mos dicho que el Hombre bue-
no, es vn Dios temporal: Así
haora diremos, y prouaremos,
V 2 que

*El hombre
bueno es co-
mo la Rosa*

Libro Primero.

que el mal hombre no solamente es el peor animal del mundo, mas es peor q̄ el demonio del infierno.

¶ Auiso ciento. Del hombre malo.

(',')

DE La crueldad inhumana de las bestias fieras de la tierra, por ser yrracionales, con facilidad la Resistimos, y nos deffendemos della: pero de las maldades atroces y crueles, y de las pueras infidias del hombre malo, assi como es Racional, assi con gran dificultad podemos escapar, ni huyr dellas. Las fieras aun que en tresi tienen crueldad inhumana, tienen tan bien temor y miedo al hombre: y prueuase bien, pues formado el imperu huyē luego. Pero el hombre aun que en si tenga toda

Nota.

Nota.

Del Cauallero Auifado. 155
da la crueldad d̄ las bestias, no tiene temor al hombre, antes fingiendo y disimulando, va esperando el tiempo, la sazón y lugar de executar su furia, y dañada intencion de sus maldades: Los animales fieros y crueles, sino son puocados, incitados, & yrritados, no hazen ni causan contra el hombre, impetu ni furia, ni alteracion. Pero el hombre, sin prouocacion, sin yrritacion, ni incitacion, v̄sa su crueldad peruerfa, su maldad torpe, y su malicia bestial. Y concluyo con que el mal hombre es el peor animal, que hoy se halla debaxo del Cielo: y no solamente el peor de los animales: pero el peor de los demonios del infierno. Porque si el demonio conofce a vn hombre de bien, virtuoso, Religioso, fuerte, sancto, deuoto, y seruo d̄ Dios: no se atreue a tentalle, no le aco-

Nota.

V 3 mete,

Libro Primero.

mete, ni saltea. Mas el hombre malo, menospreciandolo, anichilandolo, y ultrajandolo sin respeto alguno, le injuria, le offende, y engaña, por quantas maneras y modos puede, sabe, y alcança: y es cosa cierta que la mayor parte de los peccados, de los males y errores, con que el demonio al mundo acomete (como principe del mal) mediante las malas obras de los hombres peruersos: los quales todos son sus soldados, y hombres de guerra, sus ministros, organo & instrumento, y como vulgarmente se dize, son sus perros de ayuda: Por lo qual afirmamos, que assi como el Hombre bueno, Sancto y Virtuoso, es vn Angel del Cielo (disfrazado, y encubierto en vn Cuerpo humano, asido con la Gracia celestial) assi el hombre malo, torpe, y bes-
tial,

Del Cauallero Auifado. 156
tial, es vn Demonio encarnado, del qual Dios nuestro Señor tenga por bien de guardarnos, y librnos. Porque de las Bestias cada vna tiene vn solo vicio propio y natural: pero el Hombre peruerso y malo, los tiene todos recogidos en si, summados, cifrados, y vnidos desta manera. El Hombre peruerso y destinado, yguualmente y de vna mesma manera es menospreciador de Dios todo poderoso, de los Sanctos, y aun de todos los Hombres del mundo, principalmente de los Virtuosos, Siervos sequaces de Iesu Christo nuestro Redemptor. Es tambien homicida, adultero, Ladron, mentiroso, engañador, sembrador de Cizaña, de discordias, de escandalos, de vandos, de enemistades, de pleytos, de Contiendas, y de Controuersias:

*vicios del
hóbre malo.*

Libro Primero,

enemigo capital de la paz, de la quietud, del descanso, de la charidad, de la justicia, y de todas las virtudes: y no solamente es enemigo destas cosas, pero de si mismo. Porque no puede amarse a si el que sigue los vicios: los quales son perdicion, y condenacion de su anima desdichada. Y si tã bien me preguntasses de los hombres del mundo quales son los mas fastidiosos, inutiles y ã mas pesadumbre? Responderte he, que hay dos especies destes: la vna de ignorantes simples, que ignoran todas las cosas, y presumen saber mucho dellas: la otra es, de los q̄ de por si, o de su parte & inclinacion, no saben nada, ni quieren creer a los q̄ saben. Estos tales son semejantes a los ciegos, losquales no veen ninguna cosa, ni quieren ser guayados de los que veen. Destas dos especies

Preguntas

Del Cauallero Auifado. 157
cies de hombres, te auiso hijomio huyas, y aborrezcas su platica, conuersacion, y amistad, por ser tales como dicho tengo. Lo que a los hombres virtuosos, sabios y prudentes, es enojosa cosa, llena de pesadumbre, y agena ã contento.

¶ Auiso ciento y vno. De como esta vida humana es semejante a vn Cuchillo.

(, ,)

EL Ateniese Platon (como algunos graues Auctores Refieren) por hauer tenido noticia en las partes de Egipto, de las obras del gran Propheta Moysen, legista obediente del Altissimo señor, como el bienauenturado santo Austin afirma, en el Libro de la Ciudad de Dios (obra de su diuino, y peregrino entendimiento)

Platõ el diuino, tuuo noticia de la Ley de Moysen.

CON

Libro Primero.

con mayor ventaja que ningun otro philosopho tuuo conosci-
miento, y se lleo a la Ley Christiana:
Por lo qual merecio nombre de
Diuino. Y assi creo y tengo por
muy cierto, pues mediante la in-
teligencia que tuuo dela Ley vie-
ja, tanto se lleo y junto a noso-
tros: si gozara de aquella felicissi-
ma edad de oro, de Christo nues-
tro Redemptor, y si participara
tan bien de su sanctissima y verda-
dera doctrina: y gozara de su ho-
nestissima vida, y la vna y la otra
viera aprouada y confirmada por
los milagros grandes deste sancti-
ssimo Señor: no dudo sino q̄ fuera
vn gran discipulo suyo, y aun por
ventura mayor q̄ fue Arcopagita,
ã Paulo: por quanto aquel fue vn
vn puro hombre. Y este perfe-
cto hombre y verdadero Dios. pe-
ro no lo permitio la omnipoten-
cia

*aguda con
sideracion
del auctor*

Del Cauallero auisado. 158
cia, por mostrar al mundo que la
luz natural de nuestro entendimi-
ento (por grande que sea) se pue-
de cegar y encandilar, como el o-
jo enfermo, que se atreue a mirar
y a fixar la vista en el Sol. Y en el
conoscimiento de la verdad de la
fee de Iesu Christo, sin la luz biua
de la gracia: la qual descendien-
do de lo alto del Cielo, alumbra a
todo hombre que biue en este mū-
do. Por lo qual los sanctos Docto-
res catholicos dicen: Cree pri-
mero, y despues entenderas (Ver-
bum caro factum est) porque la
verdadera inteligencia dela Dey-
dad, pende solamente de la Fee,
y esta fee se halla y esta, en el secre-
to seno d̄ la sancta yglesia Romana
n̄avnica, verdadera y solamadre.
Este grã philosopho Platon, como
varon sabio q̄ era, acostumbraua
dezir, que nuestra vida humana
es

*Dichos de
sanctos.*

*Agudo d̄
cho del di-
uino Platō*

Libro Primero.

es semejante a vn Cuchillo de Hierro: El qual mediante el continuo trabajo, y Obra que con el se haze, el vfo continuo lo consume y gasta: pues fino lo vltamos el vrin lo Roe, lo come, y deshaze. Pues si tal es hijo mio la miserable vida nuestra, que de vna manera v de otra, viene a acabarse: Auifote no dexes inutilmente roer ni comer tu vida, del vrin del ocio, de la negligencia, ni de la pereza. Procura antes con mucho cuidado, consumirla con el vfo continuo, de obras dignas de tal alabança, q̄l a vn catholico Christiano conuiene. Por lo qual te esfuerçaras, que el buen fin de tus fatigas, trabajos y obras, corresponda con tu buena vida: y adierte que quien bien biue, bien muere, y que vna buena muerte, honrra y biue toda la vida. Y como tu tra-

ctares

*Christiano
Aviso del
Auctor.*

Del Cavallero Auifado. 159
ctares a Dios en esta vida, assi te tractara su diuina magestad en esta, y en la otra. Aduierte tã bien, que no trato, ni pienso tractar en este auiso, de la vida solitaria, que los bienauenturados aman y escogen para seruir de veras a Dios, y por la salud de sus Animas: o por amor de las contemplaciones celestiales. Porque tales obras aunque sean hechas en sancto ocio, y en serena tranquilidad, y descãso del entendimiento, como las d̄las Hierarchias d̄l Cielo, son mas dignas que todas las fatigas y trabajos del mando. Pues luego assi como la vida exercitada, y cultuada, es mas digna y mas alabada, q̄ la ociosa y sosegada: assi te auiso y amonesto hijo mio, escoxas, y si gas aquella, y aborrezcas esta, cõ condicion que tus exercicios sean sanctos, licitos y honestos, y dignos

La vida exercitada es mas digna que la ociosa.

Libro Primero.

nos de alabanza, hechos en serui-
cio de Dios nuestro Señor, por la
salud de tu anima, y por la utilidad
y beneficio de tu proximo. Pues
este cuydado y auiso, lo da y enco-
mienda a cada vno nuestro Señor
Dios, como verdadero y buen ma-
estro, vida, luz, y camino de nue-
stra saluacion.

¶ Auiso ciento y dos. De la be-
lleza de las mugeres.

(,)

POR Que amenudo succede
entre los hombres (principal-
mente entre mancebos sensua-
les, y ociosos) tractar en conuersa-
cion de la belleza y hermosura de
las mugeres. Y porque algunos di-
ran que la dama para ser hermosa
conuiene sea de cuerpo bien for-
mado. Otros q̄ ha d̄ ser d̄ mediana
estaru

*Diversas o-
piniones
vanas de la
belleza de
la muger.*

Del cuallero Auifado. 160
estatura. Otros d̄ pequeña. Otros
que ha de ser blāca. Otros trigue-
ña. Otros morena. Otros vn poco
quebrantada d̄ color, q̄ tire a ama-
rilla. Otros q̄ tire a cardena. V-
nos alaban los ojos negros, otros
de color de azeytuna bien madu-
ra, otros d̄ color de castaña, otros
azules, otros zarcos turquesados.
Vnos alaban el cabello liso, de co-
lor de oro, otros el Rubio ondea-
do, otros de color de cascara d̄ A-
uellana seca, otros el negro, otros
el que tira vn poco a bermejo. De
manera, que de la belleza de la
muger mal se puede juzgar, por
que solamente consiste y pende
de varios y diferentes gustos, y a-
petitos de personas sensuales, in-
constantes, luxuriosos, vanos sin
juyzio, sin discrecion, ni Razon
alguna. Si acerca deste Auiso te
fuere pedido tu parecer, como
mo

La belleza y hermosura perfecta de la dama es la verguença.

Bueluese la muger hermosa, en fea con los muchos años.

modesto y catholico philosopho,
Remitiendote al mejor parecer
responde: que la verdadera y ci-
erta belleza de la perfecta dama,
es la verguença, la honestidad, la
continencia, la grauedad, y sobre
todo la Religiosa casta: que todo
lo de mas es burleria, y engaño d'l
mundo. Que esto sea verdad, co-
nocese bien en vna muger que sea
tenida por hermosa en la vana glo-
ria deste mundo. Pues si es d' gen-
til y graciosa estatura, en la vejez
se buelue corcobada, y pequeña.
Si es blanca y de hermosos dien-
tes, se buelue tan bien en la vejez
amarilla, amortiguada, descolori-
da, desdentada, la boca sumida,
llena de saliuas: las narizes estilan-
do siempre como alambique, los
ojos hechos carne, lagrimosos: las
blâcas y bellas manos floxas, arru-
gadas, llenas de conchas y d' esca-
mas,

Del Cavallero Auifado. 161
mas. ñ parecen a las d' la Tortuga.
Los cabellos d' oro, de q' (como los
locos y vanos dizen) el Amor hizo
Redes, y lazos con q' prende, en-
reda, y ase los simplezillos coraço-
nes de los incautos, y bouos noue-
les amadores: Se bueluen y conui-
erten en forma de crines, o d' co-
las de Cauillos floxos, flacos y vie-
jos. Assi hijo mio como la belleza
corporal en tãto es estimada y te-
nida d' los sensuales, en poco espa-
cio de tpo, o por enfermedad, se
pierde, se muda, y trãforma: assi
la verdadera belleza d' la verguen-
ça esta siempre firme, fresca y de
vn ser, d' tal manera q' jamas se mu-
da ni altera: antes q'nto mas anti-
gua, tãto mas se augmêta, crece,
y multiplica. Y en Recomendacion
y alabança desta belleza, no
dexare d' dezirte por ser verdad, q'
si d' vna muger aunq' no sea de cu-
X erpo

*Mientras mas anti-
gua es la ho-
nestidad y
la verguen-
ça, mas se
aumenta.*

erpo gentil, ni dispuesto, sedize so-
lamēte ser vergonçosa y honesta,
es d̄ tanta fuerça, de t̄to vigor, d̄
t̄ta eficacia y fortaleza esta pala-
bra: q̄ luego incontinēte la abilita
y adorna, q̄ parece ser vn Angel d̄l
cielo. Y al contrario si vna muger
es hermosísima, bella, graciosa y
gentil, luego q̄ della se diga ser d̄s
vergonçada, o deshonesta, es de
tanto vigor esta palabra, y d̄ t̄ta
virtud, q̄ en vn mismo instante la
haze fea, abominable, disforme, y
esp̄table mas q̄ vn fiero monstruo
A este p̄posito el p̄berbio comun
dize. Tres cosas hay en el mundo
menospreciadas, o por mejor de-
zir desechadas. Consejo d̄ pobre,
fuerça de ganapan: hermosura y
belleza de muger deshonesta. Pa-
ra reualadion d̄ste contrato, q̄ero
dezirte lo q̄ sucedio en la famosa
ciudad de Pauia: y fue q̄ hallando
me

*Tres cosas
son menos
preciadas
en este m̄do.*

Del Cauallero Auifado. 162
me acafo en vna solēne fiesta, don-
de hauia muchas Damas, y entre
ellas muchas señoras nobles, vir-
tuosas, y hermosas: algunas dellas
me preguntaron con mucha instā-
cia, q̄l era la verdadera belleza en
la dama? Yo (como el q̄ esta bien
confiado en sus mismas fuerças, y
q̄ ciertamente sabe, que lo q̄ pres-
to se juzga, mas presto viene a pe-
nitencia, y arrepentimiento) Res-
pondi, Señoras yo no me confio d̄
Responderos sin pensar lo q̄ con-
uenga a tan alta pregunta: Pero a-
treuermehe a daros vn juez q̄ satis-
faga, con breues y sucintas Razo-
nes, a vuestra dudosa pregunta. Y
demandaronme quien fuesse este
juez tan sabio, y respondi. Es Mi-
cer Francisco Petrarca. El q̄l nom-
bre luego q̄ fus entendido (por q̄
d̄ todos los circūstantes era respe-
tado, y tenido en gr̄ueneracion)

*aguda res-
puesta del
auctor ala
pregūta de
unas Da-
mas.*

Libro Primero.

sin contradiccion alguna dixeron, no q̄remos otro juez, ni otro Palemon, mas d̄ a n̄ro ingenioso Poeta. Y luego les ppuse d̄l memorable y glorioso trūpho d̄la castidad: aq̄l verso digno d̄ ser escripto con letras d̄ oro, en la frente, en el pecho, y al rededor d̄l cuello de q̄l quier muger d̄ honrra, y d̄ valor: como cadena o collar d̄ oro, labrado cō aquel delicado y peregrino primor mo fayco, y el verso es este. La mas Casta, alli era la mas hermosa. La q̄l sentēcia fue sin contradiccion alguna celebrada, y a ppuada d̄ todas aq̄llas virtuosas y honestas damas, como si fuera p̄nunciada en el diuino oraculo d̄ Apolo. Y es verdad q̄ algunas d̄las mas principales me dixeron (passados algunos dias) q̄ desde entonces hasta aq̄l p̄nto, en virtud d̄ aq̄l sacro sancto verso (haziendo poco caso d̄la belleza corporal,

Senten. de
Petrarca.

Del Cauallero Auifado. 163
poral, como d̄ cosa vana y corruptible) solamēte miraron y tuuierō cuēta con la casta honestidad, y virginal verguença: porq̄ claramēte conosciéron ser estas virtudes la natural belleza dela muger, de q̄l q̄er estado y q̄lidad q̄ sea. Para mayor alabāça d̄la sancta verguença: no d̄xare d̄ dezirte q̄ es vn don natural, cōcedido alas mugeres. Y q̄ esto sea verdad prueuale con este biuo exēplo, muchas vezes visto en el cuerpo d̄la muger. El q̄l estādo ahogado en la agua, siemp̄ esta boca abaxo, y las espaldas bueltas al cielo. Pero el cuerpo d̄l hombre ahogado, siemp̄ esta el Rostro arriba, y las espaldas al agua. La causa es, porq̄ la naturaleza n̄ra madre aun en las mugeres muertas, p̄cura cōferuar la honestidad. O sancta y bienauēturada Naturaleza, si en los cuerpos muertos d̄las mugeres a-

La honesti
dad y ver
guença, es
donq̄ natura
leza con
cedio a las
mugeres y
prueualo
bien el A
ctor.

Libro Primero.

Por diuersas maneras puede el hombre ganar fama, y la muger solamente con una.

mas tãto la honestidad, q̃nto mas la amaras en los biuos. En honrra y fauor d̃sta mesma virtud, no callare el dicho d̃ aq̃l grã Platon, el q̃l dize. Si las mugeres d̃ste mũdo pudiessen ver con los ojos corporales q̃nta es la belleza d̃l alma vergonçosa: no se hallaria en el mũdo vna muger deshonestã, ni desvergongada. Mi gran deuoto S. Hieron. por la sanctidad d̃ su vida, por la diuersidad d̃ las lenguas q̃ supo, y por su excelētissima doctrina: Afirmar le al hõbre cõcedido en el mũdo por diuersas vias, con particular para ganar honrra, fama, y nõbre. A vnos con letras, a otros con Armas, a otros cõ la ingeniosa Pintura, ya otros cõ diferētes artes: a otros cõ las innēcibles fuerças d̃ sus cuerpos: mas ala muger solamēte cõcedio hazerse en el mũdo eterna cõ sola la honestã y casta verguēça

De

Del Cauallero Auifado. 164
De manera q̃ si todas las virtudes, todos los artes, todos los dotes y grãas d̃l mũdo estuuieffen y cõcurriessen en vna muger d̃shonestã, serã como en vn christiano todas las virtudes sin charidad, por q̃ sin esta las d̃ mas serã inutiles, vanas, y de poco puecho. Y por q̃ no dudo, antes tēgo por cosa muy cierta, q̃ algunos dirã (y aũ por ṽtura tu con ellos) aora q̃ mi padre es viejo y enfermo, alaba mucho la verguēça y honestidad, la q̃l sabe Dios ñro Señor, si la encomēdaua tã d̃veras, y la guardaua q̃ndo era moço. Mas en fee de verdad digo hijo mio, q̃ assi como la larga edad, y la mucha experiēcia d̃ las cosas d̃l mũdo, me hã hecho claramēte por la prueua conocer la miseria, la deformidad la infamia, y la torpeza d̃ la desvergüēça, y la belleza, el ornamento, el decoro y la buena fama d̃ la honestidad

X 4

*Aviso ex
celente pa
ra las mu
geres.*

Libro Primero,
stidad y vergüença: assi aborrezco
y vitupero aq̄lla, y alabo y ensalço
hasta las Estrellas esta, como vir-
tud sufficiēte pa p̄sentar n̄ras añas
en la p̄sencia d̄ n̄ro S. Dios. Por tã
to mugeres nobles y virtuosas, no
solamēte os auio, pero os amones-
toy os ruego cō todo el feruor y efi-
cacia q̄ puedo, seays honestas, ver-
gonçosas, castas, y continētes Reli-
giosas y buenas Christianas, para q̄
mediāte la gr̄a d̄ Ch̄ro n̄ro Redēp-
tor, en esta vida p̄sente seayshonra-
das, respectadas, alabadas y q̄ridas
Y en la otra dignamēte remunera-
das d̄l incomphensibile p̄mio, q̄ es
el Reyno eterno, lugar de infinita
biēauenturāça. No d̄xare tã poco
hijas mias, en el vltimo fin d̄ste mi
auiso d̄ auisaros, q̄ en aceptar y re-
cibir p̄sentes, y dadiuas d̄ q̄lquier
suerte, y cartas, villetes, versos lle-
nos d̄ adulaciones, d̄ lisonjas, d̄ mē-
tiras,

Nota.

Del Cauallero Auifado. 165
tiras, y d̄ vanidades, tēgays v̄ras ma-
nos m̄acas, y aũ cortadas. Alas mu-
ficas, cãciones, lagrimas, suspiros,
llãtos, lamētaciones, y solloços fin-
gidos d̄ los hōbres sensuales: o por
mejor d̄zirles vanos. Principalmē-
te de moçuelos loçllos, variables:
los oydos sordos y atapados, como
el discreto Vliges a los dulces cãtos
d̄ las engañadoras Serenas, hijas de
Æolo: Por q̄ no son sino vn veneno
mortal, vn d̄speñadero, vna ruyna
vna peligrosa Roca, vn naufragio
cierto dela honrra, dela fama, y d̄
n̄ras Animas.

Laus Deo.

¶ Fin de la Primera parte.

Alonso de Vallejo.

Tabla de lo q̄ en este Libro se contiene.

¶ Auiso primero, del amor y temor d̄ Dios, y de sus premios. folio. 8

Auiso segūdo. Que el habito sin obras, es Religion muerta: y de algunas Oraciones muy prouechosas al christiano. fol. 8

Auiso. 3. De como la naturaleza humana tiene necessidad de la ayuda y socorro de Dios nuestro señor, y de sus sanctos. fo. 9

Auiso. 4. Del visitar los Templos, y lugares pios: y del culto diuino. folio. 10

Auiso. 5. Que nos amonestá miremos con ojos piadosos a los pobres de Christo, y del modo de dar las Limosnas. foli. 11

Auiso. 6. Que huyamos de las heregias, y opiniones falsas. folio. 12

Auiso. 7. Del huyr de las blasfemias, y como hemos de jurar: y para que dio dios la lengua al hombre. folio. 12

Auiso. 8. Del conosciēto de si mismo, y como hemos de vencer la yra. fo. 14

Auiso. 9. Del perdonar las injurias, y los efectos que haze en la memoria acordarse

Tabla.

dellos. folio. 20

Auiso. 10. Que no burlemos de los Pobres. folio. 21

Auiso. 11. Del moderado sueño, y los efectos del. folio. 21

Auiso. 12. Del leuantarse de mañana, y de la limpieza de la persona, y del huyr de los perfumes y olores. folio. 22

Auiso. 13. d̄ vestido y trage d̄l hōbre. fo. 23

Auiso. 14. Del comer y becer moderado, y de lo que desta templança succede, y de lo que procede de la gula, y desorden en la comida y beuida: con muchas y galanas sentencias. folio. 24

Auiso. 15: Del modo q̄ se ha de tener en hazer y ordenar las pazes y amistades. fo. 31

Auiso. 16. Del orden que se ha de guardar en hazer pazes entre amigos, y enemigos. folio. 32

Auiso. 17. Como se ha de guardar el secreto, y de como es mejor no saber secreto ninguno. folio. 33

Auiso. 18. Que la honestidad y verguença, es el principal ornamento en la persona,

Tabla.

- principalmente en la muger. folio. 33
- Auiso. 19. Que huyamos de los vançtes y comidas, y delos seraos y giras. fo. 34
- Auiso. 20. Como tenemos de recibir a los amigos, o nobles y virtuosos. fo. 34
- Auiso. 21. Que nos muestra en q̄ consiste la liberalidad, y los efectos de la auaricia. folio. 35
- Auiso. 22. De la conformidad que ha de hauer entre la Renta y el gastodella. fo. 35
- Auiso. 23. de la alabãça en las cosas. fo. 41
- Auiso. 24. Que no engañemos, para no ser engañados. folio. 41
- Auiso. 25. Del buen pagador. fo. 43
- Auiso. 26. Que seamos siempre libres en dezir la verdad. folio. 43
- Auiso. 27. Como tenemos de obedecer a los superiores. folio: 44
- Auiso. 28. De las compañías q̄ ha de elegir el hombre noble y auisado. fo. 44
- Auiso. 29. Del animo que se ha de tener en los trabajos y aduersidades que nos vieren. folio. 45

Tabla.

- Auiso. 30. De la prudencia quel hombre deue tener, en la prospera y aduersa Fortuna. folio. 47
- Auiso. 31. Como se hande conseruar las amistades, y quales han de ser. fol. 48
- Auiso. 32. Del cuydado de la familia, y Criados. folio. 49
- Auiso. 33. Del andar de noche, y difinicion de la noche: y para que fue ordenada por Dios nuestro señor. folio. 54
- Auiso. 34. Que no se confie el hombre de si mismo, porque es vana locura. fo. 55
- Auiso. 35. Que conuiene con los superiores tener alguna amistad, y tractar con ellos verdad: y a quien hemos de fauorecer con ella. folio. 55
- Auiso. 36. De la quenta y cuydado que se ha de tener con las Yglesias, y con los pobres de la Parrochia. folio. 56
- Auiso. 37. Del Respeçto y honrra que deuenos tener a los Sacerdotes, por ser como son mas dignos que los angeles. Folio. 59

Tabla.

- Auiso. 38. Del huyr del ocio, y de los exercicios que deuenos tener. fol. 61
- Auiso. 39. Del desseo de saber. fol. 63
- Auiso. 40. Del oyr, y Responder: y del orden que se ha de guardar en el hablar, y andar, para ser auisado. folio. 63
- Auiso. 41. De como se ha de gastar el tiempo en todas las cosas. folio. 64
- Auiso. 42. De la honrra y Reuerencia q̄ deuenos tener al habito Religioso. fo. 64
- Auiso. 43. Del huyr de los deleytes y vicios, y de lo q̄ resulta dellos. folio. 65
- Auiso. 44. Del adquirir y procurar la virtud, y de sus efectos. folio. 66
- Auiso. 45. De la alabança, y de los tres falsos testimonio del vulgo. folio. 67
- Auiso. 46. Del orden que se deue guardar en el dar y presentar, y que termino se deue tener en este particular. folio. 68
- Auiso. 47. De lo mucho que deuenos huyr acerca de saber, y dezir las faltas y peccados agenos. folio. 71
- Auiso. 48. Del prestar, y que quiere de-

Tabla.

- zir prestar. folio: 73
- Auiso. 49. Que de los beneficios hechos al pximo no deuenos esperar Remunera- cion, ni otro cambio ni recambio. fo. 73
- Auiso. 50. Del conseruar la familiaridad con los principes. folio. 74
- Auiso. 51. Del cuydado y diligencia que se deue tener en despachar negocios, y no dilatarlos para mañana. folio. 74
- Auiso. 52. De la mercancia perfecta, y tracto licito que deue tener el Christiano. Folio. 75
- Auiso. 53. De la palabra que se da quãdo prometemos alguna cosa, y como se deue cumplir. folio. 76
- Auiso. 54. Del fiar y asigurar deudas a- genas. folio 76
- Auiso. 55. Del dar nueuas, y ser nouele- ros: y quando le es al hombre permitido dar nueuas, folio. 76
- Auiso. 56. Del dispensar y distribuyr la Renta. folio. 77
- Auiso. 57. Del litigar, y quien fue el pri-

Tabla.

- mer inuentor d los pleytos. folio. 77
 Auiso. 58. De la conuersacion que tal ha
 de ser, y que partes deue tener. fol. 78
 Auiso. 59. Del comprar fiado, y como
 deuenos huyr deste tracto. folio. 79
 Auiso. 60. Del gouierno de, la casa, y co
 mo se han de recibir los pareceres dome
 sticos. folio. 79
 Auiso. 61. De ser bien seruido d los cria
 dos, y de seys perdidas que resultan de las
 cosas mal hechas. folio. 80
 Auiso. 62. De lo que deue hazer el hom
 bre en las cosas antes que lucedan, fo. 81
 Auiso. 63. Del iuyzio de las cosas incier
 tas, y como deuenos juzgarlas. fo. 81
 Auiso. 64. De la residencia, y lugares se
 ñalados al Sacerdote, y al casado. fo. 81
 Auiso. 65. De los mayordomos dela ha
 zienda, y del cuydado que ha de tener el
 señor. folio. 81
 Auiso. 66. Del fabricar, y del vltimo fin
 de la obra. folio. 83
 Auiso. 67. Del cuydado de los cauallos,

Tabla.

- y de la naturaleza del Cauallo, folio. 84
 Auiso. 68. Del respecto y reuerencia que
 se deue tener a los hombres viejos. fo. 85
 Auiso. 69. Del hombre prudete, y como
 apenas se hallavn hombre perfeto. fo. 87
 Auiso. 70. De la fama, y difinicion della:
 y en que cosas se ha de procurar. fo. 93
 Auiso. 71. Qual es la buenafama, y quien
 la gano. folio. 97
 Auiso. 72. Para el que se hallare en des
 gracia con su superior. folio. 100
 Auiso. 73. De la curiosidad en saber lo por
 venir: y sciencias phibidas pa ello. fo. 101
 Auiso. 74. Que conuiene elegir vn hom
 bre de buena vida, para exemplo y decha
 do de las costumbres. folio. 105
 Auiso. 75. Para el hombre graue en vir
 tud y letras: derribado d la fortuna. Y que
 no se ha de alabar al hombre Rico y poder
 oso, si carece de virtud. folio. 107
 Auiso. 76. De la figura del vulgo, y gente
 comun, con vna galana herolifica desta
 figura. folio. 109
 Auiso. 77. De los hombres affligidos. Y

Tabla.

como las persecuciones y trabajos siempre acompañan a los virtuosos: hazelle la figura en Christo nuestro Redemptor. fo. 111

Aviso. 78. De la preparación que se ha de hazer antes que el hombre se ponga en viage, y otros avisos convenientes a este proposito. fo. 113

Aviso. 79. En que debemos gastar el tiempo para no estar ociosos: por que la ociosidad es sustento de peccados. Con otras muchas curiosidades acerca deste punto. fo. 115

Aviso. 80. De la figura del mundo con el mar, y de otras galanas comparaciones llenas de doctrina moral. folio. 118

Aviso. 81. Que nos muestra en que consiste el summo bien: y de diuersas opiniones que los hombres han tenido y tienen en buscar el summo bien. folio. 120

Aviso. 82. De la vida humana, y que les son los enemigos visibles e invisibles al hombre y del premio que se dara al que peleare contra los vicios. folio. 125

Aviso. 83. De la cuenta que se ha de dar a Dios a la vida, y del examen que ha de hazer el hombre a su vida y conciencia cada noche. fo. 127

Tabla.

y de la naturaleza del Cauallo. folio. 84

Aviso. 68. Del respeto y reuerencia que se deve tener a los hombres viejos. fo. 85

Aviso. 69. Del hombre prudente, y como apenas se halla vn hombre perfecto. fo. 87

Aviso. 70. De la fama, y definicion della: y en que cosas se ha de procurar. fol. 93

Aviso. 71. Qual es la buena fama, y quien la gana. folio. 97

Aviso. 72. Para el que se hallare en desgracia con su superior. folio. 100

Aviso. 73. De la curiosidad en saber lo por venir: y sciencias prohibidas para ello. fo. 101

Aviso. 74. Que conuiene elegir vn hombre de buena vida, para exemplo y dechado de las costumbres. folio. 105

Aviso. 75. Para el hombre graue, en virtud y letras: detribado de la fortuna. Y que no se ha de alabar al hombre Rico y poderoso si carece de virtud. folio. 107

Aviso. 76. De la figura del vulgo, y gente comun, con vna galana Ierolifica desta figura. folio. 106

Aviso. 77. De los hombres affligidos. Y

Tabla.

como las persecuciones y trabajos siempre acompañan a los virtuosos: hazesse la figura en Christo nuestro Redemptor. fo. 111

Aviso. 78. De la p̄paracion q̄ se ha de hazer antes q̄ el hombre se ponga en viage, y otros avisos cōuenientes a este p̄posito. fo. 113

Aviso. 79. En que deuemos gastar el t̄po para no estar ociosos: por q̄ la ociosidad es sustento de peccados. Con otras muchas curiosidades acerca deste punto. fo. 115

Aviso. 80. De la figura del mundo con el mar, y de otras galanas comparaciones llenas de doctrina moral. folio. 118

Aviso. 81. Que nos muestra en q̄ consiste el summo bien: y de diuersas opiniones que los hombres han tenido y tienen en buscar el summo bien. folio. 120

Aviso. 82. De la vida humana, y quales son los enemigos visibiles & inuisibiles del hombre, y d̄l premio que se dara al que peleara contr a los vicios. folio. 125

Aviso. 83. De la cuēta q̄ se ha d̄ dar a Dios d̄ la vida, y d̄l examen q̄ ha d̄ hazer el hombre d̄ su vida y cōciēcia cada noche. fo. 127

Tabla.

Aviso. 84. Del habito de la virtud, con algunos exemplos maravillosos. fo. 128

Aviso. 85. De la in perfection d̄ la vida humana, con algunos dichos agudos. fo. 130

Aviso. 86. Que no deuemos porfiar con ninguna persona, especial si fuere furioso y porfiado. Y de las señales para conocer al hombre furioso y necio. folio. 132

Aviso. 87. De los moços que menos precian los consejos. folio. 133

Aviso. 88. De la modestia, y que no deuemos calūniar ni infamar a nadie, en presencia ni en ausencia. folio. 134

Aviso. 89. De la humildad, y de los enemigos suyos. folio. 135

Aviso. 90. d̄l pensamiēto, y d̄ la memoria de la muerte, y d̄ otras cosas curiosas q̄ conuenien al pensamiento. folio. 136

Aviso. 91. Del hombre espiritual, y mundano. folio. 139

Aviso. 92. De la tribulacion del mūdo, y de los castigos que Dios embia al mundo para Remedio del peccado. fo. 142

Aviso. 93. q̄ no deuemos apuar las cosas

Tabla.

- Repuadas por los sabios varones. fo. 143
 Auiso. 94. ¿les son los mejores mercaderes del mundo, y de las mercaderias y mejores trueques. folio. 144
 Auiso. 95. De la diferencia y variedad de las personas. folio. 146
 Auiso. 96. De la figura de los hombres al mundo, y que el hombre deue ser lo que quiere parecer. folio. 148
 Auiso. 97. Como se han de sufrir las calamidades y miserias del mundo. fo. 149
 Auiso. 98. Del hombre desordenado en el gastar, y de la costumbre de los jugadores y hombres perdidos. folio. 151
 Auiso. 99. Del hombre bueno: y de la diferencia que hay entre Dios, y el hombre virtuoso. folio. 152
 Auiso. 100. Del hombre malo, y de sus vicios. folio. 154
 Auiso. 101. De como la vida humana es semejante a vn cuchillo. folio. 157
 Auiso. 102. De la belleza de las mugeres y de las diferentes opiniones que hay en juzgar esta belleza. folio. 159

¶ Fin de la Tabla. ¶

Tabla.

- Auiso. 84. Del habito de la virtud, con algunos exemplos maravillosos. fol. 128
 Auiso. 85. De la imperfection de la vida humana, con algunos dichos agudos. fo. 130
 Auiso. 86. Que no deuemos porfiar con ninguna persona, especial si fuere furioso y porfiado. Y de las señales para conocer al hombre furioso y necio folio. 132
 Auiso. 87. De los mogos que menosprecian los consejos. folio. 133
 Auiso. 88. De la modestia, y que no deuemos caluniar ni infamar a nadie, en presencia ni en ausencia. folio. 134
 Auiso. 89. De la humildad, y de los enemigos suyos. folio. 135
 Auiso. 90. del pensamiento, y de la memoria de la muerte, y de otras cosas curiosas q̄ conuienen al pensamiento. folio. 136
 Auiso. 91. Del hombre espiritual, y mundano. folio. 139
 Auiso. 92. De la tribulacion del mundo, y de los castigos que Dios embia al mundo para Remedio del peccado. fo. 142
 Auiso. 93. q̄ no deuemos apurar las cosas

Y 2

Tabla.

Repuadas por los sabios varones. fo. 143

Auiso. 94. ¿les son los mejores mercaderes del mundo: y de las mercaderias y mejores trueques. folio. 144

Auiso. 95. Dela diferencia y variedad de las personas. folio. 146

Auiso. 96. Dela figura de los hombres del mundo, y que el hombre deue ser lo que quiere parecer. folio. 148

Auiso. 97. Como se han de sufrir las calamidades y miserias del mundo. fo. 149

Auiso. 98. Del hombre desordenado en el gastar, y de la costumbre de los jugadores y hombres perdidos. folio. 151

Auiso. 99. Del hombre bueno, y de la diferencia que hay entre Dios, y el hombre virtuoso. folio. 152

Auiso. 100. Del hombre malo, y de sus vicios. folio. 154

Auiso. 101. De como la vida humana es semejante a vn cuchillo. folio. 157

Auiso 102. Dela belleza delas mugeres, y de las diferentes opiniones que hay en juzgar esta belleza. folio. 159

¶ Fin de la Tabla. ¶